

Cross My

H

Cross My

Heart

a

and

H

Hope to

S

SPY

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*  
*But Then I'd Have to Kill You*

a l l y c a r t e r

by

*I'd Tell You I Love You,*

*But Then I'd Have to Kill You*



# Cross My and Hope to SPY

## AGRADECIMIENTOS

A **Elizabeth Rose** por permitir llevar a feliz término este libro, Gracias a todas mis hermosas que han llevado a cabo la traducción de esta trilogía y estuvieron pendientes del proceso de Traducción y corrección y a cada una de las personas que estuvo involucrada en Este proyecto ya sean **Traductoras, Correctoras, Revisoras, Moderadoras y Lectoras** Que realmente hacen un trabajo maravilloso y muy valioso...

Gracias por su esfuerzo y dedicación.

### TRADUCTORAS

- Zeresada
- Steny
- Paaucullen
- Ckony
- Golden Rose
- Cuketa\_lluminosa
- \*!!!Belljolie!!!\*
- Zeresada
- \*!!!Belljolie!!!\*
- Ale
- taty95\_12
- laly031192

### MODERADORA

Ale

### CORRECTORAS Y REVISORAS

- Estef
- Shisha
- Liz
- Selene
- Arely
- Zeresada
- Vanille
- Emma

### DISEÑO DEL DOCUMENTO

Ale

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

## Cross My **Sinopsis:**

Después de estancarse, obteniendo, a continuación, la obligación de renunciar a su primer novio, Josh, Cammie Morgan quiere tener un semestre en paz. Pero eso es más fácil decirlo que hacerlo cuando se es un legado de la CIA y vas a la primera escuela en el mundo... para espías.

Cammie puede tener un coeficiente de genio intelectual, pero todavía hay un montón de cosas que ella no sabe. Como, ¿Su ex novio recordará aun que ella existe? Y ¿Cuántos problemas tuvo ella realmente después de todo lo que pasó el semestre pasado? Y sobre todo ¿Por qué actúa su madre de tan manera extraña?

A pesar de las buenas intenciones de Cammie de ser una estudiante normal, el peligro parece que la siguiera. Ella y sus mejores amigas se enteran que su escuela va a ser anfitrión de unos invitados misteriosos, nombre en clave: "Blackthorne" Entonces ella es acusada de violación de la seguridad del los secretos de estado, poniéndolos en riesgo. Pronto Cammie y sus amigos se ven reptando por las paredes y vigilando la escuela para conocer la verdad acerca de Blackthorne y el nombre de Cammie claro.

Aunque tienen confianza en sus habilidades de espionaje, esta vez los objetivos son más difíciles (y más calientes), y los riesgos para el corazón de Cammie, y su amada escuela, son más altos que nunca.

### **Segundo libro de la Trilogía 'Gallagher Girls'**

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

## Capítulo 1

-“Sé tú misma.”- Dijo mi madre, como si eso fuera fácil. ¿Cuándo no lo es? Nunca. Especialmente cuando tienes quince años y no sabes en qué idioma se va a tener que hablar en el almuerzo, o el nombre que tendrás que usar la próxima vez que hagas un “proyecto” para créditos extra.

No cuando tu apodo es “El camaleón”.

No, cuando tú vas a una escuela de espías.

Por supuesto, si estás leyendo esto, probablemente tengas al menos un nivel de remoción de cuatro y sabes todo acerca de la Academia Gallagher por sus excepcionales mujeres jóvenes, que no es realmente un internado para niñas privilegiadas, y que, a pesar de nuestra magnífica mansión y de sus terrenos cuidados, no somos snobs\* (persona que imita con afectación las maneras, opiniones, etc., de aquellos a quienes considera distinguidos o de clase social alta; para aparentar ser igual que ellos. Su plural es «esnobs»)

Somos espías. Pero ese día de enero, hasta mi madre... ni siquiera mi directora... parecía haber olvidado que cuando te has pasado toda la vida aprendiendo catorce idiomas diferentes y la forma de alterar completamente tu aspecto usando nada más que un cortaúñas y betunes, luego ser uno mismo es un poco más difícil que ser las chicas Gallagher, realmente es mucho mejor ser otra persona. (Y tenemos los documentos de identidad falsos para demostrarlo.)

Mi madre deslizó su brazo alrededor mío y me susurró. -“Vas a estar bien, muchacha”- Ella me guió a través de la multitud de compradores que llenaban el Pentagon City Mall. Había cámaras de seguridad siguiendo todos nuestros movimientos, pero mi madre dijo -“Está bien. Es el protocolo. Es normal.”-

Pero desde que tenía cuatro años y sin querer rompí una serie NSA Sapphire \*(zafiro de la Nasa), que era el código que mi padre había traído a casa después de una misión a Singapur, había sido bastante obvio que el plazo normal probablemente nunca se aplicaría a mí.

Después de todo, a las niñas normales, probablemente les encanta ir al centro comercial con sus bolsillos llenos de de dinero de Navidad. Chicas normales no son convocadas a DC\* (Washington D. C. es la capital de los Estados Unidos de América y comprende el denominado Distrito de Columbia), en el último día de vacaciones de invierno.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Y las chicas normales muy rara vez se sienten con hiperventilación cuando sus madres tiran un par de jeans fuera de un estante y dicen a una dependienta -“Disculpe, a mi hija le gustaría probarse estos”-

Yo me sentí normal cuando la vendedora busco en mis ojos alguna pista oculta. -“¿Has probado los de Milán?”- Preguntó ella. -“He oído que los estilos europeos son muy halagadores”- A mi lado, mi madre acarició el dril de algodón suave. -“Sí, yo solía tener una pareja como esta, pero se arruinó en la tintorería”-

Y entonces la vendedora señaló por un pasillo estrecho. Un indicio de una sonrisa estaba en su cara. -“Creo que el número siete esta disponible”- Ella comenzó a caminar, a continuación, se volvió hacia mí y me susurró -“Buena suerte”-

Y estoy segura totalmente que la iba a necesitar.

Caminamos juntas por el pasillo estrecho, y una vez que estuvimos dentro del vestuario

Mi madre cerró la puerta. Nuestros ojos se encontraron en el espejo, y ella dijo -“¿Estás lista?”-

Y entonces hice lo que las niñas Gallagher son mejores en hacer mentí. -“Claro”-

Apretamos las palmas de nuestras manos contra el frío espejo liso y sentí que el vidrio caliente crecía por debajo de nuestra piel.

-“Te va a ir muy bien”- Dijo mamá, como si ser yo misma no sería tan difícil o tan terrible. Como si no hubiera pasado toda mi vida queriendo ser ella.

Y entonces la tierra debajo de nosotros empezó a temblar.

Las paredes se levantaron cuando el piso se hundió. Las luces brillaban con un brillo blanco, que me quemaba los ojos. Yo toqué vertiginosamente el brazo de mi madre.

-“Sólo una exploración de cuerpo”- Dijo ella en tono tranquilizador y el ascensor continuó su descenso, más y más por debajo de la de la ciudad. Una ola de aire caliente alcanzó mi rostro como si fuera el secador de pelo más grande del mundo.

-“Los detectores de Biohazard”- Me explicaba mamá mientras continuábamos nuestra marcha suave y rápida.

El tiempo parecía haberse detenido, pero yo sabía contar los segundos. Un minuto.

Dos  
By the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

minutos...

-“Casi”- Dijo mamá. Bajamos a través de un haz de láser delgado que leía nuestras imágenes de la retina. Momentos después, una luz de color naranja brillante dio impulsos, y sentí la parada del ascensor. Y las puertas se abrieron.

Y entonces mi boca se aflojó.

Azulejos de granito negro y mármol blanco se extendían por el suelo del espacio cavernoso como un tablero de ajedrez de tamaño real, escaleras de doble trezado en las esquinas opuestas de la sala enorme, de cuarenta pies desde la espiral a la segunda historia, la elaboración de una pared de granito que llevaba el sello de plata de la CIA y el lema que me lo sé de memoria “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”

Cuando me adelante vi ascensores-docenas de ellos-que recubrían la pared que se curvaba detrás de nosotros. Letras de acero inoxidable sobre el ascensor que enunciaban:

Las Cuarto Mujeres, MALL. A la derecha, otro fue etiquetado como Los Cuarto hombres, Roslyn; y otro decía Estación de Metro.

En una pantalla en la parte superior del elevador brillaron nuestros nombres. Rachel Morgan, DEPARTAMENTO DE DESARROLLO OPERATIVO. Miré a mamá cuando la pantalla cambiaba a: CAMERON MORGAN, huésped temporal.

Hubo una campana fuerte, y pronto David Duncan, DIVISIÓN DE IDENTIFICACIÓN, CARACTERÍSTICAS DE MUDANZAS estaba saliendo de la etiqueta en el ascensor SAN SEBASTIÁN confesional, estaba segura que en estos momentos me estoy volviendo loca, pero no en la... -“¡Oh mi dios, estoy en una instalaciones de alto secreto que es tres veces más segura que la Casa Blanca!”-

No mi loco mundo interior era puramente la cosa más desvergonzada que alguna vez había sentido porque, a pesar de tres años y medio de formación que había tenido, había olvidado temporalmente por qué estábamos aquí.

-“Vamos, cariño”- Dijo mamá, tomando mi mano y tirando de mí a través del atrio, en donde la gente se subió a propósito por la escalera en espiral. Llevando los periódicos y charlamos sobre tazas de café. Era casi... “normal”. Pero mamá se acercó a un guardia que le faltaba la mitad de su nariz y una oreja, y pensé, que cuando eres una chica Gallagher, normal es una cosa muy relativa.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

-“Bienvenidas, señoras”- Dijo el guardia. -“Coloquen las palmas aquí”- Indicó al mostrador, delante de él, y tan pronto como tocamos la superficie sentí el calor del escáner que era la memorización de mis impresiones. Una impresora mecánica saltó a la vida en alguna parte, y la guardia se inclinó para recuperar dos placas.

-“Bueno, Rachel Morgan”- Dijo, mirando a mi madre como si no hubiera estado de pie justo en frente de él durante un minuto. -“¡Bienvenida de nuevo! Y esto debe ser poco...”- El hombre entrecerró los ojos, tratando de leer la tarjeta de identificación en la mano.

-“Esta es mi hija, Cameron.”-

-“¡Por supuesto que lo es! Se parece a ti”- Acababa de demostrar que cualquiera que sea ese terrible incidente de la nariz que había experimentado, sin duda, había afectado los ojos también, porque mientras Rachel Morgan ha sido frecuentemente descrita como hermosa, yo estoy generalmente descrita como mediocre.

-“Póngase esto, señorita”- Dijo el guardia, y me entregó la insignia de identificación. -“Y no lo pierda, porque esta cargado con un chip de seguimiento y un miligramo de la mitad de C-4. Si intenta quitársela o entrar en una zona no autorizada, va a detonar.”- Se me quedó mirando. -“Y luego te vas a morir”-

Tragué saliva, y de pronto comprendí por qué llevar a su hija a un día de trabajo nunca fue una opción en la familia Morgan.

-“Está bien”- Murmure, tomando la placa con cautela. Entonces, el hombre golpeó el mostrador, y con formación de espionaje o no, salté.

¡Ja! El guardia soltó una carcajada aguda y se acercó más a mi madre. -“La Academia Gallagher está creciendo de manera más crédula de lo que fue en mi día, Rachel!”- Bromeó, a continuación, me guiñó el ojo. -“El humor de espía”-

Bueno, personalmente, yo no creía que su "humor" era todo lo que se dice divertido, pero mi madre sonrió y me tomó del brazo de nuevo. -“Vamos, no quiero llegar tarde”-

Ella me condujo por un pasillo de sol que hacía casi imposible creer que estábamos bajo tierra. Brillante, luz fría salpicó las paredes grises y me recordó a Sublevel Uno en la escuela... que me recordaba a mi clase de Covert Operations... que me recordaba a finales de semana... que me recordaba... ¡Josh!

Pasamos por la Oficina de La guerra de guerrillas, pero no más lento. Dos mujeres

saludaban a mi madre fuera del Departamento de la cubierta y la ocultación, pero ella no se detuvo a conversar.

Anduvimos más rápido, yendo más profundo y más profundo en el laberinto de secretos, hasta que el pasillo se ramificó y nosotras podríamos ir a la izquierda, hacia el Departamento de Sabotaje y Explosiones Aparentemente Accidentales, o a la derecha, a la Oficina de Desarrollo Vigente y de la Inteligencia Humana. Y a pesar de los TRAJES DE CUERPO RESISTENTES AL FUEGO OBLIGATORIOS, DE AQUÍ EN ADELANTE tenía que seguir el vestíbulo a mi izquierda, yo habría ido en aquella dirección. O sólo de vuelta al centro comercial. Pero yo sabía a donde tenía que ir.

Porque aunque la verdad puede hacerte libre, eso no significa que no será doloroso.

\*\*\*\*\*

-“Mi nombre es Cammie.”-

-“No, ¿Cuál es tu nombre completo?”- Preguntó el hombre frente al polígrafo\* (un tipo particular de instrumento de medición simultánea utilizado comúnmente como supuesto detector de mentiras; la persona que opera estos dispositivos de medida). Como si yo no estuviera usando el mencionado (y supuestamente no explosivo), distintivo de identificación.

Pensé en las palabras de sabiduría de mi madre y respiré hondo. -“Cameron, Ann Morgan”- Dije.

La sala a mi alrededor estaba completamente vacía, excepto por una mesa de acero inoxidable, dos sillas, y un espejo de cristal. Yo probablemente no he sido la primera chica Gallagher en sentarse en esa habitación estéril después de todo, interrogar es una parte del conjunto de operaciones encubiertas. Sin embargo, no me podía dejar de retorcer en la silla de metal duro, tal vez porque hacía frío allí, quizás porque yo estaba nerviosa, o tal vez porque estaba viviendo esta situación con ropa muy ligera. Pero el eficiente hombre con gafas de montura metálica estaba demasiado ocupado girando las perillas y teclas de perforación, tratando de averiguar cuál era la verdad acerca de mí, acerca de mi inquietud. -“La Academia de Gallagher no enseña los procedimientos de interrogatorio hasta que seamos Juniors, ¿Sabes?”- Le dije, pero el hombre sólo murmuró: -“Uh huh”-

-“Y yo sólo soy una estudiante de segundo año, por lo que no debe preocuparse por los resultados que salen, ni nada. Yo no soy inmune a sus poderes de interrogatorio”- Todavía -“Es bueno saberlo”- Murmuró, pero sus ojos no salieron de la pantalla.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



## FORO PURPLE ROSE | 9

### CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Sé que es sólo un protocolo estándar, así que... pregunte. Yo balbuceaba, pero al parecer no podía detenerme. -“En realidad”- Le dije. -“Qué es lo que usted necesita saber, exactamente”-

-“¿Tu asistes a la Academia Gallagher para excepcionales mujeres jóvenes?”- Exclamó el hombre, y por razones que nunca entenderé le dije -“¿Uh... sí?”- Como si pudiese ser una pregunta capciosa.

-“¿Has estudiado el tema de Covert Operations?”-

-“Sí”- Le dije otra vez, sintiendo mi confianza, o tal vez sólo mi formación, volviendo a mí.

-“¿Tus cursos de Covert Operations te llevaron a la ciudad de Roseville, Virginia?”-

Incluso en esa habitación estéril por debajo de Washington, DC, casi podía sentir el calor húmedo de la noche del septiembre pasado. Casi podía oír a la banda y oler a los perros de maíz. Mi estómago gruñó cuando dije -“Sí”-

El tipo del polígrafo tomó notas y estudió el banco de los monitores que le rodeaba. Pensé acerca de Josh que apareció en la bodega abandonada durante la semana de exámenes finales. Aquí está la cosa de ser un espía en el amor: tu novio no tiene un nombre. Gente como el tipo polígrafo nunca lo llamaría por su nombre “Josh”. Él siempre sería el “tema”, una persona de interés. Quitarle su nombre era su manera de llevárselo, o lo que queda de él. Así que le dije -“Sí”- Y trate de no dejar que mi voz se quebrara.

-“¿Y usted utilizó su formación para desarrollar una relación con el tema?”-

-“Caramba, cuando usted lo dice así...”-

-“¿Sí o no?”-

-“¡Sí!”-

Que, me gustaría señalar, no es tan malo como parece, ya que, por ejemplo, usted no necesita una orden de cateo para revisar la basura de alguien. En serio. Una vez que golpea la acera es un juego totalmente justo que usted la pueda mirar.

Pero de alguna manera yo sabía que la Oficina de Desarrollo Operativo y de la Inteligencia Humana estaba probablemente menos preocupada por las cosas de la basura que de lo que ocurrió después de lo de basura.

Así que estaba totalmente preparada cuando el tipo polígrafo dijo -“¿El Asunto te siguió durante el examen final de Covert Operations?”-

Pensé acerca de Josh cuando apareció en la bodega abandonada durante la semana de exámenes finales, rompiendo paredes y comandando una maquina elevadora para "salvarme" a mí, así que me tragué saliva cuando dije -“Sí”-

-“¿Y fue dado al tema el té modificador de memoria para borrar los eventos de esa noche?”- Parecía tan fácil, viniendo de él, tan negro y blanco. Claro, mi madre dio a Josh un poco de té que se supone que es para borrar la memoria de una persona, borrar un par de horas de su vida, y darle una pizarra limpia.

Sin embargo, las pizarras limpias son una cosa rara en cualquier vida, especialmente en la vida de un espía de modo que no dejo de preguntarme por millonésima vez de lo que Josh recuerda de aquella noche, acerca de mí.

Yo no me torturaba a mí misma con algunas de esas preguntas que tal vez nunca tendrían respuestas cuando me senté ahí, sabiendo que no hay tal cosa como el negro y blanco, recordando que toda mi vida es, por definición, un poco gris.

Yo asentí, y luego murmure -“Sí”- Me guste o no, yo sabía que tenía que decir la palabra en voz alta.

Hizo algunas notas más, marcó algunas claves. -“¿Está usted actualmente involucrada con el “tema” de alguna manera?”-

-“No”- Le dije, porque sabía que eso era cierto. Que no había visto a Josh, no había hablado con él, ni siquiera se había conectado en su cuenta de correo electrónico durante las vacaciones de invierno, que, dadas las circunstancias actuales, resultó ser una cosa muy buena.

(Además, yo había pasado las últimas dos semanas en Nebraska con el abuelo y la abuela Morgan, y que tenían el dial-up de siempre.)

Entonces el hombre de la gafas de montura metálica apartó la mirada de la pantalla y me miró directamente a los ojos.

-“¿Y usted tiene la intención de reiniciar el contacto con el “tema” a pesar de las estrictas reglas que prohíben esa relación?”-

Allí estaba: la pregunta que había meditado durante semanas.

Allí estaba yo: Cammie el “camaleón” la Chica Gallagher, que había arriesgado la hermandad más sagrada en la historia de espionaje. Por un niño.

-“Srta. Morgan”- Dijo el tipo polígrafo, cada vez más impaciente. -“¿Va a reiniciar el contacto con el sujeto?”-

-“No”- Dije en voz baja.

Luego volvió a mirar a la pantalla para ver si yo estaba mintiendo.

## Capítulo 2

Si alguna vez has sido interrogado por la CIA, entonces tú probablemente sabes exactamente cómo me sentía dos horas más tarde mientras estaba sentada en el asiento trasero de una limusina, viendo la ciudad dar paso a los suburbios y de los suburbios al campo. Montones de hielo ennegrecido se convirtieron en gruesas mantas de exuberantes blanco por la nieve, y el mundo parecía limpio y nuevo, listo para un nuevo comienzo.

Yo estaba al otro lado de la mentira (excepto para cubrir las historias oficiales, por supuesto). Y a escondidas en los alrededores (bueno... excepto cuando participe en operaciones encubiertas). ¡Yo iba a ser normal! (O todo lo normal que una estudiante normal en una escuela de espionaje tiene la oportunidad de ser.)

Yo iba a ser... yo misma.

Miré a mi madre, y reitere la promesa de que nunca dejaría que un chico estuviera entre yo y mi familia o mis amigos o asuntos de seguridad nacional nunca más.

Entonces

me di cuenta de que apenas había dicho una palabra desde que habíamos salido de DC. -“Lo hice bien, ¿No?”- Le pregunté, casi con miedo de saber la respuesta.

-“Por supuesto, cariño. Fuiste aceptada.”-

Como, no es que suene vanidosa ni nada, yo ya sabía, porque A) Siempre apruebo, y B) Las personas que fallan en los polígrafos no suelen salir de las instalaciones secretísimas y son llevados de vuelta a la escuela de espionaje.

Luego pensé en el vidrio unidireccional. -“Lo viste, ¿No?”- Le pregunté, totalmente esperando que dijera, Estuviste genial, cariño, o creo que te mereces algo extra de

créditos, ni recordar, la respiración es fundamental cuando está siendo interrogado con un TruthMaster 3000. Pero no. Ella no dijo nada de esas cosas.

En cambio, mi madre sólo puso la mano sobre la mía y dijo -“No, Cam. Me temo que había algunas cosas que hacer”-

¿Cosas? Mi madre había perdido mi primer interrogatorio oficial del gobierno a causa de... ¿cosas?

Yo podría haber pedido más detalles, pedido que me explicara cómo se podía perder tal

hito en la vida de una joven espía, pero sé que en las cosas que mi madre no suele participar de la seguridad nacional, es en pasaportes falsos, y un lote ocasional de plutonio apto para armas, así que dije -“Oh. Está bien.”- Sabiendo que no debería sentir dolor, pero lo sentía de todos modos.

Nos sentamos en silencio hasta que no se veía nada fuera de mi ventana, sólo las vallas de piedra alta que circundan la Academia Gallagher. Hogar. Sentí la limusina disminuir la velocidad y dejé atrás la larga fila de coches con chóferes casi idénticos que nos traen de vuelta a la escuela cada semestre. Hacía más de un siglo desde que Gillian Gallagher decidió convertir la mansión de su familia en un colegio de élite, e incluso entonces, después de más de cien años de educar a jóvenes mujeres excepcionales, nadie en la ciudad de Roseville, Virginia, tenía una idea de qué tan excepcionales realmente eran. Ni siquiera mi ex novio.

-“¡Dime todo!”- Gritó alguien tan pronto como se abrió la puerta de limusina. La luz del sol rebotó en la nieve, me segó antes de que pudiera concentrarme en el rostro de mi mejor amiga. Bex tenía sus ojos color caramelo en mí, su piel morena brillaba, y, como de costumbre, parecía una Diosa egipcia. -“¿Fue impresionante?”-

Ella se hizo a un lado cuando salí fuera del coche, pero no se detuvo porque... bueno... Bex no hace exactamente una pausa. Ella tiene un juego y un avance rápido y de vez en cuando un rebobinado, pero Rebecca Baxter no se convirtió en la primera no estadounidense Chica Gallagher en la historia por lenta.

-“¿Te asaron a la parrilla?”- Continuó. Entonces sus ojos como platos y su acento creciendo pesado. -“¿Hubo tortura?”- Bueno, por supuesto, no había tortura, pero antes de que pudiera decirlo, Bex exclamó -“¡Apuesto a que era malditamente fabuloso!”- La mayoría de las niñas en Inglaterra crecen para querer casarse con un príncipe. Bex creció queriendo patear el trasero de James Bond y asumir su doble-0 ranking.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Mi madre dio la vuelta al lado del coche. -“Buenas tardes, Rebecca. ¿Confío en que estuvo todo bien en el aeropuerto?”- Y entonces, a pesar de la luz del sol que brillaba alrededor de nosotros, apareció una sombra en el rostro de mi mejor amiga.

-“Sí, señora.”- Ella sacó una de mis maletas de la cajuela abierta. -“Gracias de nuevo por dejarme pasar las vacaciones de invierno con usted.”- La mayoría de las personas no hubieran notado el cambio ligero en su voz, la débil vulnerabilidad de su sonrisa. Pero entiendo lo que es no saber en qué continente están tus padres, o cuando los volveré a ver. Si nunca. Mi madre estaba de pie junto a mí, pero todo lo que Bex tenía era un mensaje codificado diciendo que sus padres fueron a representar el MI6 de Inglaterra en un proyecto conjunto con la CIA, y que, nos guste o no, exactamente no podían volver a casa para Navidad.

Cuando mamá abrazó a Bex y le susurró -“Tú siempre eres bienvenida con nosotros, amor.”- No pude dejar de pensar acerca de cómo Bex tenía a sus padres durante algún tiempo, y yo tenía a uno de mis padres, la mayor parte del tiempo, pero en ese momento, ninguna de nosotras parecía totalmente contenta con el acuerdo.

Nos quedamos en silencio por un minuto, viendo a mi madre irse. Yo podría haber preguntado a Bex sobre sus padres. Podría haber mencionado a mi papá. Pero en lugar de eso sólo me volví hacia ella y dije -“Yo conocí a la mujer que desinfecto a la Embajada de Berlín en 1962.”-

Y eso fue todo lo necesario para hacer sonreír a mi mejor amiga.

Pasamos por la puerta principal, empujando a través del vestíbulo lleno de gente y hasta la Gran Escalera. Estábamos a medio camino de nuestras habitaciones cuando alguien... o más bien, algo nos detuvo... en nuestro camino.

-“Damas”- Patricia Buckingham nos llamo al llegar a la puerta del ala este, la ruta más rápida para llegar a nuestras habitaciones. Tire de la perilla, pero no se movió.

-“Es...”- Yo apreté más fuerte. -“¡Está Pegado!”-

-“No está pegado, señoritas”- Buckingham llamó de nuevo, su acento británico cortés que llegó por encima del ruido del vestíbulo de abajo. -“Está cerrada.”- Dijo, como si las puertas fueran bloqueadas todo el tiempo en la Academia Gallagher, que, déjenme decirles, no lo hacemos. Quiero decir, seguro, muchos de nuestras puertas están protegidas por la NSA, aprobadas por códigos o los escáneres de retina, pero nunca están sólo... bloqueadas. (Porque, realmente, ¿Cuál es el punto cuando hay secciones enteras de nuestra biblioteca cerradas con la etiqueta: Manipulación y desactivación?)

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

-“Me temo que el Departamento de Seguridad pasó las vacaciones de invierno viendo una serie de no se... digamos... lagunas en el sistema de seguridad.”- La Profesora Buckingham me miró por encima de sus gafas de lectura, e hizo que un nudo culpabilidad se instalara en mi estómago. -“Y descubrieron que el ala se había contaminado con el humo de los laboratorios de química. Por lo tanto, este corredor está fuera de los límites por el momento, van a tener que encontrar otra manera de llegar a sus habitaciones.”-

Bueno, después de tres años y medio de explorar cada centímetro de la mansión Gallagher, yo conocía mejor que nadie que hay otras maneras de llegar a nuestras habitaciones (algunas de las cuales requieren zapatos cerrados, un destornillador Phillips, y de cincuenta metros de rappel a un cable). Pero antes de que pudiera mencionar alguno de ellos, Buckingham se volvió hacia nosotros y nos dijo -“Ah, y Cameron, querida, por favor, asegúrese de que su ruta alternativa no implica el arrastrarse dentro de los muros”- Estar fresca y entera iba a empezar a ser más difícil de lo que pensaba.

Bex y yo nos dirigimos hacia la escalera, donde Courtney Bauer estaba modelando las botas que había recibido de Hanukkah. Cuando pasamos por la sala común de las estudiantes de segundo año vimos a Kim Lee mostrando la derivación de la Posición Proadsky que había dominado durante las vacaciones.

Nosotros vimos niñas de todos los tamaño, forma y color, y me sentía más y más en casa, con cada paso.

Por último, abrí la puerta de nuestra habitación y estaba en medio de un saque de banda cuando alguien maniobro desde la cama y me agarro por detrás.

-“¡Oh, Dios mío!”- Gritó Liz. -“¡He estado tan preocupada!”-

Mi maleta aterrizó con fuerza en mi pie, pero yo no podía gritar de dolor, porque Liz seguía apretándome, y aunque ella pesa menos de cien libras, Liz puede apretar muy duro cuando ella quiere.

-“Bex dijo que tenías que ir para ser interrogada”- Dijo Liz. -“¡Ella dijo que era Top Secret!”- Si. Querida todo lo que hacemos es Top Secret, pero la novedad no ha desaparecido para Liz, probablemente porque, a diferencia de Bex y yo y el setenta por ciento de nuestras compañeras de clase, los padres de Liz tienen una unidad de Volvo en los comités de la PTA y nunca han tenido que matar a un hombre con una copia de la revista People. (No es que nadie puede probar que mi mamá realmente lo hiciera en realidad, sólo es un rumor.)

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

-“Liz, está bien”- Le dije, despegándome. -“Fue sólo un interrogatorio. Sólo fue el protocolo normal y esas cosas”-

-“Así que...” Comenzó Liz. -“¿Tú no estás en problemas?” Cogió un libro gigante. -“Debido a que el artículo nueve, sección siete del Manual de Desarrollo Operativo establece claramente que los agentes en formación puede ser encarcelados temporalmente.”-

-“Liz”- Dijo Bex, interrumpiéndola. -“Por favor no me digas que has pasado toda la mañana memorizando el libro.”-

-“Yo no lo memorice”- Dijo Liz a la defensiva. -“Acabo de leerlo...”- Que, cuando se tiene una memoria fotográfica, es casi lo mismo, pero no me lo dijo.

Por el pasillo, escuché Eva Álvarez explicar cómo es Buenos Aires, es impresionante en Año Nuevo. Un par de estudiantes de primer año corriendo por la puerta hablando de quien sería mejor chica Gallagher: Buffy la caza vampiros o Verónica Mars (un debate que lo hace mucho más interesante por el hecho de que estaban hablando en persa).

La brillante luz del sol Brillaba a través de nuestra ventana, rebotando en la nieve. Era un nuevo semestre y mis mejores amigas estaban a mi lado. Todo parecía bien en el mundo.

Treinta minutos después estaba en mi uniforme, haciendo mi recorrido por la escalera de caracol, hacia el Gran Salón con el resto del cuerpo estudiantil. Bueno, la mayoría de los estudiantes.

-“¿Dónde está Macey?”-

-“¡Oh, ella está de vuelta ya”- Dijo Liz, pero yo sabía más. Después de todo, fue un poco difícil perder el armario lleno de ropa de diseño de Macey, sus productos de cuidado de la piel ridículamente caros (muchos de los cuales son legales sólo en Europa), y el hecho de que alguien había muy recientemente dormido en su cama.

La última vez que había visto a nuestra compañera de cuarto, había estado preparándose para pasar tres semanas en los Alpes suizos con su padre, el senador, su madre, la heredera de los cosméticos, y un famoso chef de cocina del Canal de la Alimentación, pero Macey McHenry había vuelto temprano. Y ahora no aparecía por ningún lado.

Bex estaba mirando a su alrededor, también, mirando por encima de las cabezas de las alumnas de séptimo grado a un pie delante de nosotras. -“Ella dijo que tenía una investigación que hacer en la biblioteca, pero eso fue hace horas. Yo pensé que iba a

reunirse aquí con nosotros, pero...”- Se calló, sin dejar de mirar.

-“Ustedes vallan a comer”- Les dije, alejándome de la multitud y caminando por el pasillo. -“Voy a buscarla.”-

Empujé abriendo las pesadas puertas de la biblioteca y caminé en medio de los gigantes estantes alineados en la habitación. Sofás de cuero y mesas de roble antiguo, rodeaban una fogata. Y allí, en el centro de todo, estaba Macey McHenry. Su cabeza estaba apoyada en la última edición de Biología Molecular, Química mensual, las marcas rosadas en su mejilla, y un charco de baba habían corrido de su boca al escritorio de madera.

-“Macey”- Dije en voz baja, llegando a agitarle suavemente el hombro.

-“¿Qué? Huh... Cammie?”- Ella se colocó en posición vertical y me miró parpadeando.  
-“¿Qué hora es?”- Exclamó, saltando hacia arriba y golpeando una pila de tarjetas de memoria (fichas de lectura) que cayeron en el suelo.

Me incliné para ayudarla a recogerlos. -“La cena de bienvenida está a punto de comenzar”- “Colosal”- Dijo, hablando como alguien que no creía que fuera colosal en absoluto.

Su pelo negro brillante sobresalía en ángulos extraños, y sus ojos azules normalmente brillantes estaban aturdidos por el sueño. A pesar de que sabía mejor, yo no podía dejar de decir -“Entonces, ¿Tuviste un descanso agradable?”-

Ella me cortó con una mirada que podría matar (y a voluntad tan pronto como nuestro científico jefe, el Dr. Fibs, perfeccionara su mirada que tiene el poder de matar con la tecnología).

-“Claro”- Macey sopló un mechón de cabello lejos de su bello rostro y tiró de la última de las tarjetas de memoria en una pila. -“Justo hasta que mis padres vieron mis notas.”-

-“¡Pero tienes grandes notas! Tú has cubierto cerca de dos semestres de trabajo.”- “Tu conseguiste cuatro A y tres B”- Macey terminó por mí.

-“¡Ya sé!”- Lloré. Después de todo, yo tutoré personalmente a Macey en los puntos más finos de la macroeconomía, la regeneración molecular, y la conversación swahili.

-“Y según el senador”- Dijo Macey, manteniendo su promesa tácita de nunca llamar a su padre por su nombre. -“No hay manera de que yo sea capaz de obtener cuatro A y



tres B, por lo que por lo tanto tengo que hacer trampa”-

-“Pero...”- Se me hizo difícil encontrar las palabras. -“¡Pero... las chicas Gallagher no hacen trampa!”- Y es VERDAD. No quiero parecer dramática ni nada, pero las notas reales de una chica Gallagher son o las pasas o no, no hay intermedios, así como en la vida o la muerte. Pero el senador McHenry no lo sabía. Miré a la debutante hermosa que había sido expulsada de las escuelas preparatorias de la costa este y que ahora saca A y B en la escuela de espionaje, y me di cuenta de que el senador no sabía muchas cosas. Ni siquiera de su propia hija.

La biblioteca estaba vacía alrededor de nosotros, pero todavía bajé la voz, cuando le dije -“Macey, tú debes decirle a mi mamá. Ella podría llamar a tu papá. Y podríamos...”-

-“¡De ninguna manera!”- Dijo Macey, como si nunca dejara que tuviera alguna diversión. -“Además, ya sé lo que voy a hacer.”-

Habíamos llegado a las pesadas puertas de la biblioteca, pero hice una pausa para escuchar su respuesta. -“¿Qué?”-

-“Estudiar”- Macey arqueó una ceja perfectamente depilada. -“La próxima vez voy a conseguir todas las A.”- Y luego sonrió como si, después de dieciséis años de práctica, finalmente hubiese encontrado la forma definitiva de desafiar a sus padres.

Oí voces en el exterior del corredor, lo que era extraño, porque en ese momento todo el cuerpo estudiantil de la Academia Gallagher estaba esperando en la Gran Sala. Algo nos hizo congelarnos. Y esperar. Y a pesar de las pesadas puertas entre nosotras, claramente podía oír a mi madre decir -“No, Cammie no sabe nada.”-

Bueno, como espía (por no mencionar como una chica), hay muchas, muchas frases que harían que me detuviera a escuchar, y, es innecesario el decir, no "Cammie no sabe nada" es totalmente uno de ellos.

Me incliné hacia la puerta, mientras que, a mi lado, los grandes ojos azules de Macey se hacían aún más amplios.

Ella se inclinó y me susurró -“¿Qué no sabes?”-

-“¿Ella no sospecha nada?”- El Sr. Salomón, mi ensueño de instructor, de CoveOps preguntó -“¿Qué es lo que no sospechas tu?”- Preguntó Macey.

Bueno, por supuesto todo el asunto de no saber y no sospechar, es que yo no

sabía ni sospechaba nada, pero no podía decírselo porque, en ese momento, mi madre estaba en el lado opuesto de la puerta, diciendo -"No, estaba siendo interrogada en el momento"-

Volví a pensar en el largo y silencioso paseo desde el centro, la forma en que mi madre se quedó mirando el campo helado, como me había dicho que ella no había visto mi interrogatorio que había tenido cosas que hacer.

-“No podemos decirle, Joe”- Dijo mamá. -“No podemos decírselo a nadie. No hasta que tenga que hacerlo.”-

-“¿No sobre la espina negra?”-

-“No por nada”- Y entonces mamá suspiró. -“Sólo quiero que las cosas se queden lo más normal posible por el mayor tiempo posible”-

Miré a Macey. Normal acababa de tener un significado totalmente nuevo. Cuando se marcharon, Macey y yo caminamos de nuevo a la Gran Sala y al comedor de segundo año.

Mamá ya había tomado su lugar en la parte delantera de la sala. Sé que Liz susurró: "¿Qué te tomó tanto tiempo?", cuando nos sentamos. Pero más allá de eso, no estaba segura de nada, porque, a decir la verdad, yo estaba teniendo un problema de poca audición. Y hablando. Y caminando.

Todas las mamás tienen secretos, la mía más que la mayoría y aunque siempre he sabido que hay un montón de cosas que mi madre no me puede decir, nunca se me había ocurrido que hay cosas que pueden ser escondidas de mí. No puede sonar como una gran diferencia, pero lo es.

Mamá se apoderó del podio delante de ella y miró a las cientos de niñas que se sentaban listas para un nuevo semestre. "Bienvenidas a todos. Espero que hayan tenido un invierno maravilloso", dijo.

"Cammie", susurró Bex, mirándome y luego a Macey. "Algo está pasando con ustedes dos. ¿No?"

Antes de que pudiera responder, mi madre continuó, "Me gustaría empezar con la muy emocionante noticia de que este semestre estaremos ofreciendo un nuevo curso, la historia del espionaje, a cargo de la Profesora Buckingham." Ligeros aplausos llenaron

la gran sala cuando nuestro personal de más alto rango dio unos pequeños golpes.

"Y también:" mi madre dijo lentamente, "como muchos de ustedes han notado, sin duda, la sala oeste está fuera de los límites, por el momento, ya que el trabajo reciente de la mansión reveló que ha sido contaminada por los humos de los laboratorios de química."

"Cammie", dijo Liz, corriéndose más cerca. "Te ves como una especie de... enferma". Bueno, yo me sentía un poco enferma.

"Y sobre todo," mi madre dijo: "Quiero desearles a todas un gran semestre".

El silencio que había llenado la sala un momento antes se evaporó en un coro de niñas hablando, pasando los platos. Traté de bajar el volumen, para escuchar los pensamientos que se arremolinaba en mi mente como la nieve que soplabá afuera. Cerré los ojos con fuerza, obligando a la habitación a disolverse, hasta que de repente, todo quedó claro.

Y me susurró el hecho que yo había conocido durante años, pero apenas recordaba. "No hay acceso a la ventilación de los laboratorios de química del ala este."

### Capítulo 3

Hay muchos pros y contras en vivir en una mansión de doscientos años de antigüedad. Por ejemplo: tener alrededor de una docena de lugares de entrada altamente reclusos pero perfectos donde te puedes sentar y discutir información clasificada: PRO.

El hecho de que ninguno de estos lugares está bien calefaccionado y/o aislados cuando estas discutiendo dicha información en invierno: CONTRA.

Dos horas luego de nuestra cena de bienvenida, Macey estaba apoyada contra la pared de piedra en el tope de una de las torres más altas de la mansión, dibujando sus iniciales en los paneles congelados de las ventanas. Liz se paseaba, Bex temblaba, y yo me sentaba en el piso con mis brazos alrededor de mis rodillas, muy cansada para hacer que mi sangre circulara a pesar del frío que se había filtrado a través de mi uniforme y se había acomodado en mis huesos.

"¿Así que eso es todo, entonces?" Preguntó Bex. "¿Eso es todo lo que tu mamá y Mr. Solomon dijeron? ¿Al pie de la letra?"

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Macey y yo nos miramos, recordando la conversación que habíamos escuchado y la historia que recién habíamos contado. Luego ambas asentimos y dijimos, “Al pie de la letra.”

En ese momento, toda la clase de segundo año estaba disfrutando nuestra última noche sin tareas por un largo tiempo, (se decía por ahí que Tina Walters estaba organizando un maratón de Jason Bourne), pero nosotras cuatro nos quedamos en esa habitación de la torre, congelándonos nuestros tu-sabes-que, escuchando por el crujir de las bisagras que nos advertiría si ya no estuviéramos solas.

“No lo puedo creer,” dijo Liz mientras continuaba caminando de aquí para allá, quizás para mantenerse caliente, pero probablemente porque... bueno... Liz siempre ha sido una persona que camina de aquí para allá. (Y tenemos los puntos gastados en el suelo de nuestra habitación para probarlo.)

“Cam,” preguntó Liz, “¿Estás segura de que el Ala Este no pudo haber sido contaminada por humos del laboratorio de química?”

“Claro que está segura,” dijo Bex con un suspiro.

“¿Pero estás absoluta, positivamente, cien por ciento segura?” Liz preguntó de nuevo. Después de todo, como la persona más joven en ser publicada en Americano Científico, a Liz le gustan las cosas verificadas, referenciadas, y demostradas más allá de la sombra de una duda.

“Cam,” dijo Bex, girándose hacia mí. “¿Cuántos ejes de ventilación hay en la cocina?”

“Catorce, a menos que estés contando la despensa. ¿Estás contando la despensa?” Pregunté, lo que debe haber demostrado mi experiencia, porque Macey hizo rodar sus ojos y se deslizó hacia el piso al lado mío. “Está segura.”

En la escasa luz de la habitación podía ver copos de nieve remolineándose en el viento afuera, cayendo del techo de la mansión (o... bien... las partes del techo que no están protegidas con alambres electrificados). Pero adentro, nosotras cuatro estábamos calladas y quietas.

“¿Por qué mentirían?” Preguntó Liz, pero Bex, Macey y yo tan sólo la miramos, ninguna de nosotras queriendo señalar lo obvio: Porque son espías.

Es algo que Bex y yo habíamos entendido toda nuestra vida. Juzgando por la mirada en su cara, Macey había entendido también (después de todo, su papa está en las políticas). Pero Liz no había crecido sabiendo que las mentiras no son tan solo las cosas

que contamos, son las vidas que llevamos. Liz todavía quería creer que los padres y maestros siempre dicen la verdad, que si comes tus vegetales y cepillas tus dientes nada malo va a pasar nunca. Yo ya sabía mejor que eso, por un largo tiempo, pero Liz todavía tenía un poco de ingenuidad. Yo, para empezar, odie verla perderla.

“¿Qué es espina negra?” Preguntó Macey, mirándonos a cada una en turno. “Quiero decir, ¿Ustedes tampoco saben verdad? ¿No es sólo una cosa de yo-soy-la-chica-nueva?”

Todas agitamos nuestras cabezas diciendo que no, y luego me miraron. “Nunca escuché de eso,” dije.

Y no lo había hecho. No estaba en el nombre de ninguna operación encubierta que hubiéramos analizado, ningún descubrimiento científico que hubiéramos estudiado. ¡Espina negra o Espina Negra o como sea puede haber sido, quien sea, lo que sea, donde sea! Y quien sea... o lo que sea... o donde sea que estaba, había hecho que mi madre perdiera tiempo de calidad de interrogación de madre-hija. También había forzado a mi instructor de Operaciones Encubiertas a tener una conversación clandestina con mi directora. Había metido sigilosamente en la Academia Gallagher para Jóvenes Mujeres Excepcionales (o al menos en su Ala Este), así que allí estábamos, no muy seguras de lo que se suponía que una chica Gallagher tendría que hacer ahora.

Quiero decir, teníamos tres opciones perfectamente viables: 1) Podríamos olvidar lo que escuchamos e ir a la cama. 2) Podríamos aceptar esta cosa de honestidad y decirle a mi madre todo lo que sabíamos. O 3) Podría ser... yo misma. O, más específicamente, la que solía ser.

“El pasillo prohibido del Ala Este está casi directamente bajo nosotras,” empecé a decir lentamente. “Todo lo que tenemos que hacer es acceder al eje del montaplatos en el cuarto piso, maniobrar a través de los respiraderos de calefacción del aula de Cultura y Asimilación, y escalar hacia abajo más o menos cincuenta pies a través de los conductos.” Pero aún mientras lo decía, sabía que no podía ser cercanamente tan fácil como sonaba.

“Así que...” dijo Macey, “¿Qué estamos esperando?” Ella saltó a sus pies y se dirigió a la puerta.

“¡Macey! ¡Espera!” Todas me miraron. “El departamento de seguridad hizo un montón durante las vacaciones.” Tiré mis piernas más cerca, apreté mis brazos más fuertemente. “No sé qué tipo de actualizaciones hicieron, lo que podrían haber cambiado. Ellos estaban muy interesados sobre esos túneles y pasadizos, y...” Mi voz

de desvaneció poco a poco, agradecida de que Bex estaba allí para terminar por mí.

“No sabemos lo que hay allí dentro, Macey,” ella dijo, aunque el hecho de que no supiéramos sobre lo que había en el Ala Este era el punto, y podía darme cuenta por la mirada en su cara de que Macey estaba a punto de decir lo mismo.

“Las sorpresas,” terminé lentamente, “como regla... son malas.”

Macey se deslizó hacia el suelo al lado mío mientras yo me decía a mi misma que todo lo que había dicho era verdad. Después de todo, era una operación riesgosa. No teníamos información adecuada o suficiente tiempo para prepararnos. Puedo hacer una lista de una docena de razones perfectamente lógicas por las cuales me quedé en aquel piso de piedra, pero una de la que no les había contado a mis amigas era que le había prometido a mi madre que mis días de andar a hurtadillas y romper las reglas se habían terminado. Y como que había esperado que mi promesa durara más de veinticuatro horas.

“Así que, ¿Qué hacemos ahora?” Pregunto Liz.

Bex sonrió. “Oh.” ella dijo con picardía. “Pensaremos en algo.”

\*\*\*\*\*

Reporte de Operaciones Encubiertas, Resumen de Vigilancia por Cameron Morgan, Rebecca Baxter, Elizabeth Sutton, y Macey McHenry (en lo sucesivo referidas como “Los Operativos.”)

Cuando enfrentadas con el conocimiento de que miembros de facultad de la Academia Gallagher para Jóvenes Mujeres Excepcionales estaban planeando una operación secreta, Los Operativos comenzaron una búsqueda y una misión de reconocimiento para determinar lo siguiente:

1. ¿Qué era tan importante que nadie quería que Los Operativos supieran sobre ello?
2. ¿Por qué a Los Operativos no se les permitía entrar en el Ala Este? (¡Un cambio que añadía diez minutos y medio a sus viajes entre clases!)
3. ¿Quién o qué era Espina negra? ¿O quizás Espina Negra? (¿Es posible que la Directora Morgan y Mr. Solomon estuvieran encargándose de un grupo de terroristas-barra-floristas?)
4. ¿Cómo se ve Mr. Solomon sin camiseta? (Porque, si vas a instalar un puesto de

observación, bien podrías observar a fondo.)

\*\*\*\*\*

Cuando desperté la mañana siguiente intente no pensar en la noche anterior, pero es un poco difícil olvidar misiones encubiertas y potencialmente peligrosas misiones cuando A) El piso sucio de la torre dejó una mancha en tu mejor pollera de escuela. B) En el desayuno, tu madre dice, “Buenos días, Cam. ¿Se divertieron anoche?” Lo que todo el mundo sabe se traduce a: Estoy actuando perfectamente normal porque tengo algo que esconder. Y C) Evitando el misteriosamente fuera de límites, Ala Este significa que tienes que encontrar rutas alternativas al sesenta por ciento de tus destinos diarios.

En mi camino bajé las escaleras, caminé lentamente en frente de la puerta que llevaba al Ala Este. Era tan solo otra puerta, oscura, sólida madera, una perilla de bronce antiguo. Había cientos de puertas como esa en la mansión, pero esta estaba prohibida, así que como cualquier buen espía, quería abrir esa.

Sentí a Kim Lee caminar junto a mí mientras miraba a la puerta y dijo, “Caminar alrededor es una molestia.” Claro que ella no pensó sobre el hecho de que la mitad de nuestros profesores podrían haber estado detrás de esa puerta en este mismo momento, ¡Planeando un ataque a unos floristas escondidos!

Yo, claro está, estaba teniendo problemas pensando sobre cualquier otra cosa.

Ni siquiera la imagen de Mr. Smith apareciendo en Países Del Mundo (PDM) con un tarro de monedas, diciéndonos que hagamos cambio de un dólar en ocho monedas diferentes mientras tuviéramos en cuenta las tasas de cambio, pudo hacer que parara de obsesionarme con esa puerta y los secretos que estaba enmascarando.

Ni siquiera la clase de Madame Dabney sobre el arte de perfectas notas de agradecimiento y su obviamente subutilizado potencial de mensaje codificado pudo hacerme dejar de pensar sobre el Ala Este.

Ya teníamos dos horas de tarea y la promesa de una prueba sorpresa sobre las plantas venenosas del Sudeste de Asia; todos los profesores estaban actuando como si no tuvieran idea de lo que estaba pasando, o habían jurado llevarse el secreto a sus tumbas (lo cual podría haber sido verdad, en realidad).

Era trabajo, como usualmente es en la Academia Gallagher, y mientras bajábamos las escaleras luego de Cultura y Asimilación (C&A), casi se sintió como si las vacaciones no hubieran pasado.

# Cross My

Casi.

“Bueno, esto es todo,” dijo Liz. Bex y yo empezamos a ir hacia el elevador que estaba escondido en el estrecho pasillo bajo la Gran Escalera.

“¿Qué es todo?” Luego me di vuelta y vi que Liz no nos estaba siguiendo hacia nuestra siguiente clase.

En vez de eso, ella engancho sus pulgares en las cintas de su mochila y se alejó un paso. “Tengo Química Orgánica Avanzada.”

Pero Bex y yo no teníamos Química Orgánica Avanzada. Bex y yo teníamos Operaciones Encubiertas. Desde ese momento en adelante, nosotras dos íbamos a entrenarnos para una vida de misiones y trabajo de campo mientras que Liz se prepararía para una carrera en un laboratorio u oficina. Pensé sobre los formularios que habíamos llenado el último semestre, la decisión que había hecho de alejarme de alguna esperanza de una vida segura, normal, de chicos como Josh. Así que no se podía esperar que mi voz no se quebrara cuando dije, “Oh, ok.”

Bex y yo miramos fijamente el espejo que escondía la entrada al elevador, luego esperamos que la luz roja escaneara nuestras imágenes retínales y nos abriera el paso a nuestro segundo semestre en el Subnivel Uno. Intente no pensar en cómo, por primera vez desde séptimo grado, Liz no estaría a nuestro lado.

Bex debió haber estado pensando la misma cosa, porque de pronto dijo, “¿Estás segura de que quieres pasar los próximos dos años y medio haciendo experimentos y quebrando códigos?” Un centello malvado apareció en sus ojos mientras estudiaba el reflejo pálido de Liz. “Porque la clase de Operaciones Encubiertas va a hacer ejercicios bajo agua eventualmente, y sabes que Mr. Solomon va a tener que sacarse su remera.”

Un retrato de Gillian Gallagher estaba colgado detrás de nosotras; vi sus ojos brillar de un color verde, luego el espejo se deslizó hacia un costado, revelando el pequeño elevador hacia el aula de Operaciones Encubiertas. Liz miró las puertas deslizarse cerradas detrás nuestro, entonces Bex se dio vuelta y gritó, “¡Pero Mr. Mosckowitz puede que esté topless en algún momento, también!”

Y luego escuche a Liz reírse.

“Ella estará bien sin nosotras, ¿Verdad?” Preguntó Bex.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



Escuchamos el tintineo de una armadura cayéndose al piso el distintivo de Liz, “Oopsy daisy.”

Mientras el elevador se empezó a mover, Bex dijo, “No respondas eso.”

\*\*\*\*\*

Aquí está la cosa que necesitas saber sobre el Subnivel Uno: es grande. Es decir, grande como he-visto-estadios-de-futbol-más-pequeños. Y mientras que el resto de la mansión está hecha de piedras viejas y maderas antiguas, no hay nada que pueda ser confundido sobre las particiones de vidrio congelado y muebles de acero inoxidable con una mansión de doscientos años de antigüedad que albergaba chicas privilegiadas.

Bex y yo salimos del elevador, nuestros pasos haciendo eco mientras pasábamos por la librería de Operaciones Encubiertas, llena de libros tan sensibles que nunca los puedes sacar de los Subniveles. (Están hechos de papel que se desintegrará si es expuesto a luz natural, sólo para estar del lado seguro.) Pasamos por unos tipos fornidos del departamento de mantenimiento, quienes sonrieron y dijeron, “Golpéenlos hasta la muerte, chicas.” (Conociendo a los tipos de nuestro departamento de mantenimiento, ellos lo podrían bien haber dicho literalmente.)

Me deslicé en mi silla, intentando no pensar sobre Liz o la puerta o en cualquier otra cosa que fuera de el hecho de que estaba finalmente de vuelta en el único lugar de la Academia Gallagher que no pretendía ser algo que no era.

Eso era antes de que Tina Walter se acercara a mí, sonriendo y masticando su goma de mascar como lo haría la hija de un espía de tercera-generación-barra-columnista-de-chismes. “Así que, Cammie, ¿Es verdad que enviaron un equipo de SWAT para arrastrarte fuera de la casa de tus abuelos en la mañana de Navidad?” Tina ni siquiera esperó por una respuesta. “Porque escuche que diste una buena pelea, pero que ellos eventualmente pusieron tu media de Navidad sobre tu cabeza y te enrollaron en la falda del árbol.”

Probablemente vendrá el día en el que la seguridad nacional dependerá de las manos de Tina Walters. Afortunadamente, ese no era el día.

“Estaba con ella, Tina,” dijo Bex. “¿Honestamente piensas que nos podrían haber llevado a ambas?”

Tina asintió, concediendo el punto. Antes de que pudiera excavar más profundo, una voz profunda dijo, “Vigilancia constante.” Mr. Solomon entro en la clase sin siquiera

decir hola. “Es la raíz de lo que hacemos, y tiene una regla dorada, ¡Nómbrenla!”

Y entonces, a pesar de todo, todavía esperaba ver el brazo delgado de Liz dispararse en el aire, pero claro fue una voz diferente la que respondió. “La primera regla de vigilancia constante es que el operativo debe usar los medios más simples y menos intrusivos posibles.”

Bueno, mi primer pensamiento fue que el Subnivel Uno había sido contaminado con algún tipo de químico alucinógeno, porque la chica que hablo sonaba como Anna Fetterman. Se veía como Anna Fetterman. ¡Pero no había manera de que Anna Fetterman perteneciera al vestigio de estudio de Operaciones Encubiertas!

No me malentiendan, yo quiero a Anna. Enserio, la quiero. Pero una vez la vi hacerse sangrar la nariz mientras abría una lata de Pringles. (Ni siquiera estoy inventando eso.) Y ese no es el tipo de cosa que usualmente grita Déjame caer en paracaídas sobre el techo de una embajada extranjera para lastimar los gemelos del embajador, si sabes a lo que me refiero.

¿Pero Mr. Solomon actuó sorprendido? No, tan solo dijo, “Muy Bien, Srta. Fetterman.” Como si todo fuera perfectamente normal, lo cual... hola... no lo era. Quiero decir, Anna estaba tomando Operaciones Encubiertas, mi madre estaba escondiendo algo de mí, ¡Y había una sección entera de nuestra escuela que ni siquiera yo podía acceder! ¡Todo no estaba perfectamente normal!

Joe Solomon había sido un operativo encubierto por dieciocho años, así que naturalmente él estaba completamente calmado mientras se relajaba contra su escritorio y dijo, “Nosotros trabajamos con información, señoritas. No se trata de operaciones, se trata de inteligencia. No se trata sobre dispositivos interesantes, se trata sobre terminar el trabajo.” Mr. Solomon miró alrededor del salón. “En otras palabras, no se molesten en instalar cámaras en el salón de estar si su sujeto nunca cierra las persianas.”

Empecé a escribir todo, pero entonces Mr. Solomon deslizó el cuaderno de Eva Alvarez de su banco a su bolso abierto. “Sin notas, chicas.”

¿Sin notas? ¿Qué quería decir sin notas? ¿Estaba hablando en serio? (Por cierto, era probablemente una buena idea de que Liz no estuviera en el camino de Operaciones Encubiertas, ¡Porque su cabeza hubiera estado explotando entonces!)

En el frente del salón, Joe Solomon se giró hacia el pizarrón y empezó a diagramar un típico escenario de vigilancia constante. Anna estaba agarrando su lapicera tan fuerte que parecía que estaba a punto de tirar un músculo, pero Mr. Solomon debe tener toda

esa cosa de ojos-en-la-parte-de-atrás-de-su-cabeza, porque él dijo, "Dije sin notas, señorita Fetterman." Y Anna se alejó de su lapicera como si la hubiera electrocutado. (Puede que lo haya hecho, nosotros tenemos algunos muy especializados instrumentos para escribir aquí en la Academia Gallagher.)

"Este ya no es un curso requerido, señoritas. Ya no tienen que estar aquí." Mr. Solomon se dio vuelta. Sus ojos verdes se clavaron hacia nosotras, y en ese momento Joe Solomon no era tan solo nuestro profesor más guapo, sino también el que daba más miedo. "Seis de sus compañeras ya han elegido una vida relativamente segura en el vestigio de estudio de búsqueda y operaciones. Si no pueden recordar una clase de cincuenta minutos, entonces les sugiero unirse a ellas."

Él se giró hacia el pizarrón y continuó escribiendo. "Su memoria es su primer y mejor arma, señoritas. Aprendan a usarla."

Me senté allí por un largo tiempo, absorbiendo lo que había dicho, lo que había significado, sabiendo que tenía razón. Nuestras memorias son armas que llevamos siempre con nosotras, no importa donde vayamos, pero luego pensé sobre la segunda parte de su declaración—No hagan las cosas más difíciles de lo que tienen que ser. Pensé sobre lo que había escuchado la noche anterior. La mirada en los ojos de mi madre en el largo, callado camino a casa. Y finalmente... Josh. Y entonces me di cuenta de que mi vida sería mucho más fácil si hubiera algunas cosas que pudiese olvidar.

## Capítulo 4

Resumen de la vigilancia al utilizar de forma "el método menos intrusivo posible" modelo de operaciones encubiertas, los agentes fueron capaces de determinar lo siguiente:

Según algunas páginas de búsqueda muy populares de Internet, "espina negra" es un tipo común de hongo, pero no parece ser el nombre de código para cualquier gobierno canalla con teorías de conspiración.

Hay aproximadamente 1.947 personas en los Estados Unidos, nombró Blackthorne, pero, de acuerdo con el IRS, ninguno de ellos ha enumerado su profesión como espía, delincuente, Asesino, Pro, franco tirador, hombre (o mujer) de la Bolsa Negra, dispositiva, agente, o el pavimento Artista.

Ver a través de la puerta del ala este, no era posible, porque, a pesar de los rumores, las gafas de visión de rayos X del Dr. X Fibs, no había superado la fase de prototipo.

(Lo que también explicó por qué llevaba ese parche en el ojo.)

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Then I'd Have to Kill You*

Algo bueno acerca de ir a una escuela espía, es que tienes amigas genio, con increíbles habilidades, que son capaces de ayudarte con cualquier "proyecto especial" que pueda surgir. Lo malo, es que realmente cuesta entrar en los "proyectos".

"¡Tiene que estar en algún lado!" Liz gimió por el sonido de libros pesados estrellándose en la madera dura cuando dejó caer los volúmenes de nueve a catorce años de vigilancia a través de los siglos, en la mesa de la biblioteca. Miré alrededor de la habitación en silencio, esperando a que alguien nos mandara a callar, pero lo único que escuché fue el crepitar de la madera en la chimenea y el suspiro de una niña que, después de pasar durante una semana encerrada en la biblioteca, estaba empezando a perder la fe en los libros. (Liz había sido la niña que en realidad, se acostó con una copia de cifrado avanzado durante los fines de semana de nuestro año de ¡octavo grado!)

Macey dejó a un lado *Las Crónicas de guerra química* que había en su regazo. "Tal vez, no está en la biblioteca", dijo Macey, y pensé seriamente que Liz iba a hiperventilar o algo. Podía ver que Macey no había cruzado las piernas y le preguntó:

"¿Qué tiene que decir?"

Oh, Dios mío! No puedo creer que no haya hecho esa pregunta antes, que de alguna manera haya olvidado una de las reglas básicas de las operaciones encubiertas: todo quiere decir algo! No encontrar algo significativo era quizás lo más significativo de todo.

"¿Sabes algo de quién actualmente tiene que tener los libros que no están?" Liz preguntó retrocediendo, sonaba un poco aterrorizada y un poco mareada. Miró los volúmenes de la mesa como si fueran tan peligrosos que podrían explotar (que es tonto, porque todo el mundo sabe lo que es -top-secret-; el-explotar-si-tu-lees-sin almacenar los libros de liquidación Sublevel en tres).

"Entonces la espina negra debe ser..." Dijo Macey, mirándome.

"Clasificada", terminé. "Realmente clasificada".

Los espías guardan secretos- es lo que hacemos. Así que nos sentamos en silencio mientras el fuego y el crujir de la verdad se apoderó de nosotros: Si Blackthorne es el Top Secret, entonces estaba segura de que nunca iba a dar con ello.

"Tú sabes, Cam"-Bex dijo con una sonrisa que podría ser alarmante en una chica ordinaria pero, en una chica con los talentos especiales de Bex, era francamente aterradora, "hay un lugar que no hemos mirado." Ella golpeó con un dedo la barbilla

en un gesto que, incluso en Bex, fue especialmente dramático. "Ahora que sabemos que tienes acceso a la oficina de la directora..."

"No, Bex." Me senté con la espalda recta y comencé a apilar y retomar los libros. "No. No. No. ¡No puedo espiar a mi mamá! "

"¿Por qué no?" Bex preguntó como si le había dicho que no podía quitarse usando lápiz labial rojo (que, por cierto, no puede).

"Porque... ella es mi mamá", le dije, sin siquiera tratar de ocultar la duda en mi voz. "Y Ella, es uno de los mejores agentes de la CIA. Y... ¡ella es mi mamá!"

"¡Exactamente! Ella nunca podría sospechar"-Bex hizo una pausa de efecto-"de su propia hija."

Y luego Bex, Liz, y Macey me miraron como si este fuera el mejor plan de todos. Que no lo era. Quiero decir, sé un poco acerca de planes después de haber ayudado a mi padre con el diseño de un tipo de caballo de Troya para infiltrarse en un antiguo silo de misiles nucleares soviéticos que habían sido tomados por los terroristas cuando tenía siete años. Y esto no era un buen plan!

"Bex!" gemí. "No quiero hacer esto. Eso-"

Pero antes de que pudiera terminar, la puerta de la biblioteca se abrió y oí a Macey decir: "Hola, Sra. Morgan."

A pesar de que me había sentado relativamente quieta durante cuarenta y cinco minutos, mi corazón se sentía como si hubiera salido a correr una milla. Mamá miró la traducción al portugués de "101 Covers Classic" y "lo que los espías han usado", y dijo:

"¿Qué están haciendo las niñas en la biblioteca en un soleado día como este? "

"COW crédito adicional," dijeron todas, citando el artículo de portada que habíamos acordado antes de salir de la habitación.

Pero aún así, mi pulso no se detenía. Me quedé allí, recordándome a mí misma que no se nos permitía romper las reglas. Realmente no había dicho ninguna mentira. (El Sr. Smith me habría asignado crédito adicional, después de todo.) Técnicamente, no había roto mi promesa. Todavía.

"Muy bien", dijo mamá, sonriendo. "Te veo esta noche, Cam."

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Sentí la mirada de Bex en mí y sabía lo que estaba pensando, que yo iba a pasar la noche con mi madre. En su oficina. ¿Qué tipo de fracasada sería si no me aprovechaba de la situación? Pero luego pensé en mi madre y me pregunté, qué clase de hija sería si lo hiciera?.

Cosas que he hecho de las que no estoy necesariamente orgullosa:

Una lista de Cameron Morgan

- Una vez que derramé accidentalmente todo el acondicionador desenredante de Bex y llené la botella con volumizador acondicionado, y su pelo se puso muy grande por un par de semanas, pero nunca le dije por qué.
- Una vez, llevaba los pantalones de yoga favoritos de Liz sin permiso y los dejé totalmente estirados. También, su suéter favorito.
- Siempre que estoy en Nebraska, finjo que soy demasiado débil para abrir tarros de pepinillos, porque me gusta que el abuelo Morgan lo haga por mí.
- Como he documentado a fondo en otra parte, una vez tuve una relación clandestina con un chico dulce, realmente dulce y luego mentí sobre ello. Mucho.
- En el primer domingo después de las vacaciones de invierno en mi segundo año, ayudé a Liz a implantar una cámara en el reloj de la abuela que me dio para mi cumpleaños. Y entonces, lo llevé al domingo-cena en la Oficina de mi madre para que yo pudiera hacer lo peor que he hecho. Alguna vez.

Cuando eres la hija de dos agentes secretos, se aprende muy pronto que los espías andan en la cuerda floja moral. Hacemos las cosas malas por buenas razones, y en su mayor parte, podemos vivir con ello. Pero ese domingo por la noche, cuando me senté en la oficina de mi madre a comer bocanadas de cangrejo para microondas, y con mi nueva costumbre-de ver en modo espía, pensé en mí comprendiendo: la hija con hambre, la vinculación con su madre-barra-mentor. Luego pensé en mi misión: hacer una reconstrucción básica de la oficina de la directora, y la esperanza de encontrar, sólo por ahí, un informe titulado Operación Espina Negra o Contenido del ala este. El Domingo-cena en la oficina de mi madre es algo que he estado haciendo desde que Mamá y yo llegamos a la Academia Gallagher. Sin embargo, normalmente, no siento náuseas hasta después de haber comido (porque a pesar de que mamá, una vez fabricó un antídoto para un veneno raro utilizando el contenido de un mini-bar del hotel, aún no es maestra en el microondas y haciendo platos calientes).

"Entonces, dijo mamá, señalando a la bandeja de plata con los bocadillos," ¿cómo están?" (Nota a la libre: investigar el gran potencial como armas biológicas de las bocanadas de cangrejo en microondas.)

"¡Son excelentes!" Le mentí, y mi madre sonrió. No, ella brillaba. Y en ese momento en serio quería dar vuelta, poner el reloj en el bolsillo y guiarme de mi memoria, de cómo era la posición exacta de todo en su escritorio, por si acaso no resultaba mi situación

de Snoop. Quería dejar de ser un espía y empezar a ser una hija. Sobre todo cuando mamá miró a mi muñeca y me dijo: "Estás usando el reloj de la abuela"

Froté el dedo pulgar sobre el cristal liso como si a veces fuera un teleobjetivo.  
"Sí".

"Eso está bien," dijo, y sonrió feliz. A pesar de que parecía estar bien ahora, pensaba acerca de la mujer preocupada que había compartido una limusina de la DC, y la conversación que había oído. Yo no era la única operativa en esa habitación aferrada a su leyenda.

Y luego, antes de que yo pudiera dejar de pensar, me espetó: "¿Tienes en algún dedo de la mano algún corte?" Mamá me miró por un segundo, y yo sabía que no podría echarme atrás, así que le tendí mi mano derecha, que afortunadamente, no estaba temblando. "Tengo un padrastro que me está volviendo loca".

"Claro, cariño", dijo mamá. "En mi escritorio. Cajón".

Así que a ver, yo ni siquiera tenía para abrir la cerradura o la huella dactilar falsa para el activado de cajones. Estaba perfectamente dentro de mis derechos como hija, me dirigí a la mesa de mi madre y rebusqué alrededor de los Clippers.

Una breve búsqueda en el escritorio de la directora reveló lo siguiente:

\*La Directora Morgan tenía diez diferentes barras de labios en su escritorio (sólo tres de los cuales sé que son para uso puramente cosmético).

Mamá llevó una olla pequeña a su cuarto de baño privado, y ahí fue cuando tomé fotos de cada cosa en su bote de basura. La Directora Morgan había, evidentemente, estado luchando contra un resfriado, porque su basura contenía catorce pañuelos usados y una botella vacía de la vitamina C.

Saqué un dispensador de clip de papel fuera de su escritorio y orienté a Liz con un fuerte "Oopsy Daisy." Luego, acurrucada en el suelo, recogí los clips con una mano y los coloqué en el fondo de los cajones del escritorio.

De todos los elementos de que la Academia Gallagher recibe ingresos por regalías de, los Band-Aids son sorprendentemente los más rentables.

Podía oír a mi madre al otro lado de la habitación revolviendo y tirando cosas.  
"¿Encontraste?" gritó.

Levanté un cortaúñas con una mano, mientras cerraba el cajón inferior con la otra.

Sonrió y me saludó con los dedos bien cuidados, y mi pensamiento fue, soy una hija terrible.

Pero mi madre sólo me devolvió la sonrisa, tal vez porque, yo también soy una espía bastante buena.

Irónicamente, la única persona que podría explicar la diferencia, era la única persona a la que no se le podía preguntar, en lo absoluto.

Coloqué el cortaúñas de vuelta donde lo había encontrado y miré hacia abajo al escritorio que, incluso un experto, podría jurar que nunca había sido tocado. Puse mis manos en medio de la gaveta y sentí algo contra ella en la madera lisa de la parte inferior y el frío metal sobre el que corría. Pero había algo más. Algo delgado y desgastado.

"Sé que este semestre va a significar un gran ajuste para ti, muchacha", dijo mamá. Ella hizo una mezcla de burbujas en una vasija, mientras yo apreté un dedo contra el papel, que intentaba mover.

"Y el último semestre. Bueno, sólo puedo imaginar lo que debe haber sido-los informes, la rendición de cuentas."

Probablemente no había encontrado algo importante, después de todo, la parte inferior de un cajón no es un escondite preferido, para un espía, nada es seguro o protegido. Pero es un buen escondite para una mujer, un lugar para guardar algo que quieres cerca, pero fuera de la vista.

"Y quiero que sepas," Mamá continuó, "que estoy muy orgullosa de ti."

Sí, es cierto, no sólo estaba invadiendo el espacio personal de mi madre en sus narices, sino que también, ese fue el momento que eligió para decirme que estaba muy orgullosa de mi nuevo y mejorado comportamiento!

Era oficial:

Yo era una persona terrible.

Entonces, ví que el documento revoloteó por el aire y aterrizó en mi regazo. Y a partir de ese momento, apenas oí las palabras de mi madre.

Papá. Era una foto de papá, pero no era una imagen que yo hubiera visto antes, porque para empezar, él parecía mayor que en las fotografías que la abuela me había dado, y estaba más joven que en las fotos donde estaban él y mi mamá. Y en ésta, mi padre no estaba solo.

El brazo del señor Salomón estaba alrededor de los hombros de mi padre. Estaban en un campo de béisbol.



Eran jóvenes. Eran fuertes. Y si yo no hubiera sabido, hubiera jurado que eran inmortales.

Pero yo sabía más. Y, supongo, ese era el problema.

"¿Has encontrado lo que necesitas, cariño?" -Me preguntó mamá, y pensé que era una muy buena pregunta. Apunté mi reloj a la imagen, imaginé el leve chasquido al tomar la foto.

"Cam", dijo mamá de nuevo, avanzando hacia mí.

"No me siento muy bien", dije, y la imagen volvió de nuevo a donde mi madre la mantenía oculta. De mí. De sí misma. De quien sea. Me alejé de la mesa, hacia la puerta. "¿Puedo?"

"Cam", dijo mamá y me detuvo. Puso su mano sobre mi frente, como la abuela Morgan siempre lo hacía.

"Podría ser un resfriado, ¿sabes?, algo ha estado dando vueltas", me hizo saber. Pero yo ya había visto la prueba en su bote de basura.

"Creo que sólo tengo que ir a la cama," le dije. "Es bastante tarde".

Pero luego abrí la puerta, y allí, en el Salón de la Historia, vi a Bex. Y Liz que estaba sentada en sus hombros.

## Capítulo 5

El tiempo es algo extraño en la Academia Gallagher. Por lo general, pasa volando. Pero a veces, pasa muy, muy lento. No hacía falta decir, que éste era uno de esos momentos.

Los agentes modificaron el Dispositivo Móvil de Observación (más conocido como la nueva cámara digital de Macey) y lo colocaron en un estante de la biblioteca, a través de la entrada de la oficina de la directora, con una unidad de adhesión retráctil (más conocido también como cinta adhesiva) y lo programaron para que tomara fotografías en intervalos de noventa segundos.

Por el pasillo vi a Macey de rodillas delante de la misteriosa puerta cerrada del ala este.

Los agentes aseguraron los dispositivos de entrada/salida (también conocido como trozo de cuerda) al pomo de la puerta, sabiendo que se caería si abrían la puerta en la

ausencia de los operarios.

Durante un fracción de segundo, todo parecía congelado, pero entonces escuché a mi madre decir: “¿Qué es eso, Cam?”, se dirigió hacia mí.

“Nada”, cerré la puerta y me apoyé en ella. “Es sólo...”. Es sólo que mis amigas están completamente locas y están ahora mismo al otro lado de la puerta haciendo cosas que se supone que no deberían estar haciendo, y si las coges, te pondrás verdaderamente furiosa, u orgullosa, pero probablemente loca.

“Es sólo que... quería decirte que creo que estoy realmente en un buen lugar este semestre” (porque técnicamente, en ese momento el mejor lugar posible estaba entre la directora y mis compañeras). “Y estaba pensando en lo que dijiste”, continué.

“Estoy comprometida a...”.

Pero entonces un golpe en la puerta me cortó, y tuve el mal presentimiento de que Liz había caído de los hombros de Bex y le había dado al pomo de la puerta.

“Cam”, dijo mi madre acercándose cada vez más. “¿Vas a conseguir eso?”.

Pero no me atrevía a dar la vuelta. “¿Conseguir qué?”, otro golpe en la puerta. “Ohhhh, esooo”.

Abrí la puerta, por favor que sea Bex, recé. O Liz... O Macey... O...

¡Cualquier persona, pero era Joe Salomón!

¡Oh, Dios mío! ¿Esta noche podía ir peor? Sí, resultó que podía. Debido a que no sólo estaba uno de los mejores agentes secretos de la CIA delante de mí, sino que mis mejores amigas estaban a veinte metros detrás de él, siendo agentes secretos (lo sé porque podía ver la mano de Macey colgando alrededor de la esquina para ver si la costa estaba despejada, que obviamente, no lo estaba).

Tenía que conseguir un poco más de tiempo, un minuto o treinta segundos al menos, para que Bex, Liz y Macey pudiesen salir por sí mismas de sus escondites y escapar de allí.

Así que dije: “Oh, hola señor Salomón”, porque la señora Dabney me había entrenado para que fuese socialmente amable, y el mismo señor Salomón me había entrenado para actuar con normalidad bajo las circunstancias más anormales.

“Señorita Morgan, odio preocuparla, pero...”, el señor Salomón miró más allá de mí,

hacia mi madre: “Aquellos registros que pidió, Raquel”, le entregó a mi madre un sobre marrón claro.

Un sobre con la palabra Porra con la esmerada caligrafía del señor Salomón.

Ahora, el tiempo iba realmente lento.

“¿Cam?”, dijo mi madre detrás de mí. “Verdaderamente no te sientes bien, ¿verdad cariño?”.

“No”, murmuré. Estaba mirando la primera pieza de evidencia concreta, con que la Porra no era ningún sueño extraño que había tenido, pero aún así me quedé allí, mirando a mi instructor de operaciones secretas, pero vi al hombre de la foto... al amigo de mi padre.

“Vale, me voy”, dije mirando a mi madre. “Probablemente, vosotros tengáis cosas que hacer...Y...”.

Podría haber dicho una docena de cosas en una docena de idiomas diferentes, pero antes de soltarlo escuché una voz al final del salón del recibidor de Historia. “¡Aquí estás!”.

Y entonces lo que había estado temiendo, sucedió: el señor Salomón se dio la vuelta.

Pero hay una diferencia entre que los atrapen y que los dejen ser encontrados, y justo ahora, Macey, Bex y Liz estaban caminando por el recibidor de Historia, escondiéndose a plena vista.

“No podemos retener una película durante toda la noche, Cam”, dijo Bex.

Así que les dí la espalda a mi madre y al señor Salomón, y a continuación me marché.

\*\*\*\*\*

¿Sabes cuántas cosas estaba sintiendo cuando llegué a la habitación? Muchas, muchas. Para empezar, había algo que echaba humo. Y entonces había algo envuelto. Pero tan pronto como cerré la puerta y encendí el estéreo, me giré hacia mis mejores amigas y grité: “¡Plantasteis un equipo de vigilancia en el recibidor de Historia mientras mi madre estaba en su oficina!”, porque supongo que eso es lo que más sentí.

“Oh, Cam”, dijo Bex, encogiéndose de hombros ligeramente. “Fue tan sólo un poco de

*I'd Tell You I Love You,*

*Do-Then-It-Has-to-Kill-You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

exploración”.

En el fondo, lo que quería hacer era ponerme mi cómodo pijama para irme a dormir. Pero en lugar de eso, espeté: “Sí, bien. Así que sólo casi las atrapan, casi me atrapan. Y ser interrogada por el departamento de seguridad no es tan divertido como parece chicas”, me obligaron a reír. “Confíen en mí”.

Dije cosas de mocosa, pero Bex no respondió. Ni siquiera se enfadó, en lugar de eso me miró como una mejor amiga-acuchilla-espía-acuchilla-persona que ha sido entrenada para leer el lenguaje de signos, lenguaje que yo entendía. Se subió a su cama y cruzó las piernas. “Encontraste algo”.

Podría haberlo negado. Podría haber mentido. Pero justo en ese momento estaba en la habitación de una mansión en la que no podía desaparecer.

“La verdad es que sí”. Les dije lo que había encontrado en el escritorio de mi madre. Hice una lista de los contenidos de sus trastos, incluso de las sombras de su lápiz de labios. Y finalmente, les hablé del sobre.

“¡Tenemos que conseguirlo!”, exclamó Bex, sonando con tanto entusiasmo como un niño el día de Navidad. “Podemos esperar hasta que se vaya a la cama, y entonces entrar en la oficina”.

“No es una buena idea, Bex”, dije mientras me deslicé en mi pijama, me quité el reloj y me puse una diadema.

“Vamos Cam”, imploró Bex, mientras que Macey y Liz miraban. “Si alguien puede cogerlo de la oficina de la directora, ¡esa eres tú!”.

“¡No!”, estallé, quizás porque sabía que era mejor que dejar a Bex trabajar; quizás porque estaba completamente en el borde. Pero tal vez porque a veces una chica realmente necesita estallar con alguien que sabe que la perdonará más tarde.

Comencé a ir hacia el baño, pero Bex seguía detrás de mí: “¿Por qué no?”.

“Porque no es un juego”, dije, hablando más fuerte de lo que quería, pero por alguna razón, bajé la voz. “Porque a veces los espías son atrapados. Porque a veces los espías terminan heridos. Porque a veces...”.

“¡Tenemos fotos!”, exclamó Liz triunfante. Finos alambres corrían desde mi nuevo reloj hasta su ordenador. Imágenes cruzaron la pantalla. Cangrejos resoplando. Carpetas de archivo. Y finalmente...

# Cross My

Papá.

Porque a veces los espías no vuelven a casa.

La imagen que había tomado llenó la pantalla. Mis vaqueros eran como una frontera, un marco detrás de la instantánea que había cogido en mi regazo. Liz la aumentó. Se maravilló.

“Ohh”, dijo Macey, “¿Quién es ese bombón?”.

“Es el señor Salomón, Macey”, dije, volviendo a ir al cuarto de baño, porque, bueno, no quería llorar delante de mis amigas. Y una de las ventajas de estar en el proceso de lavarte la cara, es que tienes una excusa para entrecerrar los ojos y mirar hacia otro lado.

“No es el señor Salomón”, dijo Macey. “El otro tipo. ¿Es Blackthorne?”.

“No, Macey”, dijo Bex ahorrándome el problema. Me miré en el espejo del baño y vi a Bex girar hacia la pantalla y coger mi mirada en el espejo. “Es el padre de Cam”.

Estudiamos un montón de cosas peligrosas en la Academia Gallagher, pero hay algunas cosas tan temidas que ellos nunca, nunca han mencionado. Todo el mundo sabe que mi padre estaba en la CIA. Él se fue a una misión y nunca volvió a casa. Ahora hay una tumba vacía en una parcela familiar de Nebraska. Todos lo saben, pero nadie quiere saber la historia. Y esa noche, Macey no fue diferente.

Me eché agua fría en la cara y me pasé hilo dental por los dientes, aferrada a mi rutina, a lo normal. Podría haberme quedado allí, usando hilo dental para siempre, si no hubiese escuchado a Liz decir: “Oh Dios mío”.

En el espejo la vi mirando la imagen de la pantalla con ojos de científico, cogiendo cada detalle de las caras de dos chicos.

“Cam”, Liz me llamó, sin apartar los ojos de la pantalla. “Tienes que ver esto”.

Me pasé del hilo dental a la crema facial, cualquier cosa para mantenerme ocupada. “Ya lo he visto”, le dije.

“No, Cam”, dijo Liz, apuntando a la brillante pantalla con la habitación en penumbra. “¡Mira! ¡Mira su camisa! ¡La camiseta del señor Salomón!”.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Pero ella aún no había acabado, porque la aumentó. Vi en lo que no había reparado en la oficina de mi madre, leí las palabras BLACKTHORN INSTITUTO PARA CHICOS.

“Es un colegio”, dijo Macey muy despacio.

“¡Un colegio de chicos!”, gritó Liz.

Miré la foto y dije lo que todo el mundo estaba pensando: “¿Para espías?”.

## Capítulo 6

Yo siempre oía que la cosa más difícil para un espía no era saber cosas —es actuar como si no supieras cosas que se supone que no debes saber. Pero nunca había apreciado realmente la diferencia, hasta entonces. Mirando al Sr. Salomón, dirigiéndose a mi mamá era imposible, y todo el día siguiente se pareció a un sueño. Uno muy extraño del tipo: hay-una-escuela-de-chicos-espía-del-que-nadie-alguna-vez-me-habló.

¡Blackthorne era una escuela! ¡Allí era donde Sr. Salomón había ido! ¡Una escuela donde ellos hacen más Sr. Salomóns! Esto era, oficialmente, el día más extraño de mi vida entera encubierta. (Y esto incluye el laboratorio del tiempo del Dr Fibs que estaba temporalmente sin gravedad.)

Me dije que, tal vez esto era sólo una coincidencia con lo que Tina Walters había estado jurando durante años, sobre que había una escuela de los muchachos en Maine. Después de todo, Tina también juró que Gillian Gallagher era una descendiente directa de Juana de Arco. Tina jura muchas cosas. Con frecuencia se equivoca.

Pero cuando la Profesora Buckingham tomó el podio y anunció, "Hoy repasaremos los orígenes de los servicios clandestinos, comenzando con la Teoría Montevellian de Desarrollo Vigente, " yo supe que no iba a despertar pronto, en cualquier momento.

Amo a la Profesora Buckingham. Ella es fresca, fuerte y el modelo a imitar más asombroso, pero su estilo de enseñanza podría probablemente ser mejor descrita como... bien... aburrida.

"Desde su publicación hace más de dos mil años, el The Art of War ha sido la tesis definitiva en la guerra y el engaño..." ella leyó de sus apuntes, mientras, la cálida luz del sol iba a la deriva por las ventanas y el almuerzo se puso pesado en mi estómago. Su voz era relajante, como el ruido blanco, y mis párpados se sintieron tan pesados

*I'd Tell You I Love You,*

como si fueran de aproximadamente una tonelada, desde que, por motivos obvios, no tuvimos mucho para dormir la noche anterior en nuestro cuarto.

(¿He mencionado que nosotras teníamos evidencias que sugirieron fuertemente que era una escuela de chicos? ¡Para espías!)

¿Pero la Profesora Buckingham estaba inundándonos acerca de la posibilidad de unos hermanos potenciales? No. Ella hablaba del Consejo 1947 de Operaciones encubierta, que, deja que te diga, no es casi tan interesante como suena.

Luego Buckingham paro de hablar. El silencio repentino me sacudió despertándome cuando mi profesora miró por encima de sus gafas de lectura. "Sí, ¿Srita. McHenry?"

Y luego, tal vez por primera vez ese semestre, Patricia Buckingham tenía nuestra entera atención.

"Lo siento, Profesora," dijo Macey. "Yo sólo me preguntaba - y siento si todos los demás ya saben esto - soy todavía un poco nueva, ya sabe "

" Bien, Srita. McHenry" dijo Buckingham. "¿Cuál es su pregunta?"

" Bien, yo sólo me preguntaba si hay otras escuelas" Macey hizo una pausa. Ella pareció estudiar a nuestra profesora un momento antes de añadir "Como la Academia Gallagher." Liz casi se cayó de su silla. Los ojos de Tina se hicieron realmente, realmente grandes, y estoy bastante segura que la clase entera de estudiantes de segundo año dejó de respirar.

"Pienso," continuó Macey "es ésta la única escuela de este tipo?, o hay - "

" Hay sólo una Academia Gallagher para Jóvenes Excepcionales, Srita. McHenry" Buckingham dijo, devolviendo sus hombros. "Esta es la institución más fina de este tipo en el mundo."

Buckingham rió y volvió a sus apuntes, no esperando, en lo absoluto, a que Macey siguiera.

"¿Así que, hay otras instituciones?"

Buckingham suspiró, y una expresión casi afligida cruzó su cara cuando, con cuidado, escogió sus palabras. "Durante la guerra fría, el concepto de reclutar y entrenar agentes secretos a una edad joven no era una práctica rara. Y pueden haber habido instituciones formadas para aquel objetivo." Entonces, ella enderezó sus cristales y

miró alrededor del cuarto como para ver exactamente cuan lejos nosotras la habíamos forzado a apartarse. "Por motivos obvios es imposible determinar si cualquiera de estas escuelas existen ahora. Si es que ellos alguna vez existieron después de todo, claro."

"¿Así que, podría haber otras escuelas?" Tina exclamó.

"podría y hay, Sra. Walters," Buckingham dijo, su voz tan fuerte como el acero, "son dos cosas muy diferentes." Ella nos dio una risa fría que señaló que la parte Q&A\* del programa había oficialmente concluido.

Buckingham volvió a sus apuntes. "Esta teoría era la manera hasta 1953, cuando un grupo de agentes jubilados..." la atención de Eva y Tina fueron a la deriva hacia la ventana. Pero mis compañeras de habitación y yo permanecemos en alta alarma.

Hubo otra escuela.

Eso no significaba que haya alguna ahora.

Pensé en el modo que Sr. Salomón y mi papá habían estado riendo en el cuadro. No había ninguna fecha en él, ningún lugar. Parecía casi como si esto fuera una parte – falsa de alguna leyenda que la CIA había fabricado en un laboratorio, un alias de mi padre que yo nunca conocería.

Y luego hubo un puñetazo en la puerta.

"¿Sí?" Buckingham dijo mientras se quitaba sus lentes y la puerta se abría.

\* \* \*

Yo no había dormido exactamente. Realmente no había comido. Este era quizás, el peor momento posible para una asignación CoveOps, y sin embargo, tres minutos más tarde, mientras me abotonaba mi abrigo de invierno y bajaba corriendo la Magnífica Escalera con la clase entera de estudiantes de segundo año CoveOps, dejé de pensar en el cuadro y el archivo. Dejé de pensar. Y a veces, aún en la Academia Gallagher, puede ser algo muy bueno.

El viento frío sopló en nuestras caras cuando salimos por las puertas delanteras. Una furgoneta familiar estacionada funcionaba en el camino vacío de la entrada, por lo que nos dirigimos a ella hasta que el Sr. Salomón llamó, "Ese no es nuestro transporte, damas" y ocho agentes, secretos sumamente entrenados, patinaron al parar.

*I'd Tell You I Love You,*



**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Busqué a mi derecha, esperando a que otra furgoneta apareciera por la esquina de la mansión, pero todo lo que vi, fueron ocho graduadas de camino a la clase P&E (Protección y Ejecución), sus colas de caballo moviéndose hacia delante y hacia atrás cuando corrieron. Giré a mi izquierda y vi nada más que nieve en el enorme campo abierto que había entre la mansión y los bosques.

"Entonces como vamos..." comencé, pero entonces me calmé. La brillante luz del sol rebotaba en los montones de nieve medio derretida. Bizqueé y parpadeé, asegurándome de que mis ojos no me engañaban, porque, podría haber jurado que la forma de la tierra comenzó a cambiar.

Eché un vistazo a mi profesor, viendo la indirecta más débil de una risa creciendo sobre sus labios mientras, detrás de él, un gran hueco apareció abriéndose en medio del campo. Las hélices de un helicóptero se elevaron regularmente del enorme agujero, y la nieve mojada giraba sobre la tierra cuando las hélices comenzaron girar. El Sr. Salomón señaló sobre su hombro y dijo, "Éste es nuestro transporte."

\*"Questions and Answers": preguntas y respuestas

**CAPÍTULO 7**

Cuando tenía cinco años, mamá me llevó a la Academia Gallagher, por primera vez. Yo Pensé que era el edificio más grande del mundo; pero hoy, miré a través de las ventanas del helicóptero y observé la mansión volverse más y más pequeña hasta que pareció como si estuviera en un globo de nieve de vidrio que alguien había dado una buena sacudida.

Volamos tan bajo, casi por encima de los bosques, que casi podía tocar los árboles. Pensé en cómo mi escuela me había enseñado química y biología e incluso una muy cierta apreciación hacia la caligrafía. ¡Pero los helicópteros eran un territorio completamente nuevo! ¿Íbamos a saltar? ¿Con una sogá? (Hola –nuestros uniformes tienen falda.)

No sé si fue la turbulencia, los nervios, o la visión de las vendas que tenía el Sr. Solomon en las manos, pero mi estómago dio un pequeño giro.

"Me temo que esto no es una excursión, Señoritas," dijo el Sr. Solomon mientras nos apretaba unas vendas sobre nuestros ojos. "Si yo fuera ustedes, me pondría cómodo. Vamos a estar aquí arriba un rato."

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Cross My

\*\*\*\*\*

Bueno, resulta que "un rato" es exactamente cuarenta y siete minutos y cuarenta y dos segundos, porque eso fue lo que duramos hasta que sentí el rápido descenso del helicóptero. Durante ese tiempo, el Sr. Solomon tuvo que advertir "No espíes, Srta. Walters" dos veces, pero aparte de eso y los ronquidos de Bex (¡Ella puede dormir en cualquier parte!), no hubo un solo sonido en nuestro viaje misterioso.

No tenía idea de lo rápido que íbamos, o en qué dirección. Todo lo que sabía era que estuvimos en el aire durante casi cuarenta y ocho minutos y que realmente tenía que ir al baño.

Aterrizamos. Escuche las puertas del helicóptero abriéndose, luego alguien me guió fuera sobre el concreto y dentro de una camioneta que nos esperaba. Pronto estábamos fuera de nuevo. A un destino desconocido.

Olí el perfume de Bex a mi lado y saque un poco de consuelo en el pequeño aroma familiar.

"Vendas fuera" dijo el Sr. Solomon.

Tire de la venda negra que rodeaba mi cabeza, y pronto entrecerré los ojos, tratando de adaptarme a la luz, la situación, y sobre todo, la visión de siete chicas Gallagher con un pelo bastante cuestionable. La electricidad estática llenó la camioneta. Por lo que la melena negra de Eva prácticamente estaba erizado. Pero yo estaba fascinada por el estado-de-los-equipos de última generación que se alineaban en las paredes sin ventanas. Aparatos dos generaciones más avanzados que cualquier otra cosa que hubiéramos tenido en nuestras manos. Y no necesitaba que Joe Solomon dijera, "Hoy vamos a jugar con los profesionales, señoritas" para saber que estaba en lo correcto.

El Sr. Solomon se volvió hacia Courtney. "La contra vigilancia tiene tres funciones, Sra. Bauer, menciónelas".

"¿Detectar y eludir los procedimientos de vigilancia?" Courtney dijo, su respuesta sonó más como una pregunta que una cita directa de la página veinte y nueve de Agentes Encubiertos de la Guía de Contramedidas de Vigilancia.

"Así es", dijo el Sr. Solomon. No sonrió. Él no dijo buen trabajo. En cambio, miró a las pantallas que llenaban las paredes de la camioneta, los cables y teclados estaban cuidadosamente bloqueados en el lugar. "Es un gran mundo, señoritas, pero eso no lo

I'd Tell You I Love You,

Do Then I'd Have to Kill You

hace fácil para ocultarse. Si se quedan en este rumbo de estudio, es mejor que estén dispuestas a mirar por encima de sus hombros por el resto de sus vidas.

"Contra vigilancia no es algo que se pueda aprender de un libro -no se trata de la teoría", continuó Solomon." Se trata de la sensación punzante en la parte posterior de su cuello, la voz en sus cabezas que les dice cuando algo no está bien." La camioneta se detuvo.

"El semestre pasado, algunas de ustedes" -Me miró directamente a mí- "han demostrado que son muy buenas en no ser vistas cuando no lo quieren. Bueno, hoy van a pasar del final de la cola a encabezarla. Y, señoritas..." El Sr. Solomon hizo una pausa. Mis compañeras de clase estaban quietas y calladas, tanto que casi podía oír los latidos de nuestros corazones. "... Esto es más difícil."

Pensé en nuestra primera misión del semestre pasado, cómo el Sr. Smith había utilizado todos los medios de la contra vigilancia conocida por el hombre simplemente para disfrutar de una noche en la Plaza de la Ciudad de Roseville. Había sido agotador sólo con mirarlo, y sabía que el Sr. Solomon tenía razón. Los tipos malos podrían ser cualquiera, ellos podrían estar en cualquier lugar, y las probabilidades siempre estarían a su favor.

"Se dividirán en cuatro equipos de dos -y recuerden-, no sé exactamente cuántos agentes estén ahí fuera esperando el día de hoy, señoritas, pero si son buenos -y ustedes deben de asumir que son muy, muy buenos, entonces esto tomará cada truco que conozcan y cada gramo de suerte que puedan reunir para identificarlos, perderlos y llegar a este lugar antes de las cinco en punto." Sacó un sobre del bolsillo de su chaqueta y lo puso en las manos de Tina.

Se acercó hacia puertas traseras de la camioneta. "Oh, y señoritas, la vigilancia podría ayudarlas a hacer su trabajo, pero la contra vigilancia las mantienen con vida. Y si este Operativo es difícil" -la voz del Sr. Solomon se apagó, y por un segundo no era sólo un maestro, era el amigo de mi padre- "eso se supone que es."

Las puertas volvieron a abrirse, la luz del sol brillante entró al interior, y al instante escuchamos el sonido seco del metal pesado de las puertas, Joe Solomon ya se había ido.

Podríamos haber volado más de trescientos kilómetros, o podríamos haber ido en círculos y ahora de nuevo en camino a la entrada de nuestra escuela, de seis metros de donde todo había comenzado. Cualquier cosa era posible, pero una cosa era segura: esta prueba no era acerca de las calificaciones, nada en la Academia Gallagher realmente lo es.

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

"Hazlo, Cammie," Bex, dijo. Me acerqué hacia las puertas y las abrí un poco."

Un haz de luz brillante cortó a través de la oscura camioneta mientras me asomé afuera y deje que mis ojos se ajustaran a lo que vi. "Es el Mall".

"Cool", dijo Bex, deslizándose hacia mí.

Tiré de la puerta abriéndola más. "No es esa clase de mall".

**CAPÍTULO 8**

Nos arrastramos, una por una, fuera de la parte trasera de la camioneta y nos quedamos un largo tiempo, contemplando el camino de hierba que corría entre el Monumento a Washington y el Capitolio de los Estados Unidos\*(edificio del parlamento), el corazón de Washington, DC. Muchas personas piensan que el Smithsonian es un museo, pero en realidad es un montón de diferentes museos, y en ese momento estábamos en el centro de todos ellos. Podríamos haber ido a ver de todo, desde la Constitución de los EE.UU hasta la chaqueta de cuero de Fonzie, pero de alguna manera yo sabía que, de todos los grupos escolares que hacían viajes de campo al Mall Nacional cada año, el nuestro era muy diferente.

Un hombre de negro estiró los músculos isquiotibiales\*(músculos de la parte posterior del muslo) en un banco antes de quitarse de un golpe. Una larga línea de mujeres vistiendo las mismas sudaderas que decían "Señoritas Louisville recorriendo DC" tejido en frente de una parada de metro. Y yo no podía dejar de pensar: Oh, el Sr. Solomon es bueno.

Después de todo, él había estado diciéndonos por semanas que la vigilancia tiene que ver con las ventajas de estar en tu propio campo, y que mientras más limitado sea el acceso al público en el lugar, más fácil será ver a alguien que no pertenece; pero ese día, Joe Solomon nos había traído a un lugar donde convergen turistas de todo el mundo, un lugar que es el hogar de todos, desde los mendigos hasta los políticos (Macey, por cierto, jura que no hay mucha diferencia). Y antes de darme cuenta, Kim estaba diciendo exactamente lo que yo ya estaba pensando.

"Estamos siendo vigilados..."

"Por los amigos del Sr. Solomon," Mick Morrison agregó con un chasquido de sus nudillos.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

"Y ellos podrían ser..." Anna comenzó, pero su voz se quebró y tragó saliva.

"Cualquiera", terminó Bex, su voz tan emocionada como la de Anna estaba aterrorizada.

A mi lado, Tina abrió sobre que el Sr. Solomon le había dado.

"¿Qué?" Bex preguntó. "¿Qué dice?"

Tina levantó un folleto doblado del Museo Nacional de Historia Americana y señaló una foto de un pequeño par de zapatos rojo brillante. Había un mensaje escrito a través de ella:

***"No hay lugar como el hogar".***

***5:00***

Bueno, la chica en mí ha visto a El Mago de Oz aproximadamente mil millones de veces, así que sabía que las zapatillas rubí de Dorothy deben estar al otro lado del césped de hierba con el resto de de nuestros tesoros nacionales.

Pero el espía en mí sabía que llegar allí, la cola-libre, cerca de las cinco en punto sería mucho más difícil que taconear nuestros talones juntos y desear el hogar.

"Y... giren," dijo Bex una hora después.

Nos paramos a mitad de camino frente al museo, y luego nos volvimos y retrocedimos en la dirección opuesta. El tipo de la gorra roja que nos había estado siguiendo desde que pasamos la Galería Nacional de Arte siguió caminando como si no le importaba que dos niñas delante de él acabaran de darse la vuelta totalmente. Y tal vez no lo hizo. Preocuparse, quiero decir. Pero, de nuevo, tal vez otro miembro de su equipo había girado en su posición y tomado su lugar. No había manera de saberlo. Así que seguimos caminando.

"Podríamos estar libres de peligro", dijo Bex, sonando ilusionada. "Puede que no estén sobre ninguna de nosotras."

O tal vez aquí afuera hay un equipo de veinte estrellas de la CIA, y nosotras no somos lo suficiente buenas como para verlos.

"Sí," dijo Bex. "eso también".

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

## Cross My

Me encanta ser una artista callejera, en serio, lo hago. Es como cuando los chicos que normalmente odian ser monstruosamente altos descubren el baloncesto, o cuando las chicas con dedos anormalmente largos se sientan en un piano. Mezclándome, sin ser vista, siendo una sombra en el sol es donde estoy bien. Ver las sombras, resulta que no es mi don natural.

"¡No puedo creer que no he visto a nadie!" Dije frustrada.

"Mira el lado positivo, Cam." Bex echó los brazos de par en par como a una niña que se había escapado de clases o huido de un grupo escolar. Para la gente que nos rodea, ella sin duda se veía hermosa y exótica -pero en absoluto como un agente altamente capacitado que estaba memorizando las caras de cada persona que se estaban a menos de treinta metros.

"Podríamos estar en Lenguas Antiguas en este momento", ella dijo, -lo cual era muy buen punto-. "Podríamos estar encerrados en el sótano con el Dr. Fibs." -Lo cual era un excelente punto-. (Desde el incidente de la gafas de rayos X, nuestro profesor de química carece de percepción de la profundidad, lo cual lo hizo incluso más propenso a los accidentes.) "Y aquí la vista es infinitamente mejor."

Ojalá pudiera decir que estaba hablando sobre el Monumento a Washington o el Capitolio o cualquiera de los lugares de interés que los turistas en el DC. Pero conozco lo suficientemente bien a Bex como para saber que ella en realidad estaba hablando de un par de muchachos que estaban sentados en un banco del parque a unos diez metros, mirandola a ella.

"Oooh," Bex dijo, echándome un brazo por los hombros. "Quiero uno".

"Ellos no son cachorros."

"Vamos." Me agarró de la mano. "Vamos a hablar con ellos. ¡Son muy lindos!"

Y... bien... lo admito: eran muy lindos. Pero este no era el momento de incentivarla

"Bex, tenemos una misión."

"Sí, pero podemos realizar múltiples tareas."

"No, Bex. Hablar con los chicos civiles durante un ejercicio de CoveOps es una mala idea. Créeme. Forcé una sonrisa y añadí un acento cantarín a mi voz mientras decía, "Es sólo diversión y juegos hasta que alguien logra que su memoria sea borrada."

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

"Wow", dijo Bex. Ella parpadeó contra el sol. "Eres realmente..."

"¿Qué?" En ese momento yo sabía que habían al menos diecinueve cámaras de seguridad enfocadas en nuestro camino. Yo sabía que el hombre japonés detrás de nosotros estaba pidiendo a su esposa si ella todavía quería una camiseta del Hard Rock Cafe. Yo sabía un montón de cosas, pero de lo que no tenía ni idea era de lo que mi mejor amiga estaba tratando de decirme.

"¿Soy realmente qué?" Le pregunté de nuevo.

Bex desvió la mirada, luego la regreso, y para una de las personas más valientes que conozco, parecía casi con miedo de decir, "No has superado lo de Josh."

Josh. Habíamos regresado a la escuela hace más de una semana, pero hasta ahora nadie había dicho su nombre. Y oyendo esto, para ser sinceros, sonaba extraño.

"Por supuesto que lo he superado." Yo me encogí de hombros y empecé a caminar, explorando la multitud. "Yo rompí con él. ¿Te acuerdas? No fue gran cosa. "

Bex se puso a caminar junto a mí. Su voz era casi tímida cuando ella dijo, "No tienes que fingir, Cam. "

Pero eso es lo que hacen los espías –nosotros fingimos. Hacemos alias y disfraces y hacemos todo lo posible para no ser nosotros mismos. Así que le dije, "Por supuesto que lo superé", y seguí caminando, aferrándome a mi encubierta hasta el final.

Bex probablemente habría argumentado contra mí, estoy segura de que ella me habría señalado que Josh había sido mi primer novio, mi primer beso; que me había visto cuando para el resto del mundo era invisible, y que no es el tipo de cosas que una niña -y mucho menos un espía- se olvidaba rápidamente. Conociendo a Bex, probablemente me hubiera señalado un montón de cosas, pero en ese mismo momento... a seis metros por delante de nosotros... vimos a una mujer con un traje color beige sentada en un banco, hablando por celular. No había nada inusual en ella - no su pelo, no su cara. Nada excepto el hecho de que cincuenta minutos antes, ella había vestido un chándal y empujaba un cochecito de bebé.

"Bex", dije con toda la calma posible.

"La veo", respondió Bex.

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Aquí está lo que usted necesita saber acerca de la detección y la pérdida de la cola: para hacerlo bien -me refiero a realmente bien- necesitarías cubrir la mitad de una ciudad. Subir y bajar de los taxis y los vagones de tren, y caminar contra la corriente, por lo menos en una docena de aceras ocupadas. Por lo que te tomarías todo el día.

Pero el Sr. Solomon no nos había dado todo el día, y eso era una especie de punto. Así que Bex y yo pasamos la siguiente hora ingresando en la entrada de un museo y saliendo de otro. Subiendo las escaleras mecánicas sólo para bajar el ascensor dos minutos después. Hicimos paradas repentinas y miramos en espejos y atamos nuestros cordones de los zapatos cuando no lo necesitábamos. Esto fue prácticamente una confusión de esquina-asegurada y basura-alejándose -¡todo lo que había visto, todo lo que había oído hablar! (En un punto Bex casi me convenció de que saliéramos por la ventana del baño en el Museo del Aire y el Espacio, pero un Oficial de EUA pasó por ahí y decidimos no insistir en nuestra suerte.)

Los segundos transcurrían y el sol fue descendiendo, y pronto la sombra del Monumento a Washington se extendía hacia del Mall cubriéndolo casi en su totalidad. El tiempo se nos estaba llenando.

"Tina", le dije a través de mi unidad de comunicación, "¿cómo están Anna y tú?" Pero me encontré con un silencio vacío. "Mick", dije. "¿Estás ahí?"

Bex y yo compartimos una mirada de preocupación, porque hay motivos cuando los radios de los agentes están en silencio, y la mayoría de ellos no son buenos.

Estábamos atravesando el Mall, caminando hacia el norte, con la esperanza de que cualquiera que no tuviera la intención de seguirnos se apegara a la ruta.

"Cuarenta y siete minutos," anuncié, como si Bex no fuera plenamente consciente de ese hecho.

Se volvió para mirar a un hombre que caminaba demasiado rápido detrás de nosotros, y yo no sabía si tomarlo como un insulto o un halago que un equipo de profesionales de la CIA no le importara si se destacaban más. Ellos sólo querían quedarse con nosotras.

Cuando un grupo de chicas llenó la acera en frente de nosotras y comenzaron a bajar las largas, empujadas escaleras de la estación de metro más abajo, miré a Bex. "¡Hazlo!", dijo, y nos fusionamos en la multitud. Las chicas estaban vestidas con blusas blancas casi exactamente como las nuestras. El nombre de las insignias era la de un logotipo de algo llamado Corte Suprema de Mock, eran casi idénticas a nosotras de la cintura para arriba, de modo que Bex y yo nos quitamos los abrigos a medida que descendíamos en estación cavernosa y llena de eco.



"¡Me encanta tu pulsera!" Le dije a la morena a mi lado, porque, aunque la mayoría de las chicas eran en su totalidad desconocidas-con-algo dulce, las desconocidas-con-cumplidos es una estrategia extraordinariamente efectiva.

"¡Gracias!", dijo la muchacha, que, de acuerdo con su placa, era Whitney de Dallas. "Hey, ¿estás con el grupo?"

"Sí," dijo Bex. Luego se miró el pecho. "¡Oh Dios mío! Dejé mi tarjeta de identificación en la oficina de mi senador –nos las quitamos para tomarnos unas fotos", explicó.

"¿De veras?" Dijo otra muchacha. "Eso está bien. ¿Quién es tu senador?"

Y luego Bex y yo dijimos al mismo tiempo el primer nombre que se nos vino a la cabeza: "McHenry."

Nos miramos la una a la otra y compartimos una risa muy sutil mientras la escalera mecánica nos llevaba más y más profundo debajo de la ciudad.

Una de las chicas, Kaitlin con K, le susurró a otra chica, Caitlin con C, "¿Quiénes son los de ahí atrás? "

C miró hacia atrás a la escalera mecánica, y luego sonrió. "¡Son los que nos están siguiendo!"

Bex y yo podíamos sentir una vibración de pánico que desprendía alrededor de nosotras, porque K se inclinó para explicar, "Estos dos chicos calientes han estado totalmente comprobándonos".

"Oh", dijo Bex, y ella y yo utilizamos esto como excusa para ver detrás de nosotras. Efectivamente, el chico de la gorra-de béisbol-roja estaba detrás de nosotras (pero ahora estaba vestido como un teniente de la marina). Y tres metros delante de él vimos a los chicos del banquillo.

C(K)aitlins comenzaron a reirse. Eso fue gracioso. Fue divertido. Chicos guapos estaban en sus cola, y tal vez pensaron que estaban siendo encubiertos o fríos, pero todo lo que realmente importaba era que una vez que llegaran a su casa ellos tendrían una historia que podrían contar. Y no sería clasificada.

Cuando la escalera mecánica entró en la habitación cavernosa, el tren ya estaba en la estación. "¡Vamos a correr y conseguirlo!" Bex gritó.

Y todo el mundo estaba fuera, corriendo en la parte inferior de la escalera mecánica,

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

luego precipitándose hasta el final del tren. Las chicas apiladas en el interior mientras las puertas se cerraban, y el chico de la gorra-de béisbol-roja-barra-oficial-de la marina saltó hacia adelante, apenas entrando en el último vagón mientras que el tren salía de la estación, y lejos de donde Bex y yo nos quedamos, por debajo de la escalera, esperando que nuestras nuevas amigas y viejas sombras desaparecieran.

Bex y yo vimos al hombre en el tren presionándose a sí mismo contra el cristal mientras el tren aceleraba en el túnel.

Éramos libres.

Estábamos fuera de peligro.

Eso pensamos.

**CAPÍTULO 9**

El exceso de confianza es el peor enemigo de un espía, así que para estar seguras, Bex y yo decidimos separarnos en cuando salimos de la estación de metro. Teníamos exactamente veinte minutos para llegar al Museo de Historia Americana y encontrarnos con el Sr. Solomon. Veinte minutos más para asegurarnos de que realmente estábamos fuera de peligro.

Me deslicé por las sombras de la estación de metro y observé a Bex subir la escalera mecánica, entonces esperé el tiempo suficiente para estar segura de que nadie la siguió. Después me dirigí hacia el ascensor, pero cuando alcancé el botón, otra mano me pegó hacia él.

"Hey", dijo uno de los muchachos de la banca del parque. Él medio cabeceó, que es lo que todos los chicos parecen hacer... o al menos los chicos que conozco. Lo cual significa principalmente Josh.

"Hola", le contesté, presionando el botón de nuevo, esperando que esto hiciera que el ascensor llegara más rápido, porque la última vez que un chico al azar me había dicho hola, las cosas habían terminado mal —como el Sr. Solomon—prácticamente-había-sido-atropellado-por-un-montacargas. Y es innecesario decir, que no es el tipo de cosa que se ve bien en el registro permanente de una chica.

Cuando las puertas del ascensor se abrieron, yo era una especie de, tenía la esperanza de que no entrara, pero por supuesto, él lo hizo; y desde que la estación del Metro siempre estaba bajo tierra, el viaje en el ascensor siempre era largo. El chico se apoyó

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

contra la barandilla. Era ligeramente más bajo y más amplio de hombros, pero en el reflejo borroso de las puertas del ascensor, casi se parecía a Josh.

"Entonces," dijo el chico, señalando a la cima de mi abrigo. "La Academia Guggenheim..."

"Academia Gallagher", corregí.

"Nunca he oído hablar de ella."

Ese era el punto, pero no dije eso. "Bueno, esa es mi escuela".

El ascensor parecía moverse más y más lento mientras el reloj en mi cabeza marcaba más y más fuerte, y pensé en cómo el Sr. Solomon podría hacernos caminar hasta Roseville, si nadie termina con éxito nuestros objetivos en la misión.

"¿Tienes prisa o algo?" preguntó el chico.

"En realidad, se supone que debo encontrarme con mi profesor en la exposición de zapatillas rubías. Sólo tengo veinte minutos, y si llego tarde, me matará." (No es una mentira, pero tal vez una exageración –eso espero.)

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque él me dijo, "Encuéntrenme en la exposición de zapatillas rubías".

"No." El chico estaba sonriendo, y moviendo la cabeza. "¿Cómo sabes que sólo tienes veinte minutos? Si no llevas un reloj."

"Mi amigo me lo acaba de decir." La mentira fue suave y fácil, y yo estaba un poco orgullosa de eso, feliz de que yo no tenía que pensar en cómo, en cuarenta y cinco segundos, este chico se había dado cuenta de algo que Josh no había visto en cuatro meses.

"Estás muy agitada", dijo.

El notó dos cosas que Josh no había visto.

"Lo siento", dije, pero no lo lamentaba. "Tengo el azúcar en la sangre baja." Mentira número tres. "Necesito comer algo." Lo que no era en realidad una mentira, ya que... bueno... yo tenía hambre.

Y entonces el chico-desconocido me impactó totalmente con su reacción, porque me

entregó una bolsa de M&M's (Chocolates). "Toma. Me he comido la mayoría".

"Oh... um..." ¿Qué era lo que me habían dicho acerca de los extraños con dulces?  
"Estoy bien. Gracias, sin embargo."

Se metió los dulces en el bolsillo. "Oh", dijo el chico. "Bien".

Finalmente llegamos a la superficie, y las puertas se abrieron hacia el Mall, donde la oscuridad de alguna manera había aumentado en los últimos diez minutos.

"Gracias de nuevo por los dulces." Me lancé fuera, sabiendo que para estar segura no podía tomar el camino más directo hacia el museo -todavía no. Tenía que...-

Espera.

¡Estaba siendo seguida!

¡Pero no en cualquier tipo de sentido encubierto!

"¿Adónde vas?" Le dije, volviéndome hacia el chico detrás de mí.

"Pensé que íbamos a encontrar a tu profesor en el maravilloso mundo de Oz".

"¿¡Nosotros?!"

"Claro. Me voy contigo".

"No, no lo harás", espeté, porque A) El asunto del montacargas antes mencionado, y B) Estoy bastante segura que trayendo a un chico a un lugar de reunión clandestino, no está en el manual de la CIA.

"Mira", dijo el chico con confianza. "Está oscuro. Estás sola. Y esto es D.C." Oh Dios mío. Es como si él tuviera a la abuela Morgan en altavoz o algo así. "Y sólo tienes" - reflexionó- "quince minutos para encontrarte con tu profesor."

Se equivocó por noventa segundos, pero no se lo dije. Todo lo que sabía era que yo no podría deshacerme de él -no sin crear mucho más de drama que lo dejara marcado con lo que fuera a causar, por lo que sólo aceleré el ritmo y le dije: "Bien."

Mientras caminábamos contra el viento frío, me dije a mí misma que esto era bueno; esto estaba bien. Nadie buscaría a una chica Gallagher que ni se esperaría que fuera con un chico. Él era la cubierta. Él era útil.

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

"Realmente puedes caminar rápido", me dijo, pero yo no le respondí. "Entonces, ¿tienes un nombre?" preguntó, como si fuera justo la pregunta más inocente del mundo. Como si eso no fuera siempre el inicio de los corazones rotos y encubiertas rotas.

"Claro. Muchos de ellos. "

Eso fue probablemente la cosa más veraz que le había contado todavía, pero el chico se limitó a sonreírme como si yo fuera divertida, coqueta y linda. Permítanme decirles, yo no era ninguna de esas cosas, especialmente después de no dormir o comer, estando con los ojos vendados durante una hora, y luego ¡caminar de arriba abajo por todo el congelado Mall todo el día!

Mi nariz funcionaba. Mis pies me estaban matando. Todo lo que realmente quería era llegar a las zapatillas de Dorothy, taconear con mis pies juntos, y volver a casa. Pero en este momento tenía que tolerar a un chico que suponía que yo necesitaba protección. Un chico con el que nunca podría "ser yo misma". Un chico que me miraba como si supiera un secreto –y lo peor- como si el secreto fuera acerca de mí.

"¿Tienes novio?", preguntó.

¡En este punto debo señalar que yo estaba lo bastante segura de que el chico estaba coqueteando conmigo! O al menos yo pensaba que estaba coqueteando conmigo, pero sin las conclusiones de Macey (y tal vez conectando una muestra en el analizador de estrés por medio de la voz que Liz había desarrollado para este propósito), no había manera de que pudiera estar segura. El semestre pasado yo había pensado que estaba aprendiendo a cómo interpretar las cosas relacionadas con los chicos, pero todo lo que había aprendido era que las chicas Gallagher no deben coquetear con los chicos normales, -no porque no nos gusten. Sino porque nos pueden gustar demasiado. Y eso era lo peor de todo.

"Mira, gracias por tu acto de caballerosidad y todo, pero realmente no es necesario", le dije lo que pudo haber sido la subestimación del siglo, ya que estoy bastante segura de que lo podría haber matado con mi mochila. "Aquí es". Señalé el Museo de Historia Americana, que se levantaba reluciente sobre veinte metros de distancia. "Y hay un policía justo allí".

"¿Qué?" dijo el chico, mirando al agente la policía de DC que estaba en la esquina de la calle "¿Crees que ese tipo puede hacer un mejor trabajo protegiéndote de lo que yo puedo hacer?"

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY****Cross My**

En realidad, pensé que Liz podría haber hecho un mejor trabajo "protegiéndome" de lo que podría hacerlo él, pero por el contrario dije: "No, creo que si no me dejas sola, podría gritar y ése policía te arrestaría."

De alguna manera el chico parecía saber que era una broma...en su mayoría. Se alejó y sonrió. Y por un momento me sentí a mí misma sonreír, también.

"Hey", lo llamé, porque, a pesar de cuan molesto fue en ese momento, una punzada de culpabilidad tiraba a través de mi estómago. Después de todo, había sido todo un caballero-con-reluciente-armadura. No era su culpa que yo no fuera la clase de chica que necesita ser salvada. "Gracias de todos modos."

**and**

Él asintió con la cabeza. Si hubiera sido otro día o hubiera sido otra chica, una decena de cosas podrían haber sucedido. Pero yo había comenzado el semestre con la promesa de ser yo misma, y la verdadera yo era una chica con una misión.

\*\*\*\*\*

**Hope to**

Me lancé a las puertas y me abrí camino hacia dentro, luego me deslicé en un pasillo estrecho detrás del escritorio de información. Vi la entrada, esperé noventa segundos para asegurarme de que yo estaba fuera de peligro.

"Bex". Traté con mi unidad de comunicación. "Courtney... Mick... Kim..." Me dije a mí misma que no había forma de que todas ellas lo hubieran hecho. Probablemente fueron abajo, al salón de los helados, o tal vez estuvieran esperando en la camioneta.

Cogí un folleto de visitantes de una pila en el escritorio de información, me deslicé dentro de una estrecha escalera, y comencé a subir los tres pisos a la exposición de zapatillas, no importándome que yo no hubiera logrado ver los lugares de interés. (Después de todo, la exhibición de "La Cocina de la niña Julia" ni siquiera ilustraba cómo usualmente enviaba mensajes codificados en sus recetas.)

Podía sentir el tic tac del reloj, casi ver la cara del Sr. Salomón y oírle decir bien hecho. Estaba tan cerca; revisé el mapa y bajé las escaleras de dos en dos hasta que llegué al otro extremo de la planta, donde se mostraban las zapatillas de rubies.

No había señales del Sr. Solomon o mis compañeras de clase, ningún alma en el gran Salón Oval. Sentí que el reloj en mi cabeza marcaba las cinco en punto. Me acerqué a una exhibición, que se parecía casi exactamente a la que se encontraba en el centro

*I'd Tell You I Love You,*

*Do Then I'd Have to Kill You*

del Hall de Historia. Pero en lugar de la espada que Gillian Gallagher había utilizado para matar al primer tipo que había intentado asesinar al presidente Lincoln, esta exhibición mantenía una clase diferente de tesoro nacional.

Las zapatillas de rubíes eran tan pequeñas, tan delicadas, que una parte de mí quería maravillarme en la serenidad de estar tan cerca de algo tan raro. ¡El resto de mí sólo quería saber por qué siete chicas Gallagher habían sido silenciosas en la radio y mi profesor no estaba a la vista! Entonces escuché la voz del Sr. Solomon detrás de mí.

"Usted tiene cuatro segundos de retraso."

Los rubíes brillaban mientras me di la vuelta. "Pero estoy sola".

"No, Sra. Morgan. No lo está".

Y entonces el chico del ascensor, el chico del banco, salió de la sombras.

Y me miró.

Y sonrió.

Y dijo: "Hola de nuevo, chica Gallagher".

## Capítulo 10

Hay cambios que vienen lentamente, como la evolución. Como dejarte crecer el pelo hacia fuera. Y luego están los cambios que ocurren en un segundo como una llamada de teléfono, una mirada oportuna. Y en ese momento supe que en la Academia Gallagher no estaba sola. Sabía que había una escuela para los chicos.

Y, sobre todo, sabía que uno de ellos acababa de recibir lo mejor de mí. Esto no me puede estar pasando, yo cantaba en mi cabeza. Esto no puede ser: "Buen trabajo, Zach," dijo el Sr. Solomon. "Zach" me guiñó un ojo, y pensé, ¡Esto no está sucediendo!

Me había descuidado. Me había distraído. Y lo peor de todo, yo había dejado un puesto entre mi chico y mis objetivos de la misión... otra vez.

Todo podría haber sido demasiado terrible, demasiado humillante para soportarlo si no hubiera convocado el valor de decir: "Hola, muchacho Blackthorne".

Como yo no conocía el Instituto de varones Blackthorne no sabía que existieran, hubo

*I'd Tell You I Love You,*

una fracción de segundo cuando tuve la ventaja.

El Sr. Solomon parpadeó. Zach tenía la boca abierta, y yo era la persona que sonrió cuando mi profesor dijo: "Muy bien, Srta. Morgan." Pero luego miró al chico que había golpeado propio juego, y mi cara se puso roja como los zapatos de Dorothy. "Pero no es suficiente".

Vi el día como una película en mi mente: Zach y su amigo viendo girar a Bex en el aire, los niños de pie en la escalera mecánica de largo recorrido en la estación de metro. ¡Habían estado allí los había visto! Pero habíamos pensado que eran sólo... chicos. Y lo fueron. Algo así como sólo somos nosotras niñas.

"Su misión era... ¿qué?" Empecé, asombrada por cómo incluso la firmeza de mi voz sonaba

"¿Para mantenernos en el logro de nuestra misión?"

El muchacho inclinó la cabeza y alzó las cejas. "Algo así".

Luego sonrió y exhaló una media sonrisa. "Pensé que podía hacer que llegues tarde a la reunión. No creo que realmente me dijeras donde estabas y me acompañaras a mitad de camino".

Pensé que iba a enfermarme, en serio, ahí mismo en frente de ocho cámaras de seguridad, mi profesor favorito, y... Zach.

Yo pensaba que era caballeresco (pero no lo era). Yo pensaba que era lindo (pero alto, moreno y guapo es muy exagerado, cuando se piensa en ello). Y lo peor de todo, yo había pensado que había estado coqueteando... conmigo.

Un grupo de turistas entraron en la exposición de calzado y se apretó aún más el caso.

Yo estaba siendo empujada por la multitud, a continuación, cegados por una cámara de parpadear El Sr. Solomon pasó el brazo por mis hombros y me llevó a las puertas. Miré hacia atrás, hacia las zapatillas. Pero Zach ya se había ido.

Era raro volver en helicóptero al hogar. Déjame contar las maneras; en un esfuerzo para hacerse menos notable, Mick y Eva había cambiaron sus uniformes escolares por los trajes del personal del Servicio de Parques Nacionales de mantenimiento.

Kim Lee se había caído por las escaleras en la Galería Nacional, por lo que tuvo que sentarse con Bolsas de hielo su tobillo, y apoyada en el regazo de Tina.

Courtney Bauer estaba todavía húmeda, después de un muy desafortunado incidente en la piscina del monumento a Lincoln.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



Y Anna Fetterman seguía mirando a la oscuridad con la boca abierta porque, de todas las niñas Gallagher en el centro comercial ese día, ella era la única que logro nuestro objetivo de la misión (¡Sí, leyó usted bien, Anna Fetterman!). Y era la persona más sorprendida de todos.

Incluso Bex había tomado una cola antes de salir de la estación de metro y no llego al museo a tiempo.

Así que por eso todo los CoveOps estudiantes de segundo año de clase de la Academia Gallagher por su excepcional mujer joven se sentó en silencio, observando el Monumento a Washington mientras se desvanecía en la noche oscura, mientras que el helicóptero se levantó, llevándonos a casa.

Pensé que no habría preguntas. Y teorías. Pero incluso Tina Walters la niña que una vez se había metido en un satélite de la Agencia de Seguridad Nacional con el fin de buscar a la supuesta escuela de varones no tenían nada que decir. Después de todo, una cosa es aprender que hay una escuela de alto secreto para los niños espías. Otra cosa es saber que podrían ser mejores que tú.

El campo brillaba por debajo de nosotros, y la mansión finalmente llegó a la vista, luces brillando a través de las ventanas que se reflejaba en la nieve.

Sentí que el helicóptero iba hacia abajo, vimos el remolino de nieve que nos rodea cuando el Sr. Salomón llegó a la puerta del helicóptero, y luego se detuvo. "Hoy les he pedido que haga algo que tal vez cincuenta personas en todo el mundo puede hacer", dijo, y pensé, esta es una animada charla, un interrogatorio. O por lo menos una explicación de que los niños eran y por qué estábamos reunidos en este momento. Pero en cambio, dijo, "Al final de este semestre, no hay más de cincuenta y ocho." ¿Realmente viste alguno?" Dijo Liz una hora después. Claro, teníamos el equipo de música a todo volumen y la ducha en funcionamiento, pero todavía Liz susurró.... ¿Realmente existen?"

"Liz", le susurré. "Ellos no son los unicornios."

"No" Dijo categóricamente Bex "Son chicos. Y son... buenos"

Mi pelo estaba mojado, el vapor del baño empañó el espejo del baño, pero nosotras cuatro manteníamos la puerta cerrada, porque:

A) El vapor es excelente para los poros.

B) La noticia más importante en la historia de nuestra hermandad fue barrida por los pasillos de un lugar donde escuchar es un arte y una ciencia. Así que es inútil decir que mis compañeros y yo no corremos ningún riesgo.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

"Tal vez no es lo que tu piensas", dijo Liz. "Tal vez no eran de Blackthorne en absoluto. Quizá simplemente parecían jóvenes. Tal vez-"

"Oh," Bex dijo simplemente, "eran ellos".

Casi me caigo al borde de la bañera y apoyé la cabeza en mis manos, yo no sabía que mi orgullo doliera tanto.

"Yo no puedo creer que realmente hablara con él," Finalmente admitió. "¡Yo no puedo creer que en realidad le dije a dónde iba!"

"No pudo haber sido tan malo, Cam" Dijo Liz, cayendo a sentarse junto a mí.

"¡Oh, fue lo peor! Fue... y yo... y luego..."

Pero me di por vencida, porque en todos mis catorce idiomas, no hubo una sola palabra que pudiera expresar la ira y humillación que corría por mis venas.

"Entonces" Dijo Macey, saltando sobre el mostrador y cruzando sus piernas largas

"¿Qué tan caliente estaba ese tipo? Oh, Dios mío"

"¡Macey!" Gemí. "¿Acaso importa?"

Bex asintió. "Estaba muy caliente".

"Chicas" Le rogué "La calentura está realmente fuera de lugar."

"¿Pero exactamente qué tipo de calor era?" Preguntó Liz, mientras abría su cuaderno y agarraba una pluma. "Quiero decir, ¿dirían que era un chico caliente, como Leonardo DiCaprio en los primeros años, o rugoso, guapo y caliente, como George Clooney en los últimos años?"

Yo estaba a punto de recordarle que ningún tipo de calor podría justificar revelar la ubicación de una cita clandestina, cuando Bex respondió por mí.

"Rugosa". Definitivamente

"Rugoso ". Macey asintió con aprobación.

Por el pasillo, el resto de la clase de segundo año estaba metida y hackeando el sistema de vigilancia y funcionamiento del Smithsonian y ejecutaba las fotos de todos los varones entre las edades de doce y veinte y dos que habían estado en el centro comercial de ese día a través del programa de reconocimiento facial del FBI. Al menos una docena de niñas se encontraban en la biblioteca fregando los libros que habíamos

abandonado días antes.

Sin embargo, nadie había dicho el nombre Blackthorne. Nadie había mencionado el ala este.

Liz cerró su cuaderno. "Bueno, ahora sabemos lo que tu mamá y el Sr. Salomón estaban hablando"

"Y se acabó." Ella sonrió. "Nunca van de volver a verse. "

Luego pareció considerar la ingenuidad de lo que acababa de decir. "¿Y tú?"

Por cuatro horas. Yo estaba empezando a resentir gravemente a Joe Salomón y todo lo de "utilizar su memoria" para la formación, porque en ese momento habría dado los ahorros de mi vida (que fueron de US \$ 947,52) para olvidar lo que había sucedido.

Bex estaba echada a la luz de la ventana, con una sonrisa diabólica, probablemente soñando con desmontajes hostiles y cubrir más detalles.

Liz estaba acurrucada contra la pared, ocupando más espacio que una muñeca, y Macey yacía boca arriba para dormir en paz a pesar del silbido del aire que pasa corriendo por el gran diamante enorme en su nariz.

¿Pero para mí? Todo lo que podía hacer era mirar el techo y orar por el sueño, hasta que por fin me quite el cubre camas y puse mis pies descalzos en el suelo de madera frío.

Te juro que no sabía a dónde iba. En serio. Yo no. Me resbale en un par de zapatos de tenis sin calcetines, y me arrastre hacia la puerta.

Cada espía sabe que a veces sólo tienes que ir por la adrenalina y el instinto, así que cuando me encontraba vagando por los oscuros pasillos vacíos, no me pregunte por qué. Cuando comencé a bajar el segundo corredor del piso, no me dije a mí misma da vuelta. La luz de la luna cayó a través de las ventanas en el otro extremo del corredor. Me arrastré hacia la librería de alto en la boca del Salón de la Historia y el pasadizo oculto.

Entonces oí chirriar el suelo detrás de mí y vi la luz de una linterna a través de la sala antes de que brille en mi cara.

Tiré mis manos sobre los ojos y comencé a preparar coartadas. (Yo era sonámbula.... Yo necesitaba un vaso de agua. ... Que yo había soñado que yo no había convertido mi tarea en vaca para el señor Smith y que iba a comprobar...).

"No creerías que te dejaríamos ir sin nosotros, ¿verdad?" Bex preguntó.

Cuando finalmente Macey bajó la linterna, pude ver a Liz tiritando en su camión delgado y Bex estaba manteniendo abierto un pequeño estuche negro, sus confiadas ganchas de plata brillaron en la luz.

Nadie tenía que decir a dónde íbamos. Habíamos empezado por el camino antes de día y finalmente íbamos a ver dónde terminaba.

Mientras Bex estaba trabajando en la cerradura del ala este. No me fijé en el Salón de la Historia. No me fijé en la oscura oficina de de mi madre, y sobre todo, no pensaba en todas las promesas que ya no estaba en el ánimo de mantener.

"Lo tengo", dijo Bex en un tiempo récord, y luego la puerta se abrió. Entramos en un pasillo que conocíamos.

Ahora nos conducía a una habitación grande y abierta. Aulas desiertas rodearon el espacio, pero se habían ido los escritorios.

La puerta estaba abierta, y pude ver que un cuarto de baño había sido modificado para estar entre dos habitaciones... El olor a aserrín y pintura fresca llenó el aire.

"Se ven como..." Liz comenzó, pero se apagó. "¿Suites?" dijo, su mente genio para concluir en torno a un hecho tan simple, había camas y escritorios y armarios.

La teoría de los pícaros floristas no parecía más aterradora

"¿Sabes qué significa esto?" Bex preguntó.

Sólo había una cosa que podría significar.

"Chicos", dije. "Los chicos vienen a la Academia Gallagher."

"Sí". Bex sonrió. "Y nosotras vamos a tener una revancha."

## Capítulo 11

La Academia de Gallagher es una escuela para mujeres jóvenes excepcionales, por una razón. En realidad, muchas razones.

Por ejemplo, por tener cuartos de baño sólo las niñas (sin contar las salas de

profesores), la mansión es capaz de dedicar un espacio valioso para cosas como los laboratorios de química y de salas de TV.

Además, el adolescente promedio en un entorno de educación mixta es probable que pasen cien horas al año preparándose para la escuela, cuando ese tiempo se podría utilizar para dormir o para estudiar o debatir los méritos de pie frente a la vigilancia de vehículos en un entorno urbano.

Pero la razón más importante de la Academia de Gallagher es una escuela para niñas es que a finales de 1800 era perfectamente aceptable para los niños a aprender matemáticas y ciencias y cómo mantener su cuenta en un duelo, mientras que las niñas como Gillian Gallagher se vieron obligados a dominar el arte del bordado.

Gilly no podía sumarse al Servicio Secreto, incluso después de que ella había salvado la vida de un presidente, porque los demás agentes que tenían miedo de su hoopskirt podría interponerse en el camino (cuando, en verdad, hoopskirts eran excelentes para el tráfico de información sensible y / o armas).

Así Gilly hizo la segunda mejor opción: se abrió una escuela en donde las señoritas pueden aprender todas las cosas que nunca se supone que necesitan, un lugar donde las mujeres jóvenes tenían libertad para convertirse en excepcional, sin la presión o la influencia de los niños.

Pero ahora... más de un siglo después... todo eso se va a cambiar.

En el desayuno de la mañana siguiente, mis compañeros y yo miramos nuestros platos, sin escuchar realmente como Anna Fetterman contó el día anterior en detalle.

"Und dann sah ich ihn in den gehn wandschrank y wußte ich, dass ich ihn dort einschliessen dann um musste morir Stufen hin unter gehen zu koennen", dijo, y tengo que admitir, que el agente de bloqueo en la cola dentro de un armario en la parte superior del Monumento a Washington fue muy ingenioso, pero yo no estaba de humor para tomar notas.

"Cammie. ¿Cuándo crees que va ... ya sabes...", susurró Liz, a pesar de la señal que decía que debíamos estar hablando en alemán"... ¿Por qué?"

Yo no tenía ni idea. En las últimas veinticuatro horas, todo el mundo como yo sabía que había cambiado, así que no tenía prisa para saber la llegada de los chicos en un marco de tiempo para hacerlo de una manera real.

Pero entonces la realidad de la situación dejó de ser algo opcional.

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Mi madre se levantó de la mesa del comedor de personal y subió al podio.

"Disculpen, damas, pero tengo un anuncio que hacer."

Las puertas en la parte posterior de la sala se abrieron. Yo sabía que nada en la Academia Gallagher y para sus excepcionales mujeres jóvenes volvería a ser la misma otra vez.

Los Tenedores se cayeron. Las cabezas se volvieron. Por primera vez en doce horas, no había ni un solo susurro dentro de nuestros muros de piedra.

Las Chicas Gallagher se supone que deben estar preparados para cualquier cosa y todo. Aunque estoy bastante segura de que podía manejar una invasión de las fuerzas enemigas, una mirada a mis compañeras de clase me dijo que una chica soltera Gallagher no se sentía completamente preparada para el espectáculo de quince chicos en la puerta de la Gran Sala.

Los chicos nos estaban mirando. Los varones fueron caminando hacia nosotros. Una cosa es saber que los chicos vienen... algún día. Otra muy diferente es que se disfruta de una agradable comida relajante y luego gire una a su alrededor para ver una multitud de testosterona en la adolescencia mover su camino! (Quiero decir, hola, yo llevaba la falda con la mancha en el trasero). Pero ¿mi madre parece que se preocupan por eso? No.

Ella sólo se apoderó del podio en la parte delantera de la sala y dijo: "La Academia Gallagher por sus excepcionales mujeres jóvenes tiene una historia orgullosa..." Estoy bastante segura de que nadie estaba escuchando.

"Durante más de cien años, esta institución ha permanecido aislada, pero ayer, algunos de sus compañeras fueron capaces de cumplir con otro grupo de estudiantes excepcionales de otra institución de carácter excepcional." Supongo que cumplir es el código para ser humillado por...

"Los miembros de los fideicomisarios Gallagher, junto con el Consejo de Administración del Instituto de Blackthorne, están convencidos de que nuestros estudiantes tendrían mucho que aprender unos de otros." Ella sonrió. Una hebra de cabello oscuro cayó sobre su rostro, y ella lo guardó detrás de la oreja antes de mirar a través de la sala masiva.

"Y este año vamos a ver que sucede."

Tina Walters parecía que se iba a desmayar; Eva Alvarez fue la celebración de su jugo de naranja a medio camino entre la mesa y la boca, pero Macey McHenry parecía

apenas haber notado que los niños pasaban frente a la mesa del segundo año. Ella levantó la vista de su tarjetas de memoria flash química orgánica por cerca de una milésima de segundo, y dijo: "eso son ellos?" y se encogió de hombros.

Es lo más lindo "que he visto." Y luego volvió a sus notas

"Cuando Gillian Gallagher era una niña, esta sala ha sido el hogar de las bolas y cotillones, amigos y familiares, pero no ha tenido muchos invitados en el último siglo ", dijo mamá." Me alegro de que hoy es una excepción".

Entonces, por primera vez, me di cuenta de que los chicos no estaban solos. Había un hombre anunciando en la parte delantera de la habitación. Tenía un rostro redondo y rojizo y una sonrisa brillante y amplia, y mientras caminaba por el pasillo central, en realidad saludaba y estrechaba la mano con las chicas por donde pasaba, como si fuera un juego, los concursantes del programa y mi madre acababa de pedir él "Vamos hacia abajo."

"Es mi placer de presentar el doctor Steven Sanders. Dr. Sanders..." Mamá comenzaba, pero se apagó cuando el pequeño hombre caminó detrás de la mesa de personal, inclino el micrófono hacia la boca, y dijo, "el Dr. Steve."

"¿Perdón?" -Preguntó mamá.

"Llámame Dr. Steve", dijo con un puñetazo en el aire.

Miré a Liz, sospechando que la idea de llamar a un maestro por su primer nombre le enviaría en estado de shock, pero ella no parecía darse cuenta de nada más allá de los muchachos que estaban cerca de la mesa principal.

"Por supuesto", mamá le dijo, se volvió hacia nosotros. "El Dr. Steve y sus alumnos van a pasar el resto del semestre con nosotros".

En ese momento, un coro bajo de susurros creció dentro de la sala.

"Ellos asistirán a tus clases, comerán con usted en las comidas". Dormirán en el ala este, pensé.

"Señoritas, esta es una oportunidad maravillosa," Mamá estaba terminando.

"Y espero que aprovechen este tiempo para establecer lazos de amistad que se puedan llevar a lo largo de su vida".

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Steve and Hope to Spy*

"No me importa que me unan a él", Eva Álvarez dijo, señalando a un muchacho en el borde de la manada. Un muchacho con el pelo castaño oscuro y los hombros anchos.

Un chico que se cruzó de brazos y se apoyó en la mesa principal. Un muchacho que estaba sonriendo, hacia mí.

## Capítulo 12

-“Los miembros de esta tribu se pueden identificar por lo que las características físicas, ¿Señorita Bauer?”-

Pregunto al Sr. Smith una hora más tarde, pero estoy bastante segura de que hablo en nombre de toda la clase de segundo año, cuando digo que estamos mucho menos interesadas en los países del mundo de lo que estábamos en lo que sucedía en nuestra propia escuela. Quiero decir, ¿Cómo se supone que vamos a centrarnos en que había más sillas en la parte posterior de nuestro salón de clase? Las sillas que estaban esperando... para los muchachos.

Incluso Liz miraba alrededor, como si los chicos iban a teletransportarse a la parte trasera de la habitación o algo así. Pero el señor Smith mantuvo la conferencia como si este fuera un día normal en la derecha hasta que una voz profunda llamo -“Toc Toc”- Y el Dr. Steve abrió la puerta.

El Dr. Steve exclamó -“¡Buenos días, señoritas!”- Excepto que, si me preguntan, no lo era.

Y yo estaba a punto de decirlo, cuando la mañana empeoró. Porque el Dr. Steve no sólo había irrumpido una conferencia, no había llegado solo.

Tres niños estaban detrás de él: uno era delgado, con gafas y el pelo negro y espeso. El otro tenía un asombroso parecido con su dios griego de la media. Y de pie entre ellos... era Zach.

Mis amigas me llaman el camaleón, soy la chica que se funde, que no se ve, pero nunca he querido ser invisible tanto como lo quería ahora.

Quiero decir, tengo la cosa de cooperación interescolar, yo puedo comprender el concepto de camaradería y trabajo en equipo. Sin embargo, el espía que me había golpeado el día anterior, el chico que me había coqueteado y usado. Me dejé caer en mi silla, desee que Bex siguiera usando ese acondicionado volumizing, porque en ese momento, necesitaba toda la cubierta que pudiera.

*I'd Tell You I Love You,*



-“¿Puedo ayudarle, Dr. Sanders?”- Pregunto el Sr. Smith, ni siquiera trato de ocultar la impaciencia en su voz, pero el Dr. Steve lo miró y celebró una mano en el aire como si estuviera tratando de poner el dedo en algo.

-“Tu voz me suena tan familiar”- Dijo el Dr. Steve.

El Sr. Smith es uno de los más querido (por no mencionar paranoicos) ex-espías en el mundo, y cada verano se va a un cirujano plástico oficial de la CIA y consigue un rostro nuevo, así que no había forma el Dr. Steve iba a reconocerlo.

-“¿Nos conocemos?”-

-“No”- Dijo el Sr. Smith con frialdad. -“Estoy bastante seguro de que no”-

-“Nunca hizo ningún trabajo en el Instituto de Andover, ¿Verdad?”-

-“No”- Dijo el Sr. Smith de nuevo, a continuación, emprendió el regreso a la junta, como si la conferencia se hubiera demorado bastante tiempo.

-“Bueno”- Dijo el Dr. Steve con una sonrisa. Luego señaló a los chicos detrás de él.

-“¿Vamos a dejar a los chicos que se presenten?”-

-“He aprendido, Dr. Sanders...”-

-“Steve”- El Dr. Steve lo corrigió, pero el señor Smith continuó sin ni siquiera una pausa para respirar.

-“... que la nuestra, es una profesión donde los nombres son el mejor temporal”- Terminó el Sr. Smith. Que, cuando lo piensas bien, es decir es poco viniendo de un hombre que (de acuerdo con Tina Walters) tiene ciento treinta y siete alias registrados con la CIA.

-“Pero, si se debe...”- El Sr. Smith puso los ojos y se sentó en la esquina de su escritorio. El muchacho flaco dio un paso adelante, tirando nerviosamente la corbata como si se tratara de un tipo completamente nuevo de tortura.

-“Um... yo soy Jonas”- Dijo, cambiando de un pie al otro. -“Tengo dieciséis años. Soy un estudiante de segundo año”-

-“Por lo tanto su inscripción es en esta clase”- Dijo Smith secamente.

Cross My

-“Bienvenido, Jonas. Por favor, toma asiento.”-

-“Excelente trabajo, Jonas.”- Dijo el Dr. Steve, haciendo caso omiso el Sr. Smith, que había comenzado a entregar un examen sorpresa.

-“Excelente trabajo. Ahora, Jonas aquí está el tema de investigación de estudio. ¿Alguna de ustedes puede costarle el alrededor a Jonas?”-

-“¡Bah!”- Exclamó Liz, que probablemente tiene menos que ver con el hecho de que estaba deseosa de mostrar a Jonas todo, pero era que Bex acababa de patear el respaldo de su silla (duro).

and

Pero el Dr. Steve no vio nada de eso.

Señaló a Liz y dijo -“¡Excelente!”- Otra vez.

(Nota para sí misma: "excelencia" en el Instituto Blackthorne es probablemente califica en una escala muy diferente a la que usamos en la Academia de Gallagher.)

Hope to

-“Jonas, usted puede pasar el día con la señorita...”- El Dr. Steve miró a Liz.

-“Sutton. Liz Sutton”-

SPY

-“Excelente”- Dijo el Dr. Steve una vez más. -“Ahora, Grant, si usted...”-

-“Yo soy Grant”- Dijo el niño al otro lado de Zach. Grant no parecía un gran estudiante de segundo año de la escuela de subvención, parecía el doble de Brad Pitt.

Se deslizó en el asiento del lado de Bex, que sonrió y se echó el cabello en un movimiento que no enseñan en P & E.

¡Oh, Dios mío! ¿Es esto lo que es tener clase con los niños? Quiero decir, sé que solía ir a la escuela con los chicos antes de que empezara en la Academia de Gallagher, pero realmente no hay mucho vello de lanzar en el jardín de infantes hasta sexto grado. (Aunque, recuerdo algunos tirones de pelo que dio lugar a una real inquietud, pero luego mamá me prohibió el uso de la Maniobra Wendelsky contra civiles nunca más.)

Un niño se quedó en la parte delantera de la sala, pero en lugar de esperar el Dr. Steve, Zach se acercó a la parte de atrás de la clase.

By the author of

-“Yo soy Zach”- Dijo, se dejó caer en la silla detrás de una subvención a mi lado -“Y

I'd Tell You I Love You,

Dr. Then I'd Have to Kill You

creo que he encontrado mi guía.”-

De la parte delantera de la habitación, débilmente escuchado la palabra. -  
“¡Excelente!”- Pero no necesariamente estamos de acuerdo.

Las niñas Gallagher tienen misiones duras. Todo el tiempo. Pero tan pronto como había terminado, recogí mis libros y luché contra la sensación de que estaba completamente preparada para lo que tenía que hacer.

Cuando camine hacia la puerta, me dije a mí misma todas las razones por las que no debería sentir la forma en que me estaba sintiendo:

1. En los servicios clandestinos ayuda tener aliados como sea posible, por lo que conocer un niño Blackthorne o dos podría ser útil algún día.
2. El sr. Salomón había sido un niño Blackthorne (y tal vez mi padre lo había sido también). Que resultó todo bien.
3. Como Liz había declarado anteriormente, tener acceso ilimitado a los niños podría ser una buena cosa, científicamente hablando.
4. Zach sólo había estado siguiendo las órdenes en el centro el día anterior.
5. Había sido agradable.
6. Él me ofreció chocolate.
7. No fue su culpa que haya sido... mejor que yo.

-“Así que nos encontramos de nuevo”-

Sí, Zach realmente dijo que, a pesar de que, si quería ser técnico al respecto, que en realidad no había alcanzado en Washington DC, en realidad no. Quiero decir, su identidad cubierta había hablado con mi identidad cubierta, pero hablando con alguien que no sabe que es un espía es completamente diferente de estar juntos en el centro de la parte superior de la escuela secreta de aprendizaje encubierto.

Las chicas se presionado contra nosotros desde todas las direcciones, como una marea que iba a salir y llegar en el momento mismo, pero Zach y yo no quedamos atrapados en la corriente.

Repasó las paredes de piedra grandes y antiguas columnas que lo rodeaban. -“Así que

esta es la famosa Academia Gallagher”-

-“Sí”- Le respondí cortésmente. Yo era su guía, después de todo, por no mencionar a alguien que tenía tres años y medio de la cultura y la formación de asimilación.

-“Este es el corredor del segundo piso. La mayoría de nuestras clases son por esta sala”-

Pero Zach no estaba escuchando. En cambio, él me estaba mirando.

-“Y tú eres...”- Empezó poco a poco -“... la famosa Cammie Morgan”-

Bueno, en primer lugar, no tengo idea de cómo Zach sabía mi nombre, pero que no fue tan intrigante como la forma en que parecía ajeno a los órganos de estrellarse y susurrar las niñas.

Josh utilizados para mirarme como si quisiera darme un beso, o se ríen de mí, o conseguir los psiquiatras para estudiarme todo lo que he preferido totalmente a la mirada que Zach me estaba dando entonces, no como si yo fuera famosa, pero como si fueras famosa. Y cuando tú eres la chica que se caracteriza por ser invisible, no hay nada tan aterrador como ser visto.

-“Vamos”- Murmuré, después de lo que pareció un tiempo muy largo. Empecé por el pasillo.

-“Cultura y asimilación es en el cuarto piso”-

-“Vaya”- Dijo, deteniéndose de repente. -“¿Acabas de decir que me llevas a la clase de cultura?”- Preguntó, con una sonrisa burlona cada vez mayor en los labios.

-“Sí”-

Zach luego sonrió. -“Muchacho, cuando dicen que tienes el plan de estudios más difíciles en el mundo... lo digo en serio.”-

Pero no hacía falta ser un genio para saber que no quería decir eso. En absoluto. Me dije que estaba allí para "forjar amistades" Me acordé que yo había prometido a mi madre que no se rompiera más las reglas (y estoy bastante segura que empujar los estudiantes visitantes por las escaleras es mal visto). Hice un llamamiento a toda la fuerza y la compostura que poseía cuando comencé hacia el cuarto piso, empujando a través de la multitud.

-“La cultura y la asimilación ha sido parte del plan de estudios Gallagher por más de cien años, Zach”-

Doblamos por el pasillo a la sala de té. -“Una chica Gallagher se pueden mezclar en cualquier cultura en cualquier entorno. La asimilación no es una cuestión de modales.”- Me detuve en el pasillo con mi mano contra el marco de la puerta. -“Es una cuestión de vida o muerte”-

Pensé que había hecho un punto muy bueno, y la mirada condescendiente había comenzado a desaparecer de la cara de Zach cuando las cepas suaves de la música llegaron flotando en la sala.

La señora Dabney dijo -“¡Hoy, señoras y señores, vamos a estudiar el arte de la...danza!”-

Y entonces Zach se inclinó, sentía su aliento cálido en mi oído, cuando él susurró -“Sí... la vida. Y la muerte”-

Entré en el salón de té y vi que las cortinas de seda habían sido empujadas fuera de las altas ventanas que se alineaban en otro lado de la habitación, y un ramo de orquídeas frescas estaba encima del piano de cola. Sillas y mesas cubiertas con lino la vuelta al borde de la habitación, y la señora Dabney se quedó solo por debajo de la araña de cristal. Nuestra maestra flotaba en el piso de parquet brillante, un pañuelo de monograma en sus manos, cuando ella dijo -“He estado ahorrando esta clase muy especial para la llegada de nuestros invitados muy especiales”-

-“¿Has oído eso?” Susurró Zach. -“Soy especial”-

-“Esa es una cuestión de...”- Comencé, pero antes de que pudiera terminar, la señora Dabney, dijo -“Oh, Cameron, querida, ¿Tú y tu amigo podrían hacer una demostración para el resto de la clase?”-

Lo que yo quería hacer era desaparecer, pero la señora Dabney nos llevó en el centro de la sala de té.

-“Usted debe ser Zachary Goode. Bienvenidos a la Academia de Gallagher. Ahora, debo pedirle que coloque su mano derecha firmemente en el centro de la baja espalda de Cameron.”- Incluso un artista altamente capacitado no puede ocultar que la persona que está ocultando tiene su brazo alrededor de su cintura.

-“Muy bien, ahora. Todo el mundo encontrar una pareja”- Madame Dabney daba

instrucciones. -“Sí, las niñas, algunos de ustedes tendrán que tomar turnos siendo el muchacho.”-

He oído a mis amigas corriendo a mí alrededor. No se reía y reía, y vi Jonas y Liz que lograban pisarse los pies unos a otros al mismo tiempo exacto, mientras que Zach y yo estábamos en el centro de la sala a la espera de nuevas instrucciones.

-“Damas”- Dijo la señora Dabney -“Se colocará la mano derecha firmemente en la palma de la mano de su pareja.”- Yo lo hice.

-“¿Qué te pasa, chica Gallagher?”- Dijo Zach, mirándome. -“Tu no está realmente loca por lo de ayer, ¿verdad?”-

La música se hizo más fuerte, yo escuché a mi maestra decir -“Ahora, señoras y señores, vamos a comenzar con una fase de cuadro básico. No, Rebecca, si vas a bailar con Grant, ¡Entonces debe dejar que él te lleve!”-

Pero Zach me sonreía, y me miraba con los ojos llenos. -“Fue una cubierta, Chica Gallagher. Un artículo. ¿Tal vez usted está familiarizado con el concepto?”-

Pero antes de que pudiera decir nada, la señora Dabney puso una mano sobre Zach y el otro sobre mí, y anunció -“Mantenga a su pareja bien.”- Ella nos empujó más cerca, y antes de darme cuenta, estábamos bailando.

## Capítulo 13

La vida en la escuela de espías nunca ha sido aburrida (por obvias razones), pero las dos siguientes semanas fueron algunos de los más activos de todo mi futuro del gobierno en una existencia operativa. Prácticamente todo lo que podía era acerca de Zach

- A) Evitarlo.
- B) Seguir con mi trabajo de clase.
- C) Mantener todos los rumores lejos de los hechos.

Por ejemplo:

La Academia Blackthorne consistía en quince chicos de edades comprendidas entre octavo grado a alto nivel. De hecho. Uno de los chicos era hijo de un agente doble e infame, y la CIA había falsificado su muerte y lo adoptó legalmente a fin de desarrollar

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

en él un agente.

RUMOR.

El Dr. Steve había roto el corazón de la señora Dabney en un triángulo amoroso con un bailarín pakistaní en la región Champagne de Francia. RUMOR (probablemente).

Y dos cosas son absolutamente, y positivamente ciertas:

- 1) Había tanto que hablar en la sala común a todas horas de la noche que incluso un agente altamente dedicado no podía conseguir dormir mucho.
- 2) Temprano por la mañana los rituales de preparación comenzarán antes, en una escuela real en donde chicos asisten.

Así que por eso yo estaba luchando por mantener los ojos abiertos mientras me senté junto a Macey en el Gran Salón, una mañana de viernes.

-“¿Sabias que Jonas era un finalista para el Honor Fieldstein el año pasado?”- Preguntó en japonés Liz, pero luego cambió a inglés. -“¿No es verdad...? Wow.”-

Al final de la mesa, Courtney Bauer y Anna Fetterman estaban haciendo planes para peinar su cabello utilizando materiales de los laboratorios de química. (Nota para sí mismo: nunca dejes a Courtney Bauer y Anna Fetterman cerca de tu cabello.) Mick Morrison y Bex estaban hablando acerca de una maniobra realmente impresionante de Mankato Grant que había demostrado el día anterior en P & E.

Entonces alguien se sienta en el sillón junto a mí. -“¿Cammie, toha Zach donattenno?”- Me preguntó Tina Walters. Bueno, en este punto, probablemente debería señalar que era muy temprano, no había conseguido dormir la noche anterior, y las frases pueden tener diferentes significados muy diferentes en el idioma extranjero, pero a pesar de todo eso, yo podría haber jurado que Tina Walters acababa de preguntarme si “algo estaba pasando” conmigo y Zach. Y estoy bastante segura de que "algo", no se refería a cualquier tipo de asignación de un crédito extra -“¡Tina!”- Le grite, porque lo pude ver que Zach sólo estaba a veinte metros de distancia, con profundidad en la conversación con el Sr. Salomón en la mesa de las galletas.

-“¿De qué estás hablando?”-

-“Tú lo sabes”- Dijo Tina, dándome un pequeño empujón. -“No mires ahora. Te está mirando.”-

Bueno, yo no sé cómo reaccionar como una chica normal de "no mires ahora" solo en

comandos, pero las chicas espías son entrenadas para encontrar la más cercana superficie de la visión (lo que era ir por un jugo de naranja) y lo veo. Zach me veía. Pero el señor Salomón, también.

-“Así que” Volvió a preguntar Tina -“¿Te gusta?”- No podía ser serio. Luego miré hacia arriba y abajo de la mesa larga escuchando a las chicas, ¡y me di cuenta de que era totalmente en serio! Yo no podía creer que me estuviera preguntando eso. En el Gran Salón. ¡Con los chicos... en todas partes!

Era como si Tina no supiera que es un protocolo estándar para hacer una seguridad básica y activar un codificador de error antes de participar en las conversaciones que clasificarse. Quiero decir, seguro, es bastante fuerte aquí, pero el Instituto Blackthorne podría muy bien tener un excelente plan de estudios para leer los labios.

¿Pero Tina consideraba eso? No. Ella sólo se acercó más, mirando casi tan emocionada como el tiempo en que había descubierto, que el profesor Buckingham había organizado en verano la seguridad del Prince William, y dijo -“Porque, según mi investigación, que técnicamente tienen en DIB, tu ya lo tienes a Zach, ya que tú hablaste con él primero. Si tú lo quieres”- Estudie a la chica Gallagher. Nos preparamos. Nunca hacemos nada a medias. Pero, sobre todo, no dejamos que nadie, ni siquiera quince chicos Blackthorne entren con nosotros.

-“Tina”- Dije lentamente mientras se inclinó sobre la mesa y casi le susurró las palabras: -“Yo renuncio oficialmente a Zach.”- Tina sonrió y asintió. Todo el mundo volvió para desayunar.

-“Se quedará en el olvido”-

La voz era tan débil que pensé que podría haber soñado. Entonces vi a Macey McHenry, la chica que había sido detenida en las calles de Nueva York y ofreció una oportunidad de ser una de la portada de Moda, sentada en un uniforme arrugado con el pelo en una cola de caballo, leyendo el diario más nuevo de extracciones extremas.

-“La cosa nueva de un chico: es desaparecer”- Dijo Macey, sin darse cuenta de que tres chicos en la mesa, de octavo grado, la miraban, sin importarles que ella era la única mujer en todo el salón sin una gota de maquillaje.

Era como si un virus había sido inyectado en nuestra escuela, pero Macey conoció a miles de chicos antes de que ella hubiera venido aquí. Y yo había conocido a Josh. Las dos nos habíamos estado expuestas a los chicos antes, por lo que había creado anticuerpos. Estábamos, a una palabra, inmune.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



No estoy completamente segura, y esto no es científico ni nada, pero creo que la mayoría de las emocionantes palabras en el idioma Inglés podrían ser de clase CoveOps, vamos. O al menos eso es lo que yo pensaba, cuando el ascensor se abrió ese día, y vi que el señor Salomón caminaba hacia nosotros, tirando de una chaqueta.

Él no nos dijo que abriéramos nuestros libros de texto, que tomemos nuestros asientos, sino que nos llevó a través de las escaleras y las puertas abiertas, en el aire fresco hacia una de las camionetas rojo rubí con una cresta Gallagher por un lado. Sé que esto puede sonar un poco decepcionante después del helicóptero, pero para ser honesta, estar en un helicóptero con siete de mis hermanas era relajante frente a la sensación de sentarse en la parte trasera de la camioneta... con los chicos.

Grant se sentó junto al Sr. Salomón en la parte delantera de la camioneta. Zach estaba en el otro lado del Sr. Salomón, su respiración constante, e incluso, yo sabía que el Instituto Blackthorne había sido bien entrenado muy bien o muy mal, porque parecía indiferente al hecho de que fue encerrado en la parte trasera de una camioneta con ocho adolescentes capacitadas para ser expertas, un hombre que (de acuerdo con Tina) había estrangulado a un distribuidor de armas de Yugoslavia con un par de panty medias, y... el Dr. Steve.

-“Yo digo, Sr. Salomón”- El Doctor Steve se burlo -“Has hecho un excelente trabajo con estas señoritas. Simplemente excelente.”-

El Sr. Salomón había dado conferencias sobre salida de la semana anterior, y por un segundo me preguntó si nos había traído aquí para ilustrar cómo lanzar a alguien de una camioneta, pero entonces me acordé de que el Dr. Steve conducía.

-“Ustedes señoritas necesitan prestar atención a este hombre”- Dijo el Dr. Steve. -“Él es una leyenda viviente”- “Así como siempre se acuerden de la parte más importante de ello es la vida”- Dijo el Sr. Salomón.

Sentí que la camioneta se paraba a nuestras puertas de en frente y a continuación, giramos a la derecha y comenzamos a recorrer un camino que conocía bien.

-“Hoy en día acerca de los fundamentos, señoritas y señores”- Dijo el Sr. Solomon fácilmente, como si el “señores” siempre hubiera estado allí. -“Quiero verlos que se muevan, ver que trabajen juntos. No llamen la atención a su entorno, y recuerden que la mitad del éxito de esta operación les pertenece a ustedes, de modo que su encubrimiento será el día de hoy, en el cual ustedes pertenecen a un grupo de estudiantes de escuela privada disfrutando de un viaje a la ciudad.”-

Pensé en el logotipo de la Academia de Gallagher en el lado de esta camioneta en particular, entonces miró mi uniforme, tomó nota mental de lo que la versión de mí misma tenía que ser, mientras que, a mi lado, Bex preguntó -“¿Qué somos realmente?”-

-“Un grupo de espías”- Sr. Salomón sacó una moneda de su bolsillo y le dio un "flip-" En marcha". Antes de la cuarta parte incluso había aterrizado en su mano, yo sabía que no era una cuestión de cara o cruz.

-“Pasar el cepillo, Sra. Baxter”- Dijo el Sr. Solomon.

-“Defínalo.”-

-“Es el acto de pasar clandestinamente un objeto entre dos agentes.”-

-“Correcto”- Dijo el Sr. Salomón. Eché un vistazo a Zach, medio esperando que él tuviera los ojos en blanco o algo, porque, francamente, pasar el cepillo no es mucho más complicado que aprender el vals con la señora Dabney. Si tú quieres ser profesional sobre ello, pasar el pincel es tan de baja tecnología, pero son importantes, o bien al Sr. Salomón no le habían encargado de llevarnos a la camioneta de ese día. - “Las pequeñas cosas pueden salir de ustedes, señoras y señores. El pequeño asunto”-

-“Así está bien”- El Dr. Steve intervino desde el asiento delantero. -“Como le decía a la Directora Morgan”- “Son ustedes y la ciudad ahora”- Dijo el Sr. Salomón, ignorando al Dr. Steve. -“La prueba de hoy de tecnología podría ser baja, pero esto es arte comercial lo más esencial”-

Sacó una pequeña caja de debajo de su asiento, y reconocí de inmediato en mi memoria eran unidades de comandos y pequeñas cámaras que se ocultaban dentro de alfileres, pendientes, broches de corbata y cruces de plata exactamente como la que yo me había puesto el último semestre.

-“El reloj. Escúchenlo”- Dijo el Sr. Solomon. -“Recuerden comunicarse. Y Observar.”- Kim Lee estaba luchando por colocarse la bandera estadounidense con la cámara en su abrigo, y a continuación, dijo Grant -“Permítame”- Y Kim cerró sus pestañas y cayó un poco (deslizándose la bandera con la cámara) mientras él le ayudó.

-“Alinéese”- Salomón nos dirigió sus instrucciones como la camioneta se detuvo. - “Mézclense dentro, y acuérdense, que los estaremos observando”-

Miré a Bex y me dirigí a la puerta, pero antes de que pudiera poner un pie fuera, el Sr.

Salomón dijo -“Oh, no, Señorita. Morgan. Creo que usted ya tiene un compañero.”- No debería haber sido tan duro, no pasaras el cepillo, las preguntas del Sr. Salomón dispararon a través de nuestras unidades de comandos a intervalos regulares. Nada de eso.

Pero como ya he salido de la camioneta Sabía que esto iba a ser una de las tareas más duras en las que jamás había estado. Porque, para empezar, a las once a.m. del viernes por la mañana, no hay mucho tráfico de peatones en la ciudad de Roseville, Virginia, y todo el mundo conoce el tráfico de peatones es fundamental cuando se trata de intentar pasar secretamente dos agentes.

En el exterior, a pesar del sol brillante y cielo despejado, todavía hacia bastante frío, así que o bien podría llevar guantes y potencialmente inhibir mis cuatro capacidades de manipulación, o ir sin guantes y permitir que mis manos se congelen.

Y, por supuesto, esté hecho de que tu compañero es de tu vida en las operaciones secretas, en ese momento, mi compañero era Zach.

-“Vamos, chica Gallagher”- Dijo mientras se dirigía a la plaza. -“Esto debería ser divertido.”- Pero no suena como diversión en absoluto. La diversión es un maratón de películas ¡La diversión está experimentando con catorce tipos de helados y la creación de su sabor personalizado! Diversión no es reunirte, en el lugar donde me había reunido, besado, y romper con el chico más dulce del mundo. Y ahora participar en un ejercicio de entrenamiento clandestino con un chico diferente que no era dulce en absoluto.

El gazebo todavía estaba en el centro de la plaza. El cine estaba detrás de mí, y la farmacia de los Abrams padres de Josh. Su negocio familiar estaba exactamente donde se había estado durante setenta años. Se supone que las cosas tienen un aspecto diferente cuando vuelves, pero a pesar de ver a mis compañeros de clase caminando de dos en dos por las aceras, todo era exactamente como yo lo recordaba. Ni siquiera las bolsas en ventana de Anderson habían cambiado, por un segundo me sentí como si los dos últimos meses no hubieran pasado.

-“Entonces”- Dijo Zach, como caminaba hacia la glorieta -“¿Vienes aquí a menudo?”-

La piedra suelta, donde Josh y yo habíamos ocultado nuestras notas, mi primer carta, estaba a solo un metro de distancia, así que se encogió de hombros y dije -“Yo lo hacia, pero entonces el director incorporado a la CIA me hizo señas de que parara”- Zach medio río tranquilo, su sonrisa cuando miró hacia mí por el sol.

En mi auricular, oí que el señor Salomón dijo -“Bueno, la Sra. Walters, es ella. Ten en

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

cuenta sus observadores casuales, y vamos a hacer esos pases rápidos y limpios.”-

Vi a Tina y Eva caminando juntas una a la otra en el lado sur de la plaza, y sus palmas cepillando su cabello en un segundo. -“Bien hecho”- Dijo el Sr. Salomón.

Zach inclino su cabeza hacia atrás, cerró los ojos, y empapado en el sol como si hubiera esperado llegar a esa glorieta durante toda su vida.

-“¿Y tú?”- Le pregunté, una vez que el silencio fue demasiado. -“¿Exactamente donde esta la escuela llamada Instituto Blackthorne?”-

-“Oh”- Él arqueó una ceja. -“Eso es confidencial”- Yo no pude evitarlo: y me moleste. -“¿Así que tu puedes dormir dentro de las paredes de mi escuela, pero no puedo ni siquiera sabe dónde está la tuyo?”-

Zach se rió de nuevo, pero fue diferente esta vez, no burlonamente, pero más profunda, como si yo hubiera echo una broma que nunca pudiera entender. -“Confía en mí, chica Gallagher, tu no quisieras dormir en mi escuela”-

Bueno, tengo que admitir que en ese momento mi genética de espionaje y la curiosidad de adolescentes estaban a punto de abrumarse. A través de mi unidad de comandos, oí que el señor Salomón dijo -“Dos hombres están jugando ajedrez en la esquina suroeste de la plaza. ¿Cuántos movimientos de jaque mate hizo el hombre de verde, Sra. Baxter?”-

Bex respondió -“Seis”- Sin detenerse, incluso cuando ella estaba unos pasos a lo largo del salón al lado opuesto de la calle.

-“¿Qué quieres decir? ¿Por qué no me lo puedes decir?”- “Confía en mí, Chica Gallagher”- Se enderezó en los escalones plegables, puso sus codos sobre las rodillas, y algo más sustancial que parecía que pasaba algo entre nosotros como él me miró. -“¿Puedes confiar en mí?”-

Un roto y desteñido boleto de cine soplaba sobre la hierba. Sr. Salomón dijo -“La Sra. Morrison, que acaba de pasar tres coches aparcados en la calle principal, ¿cuáles fueron sus números de etiqueta?”- Mick recitó su respuesta.

Pero la mirada de Zach nunca la desvió de mí, y yo pensaba que su pregunta podría haber sido la más difícil de todas. En el reflejo de la ventana de la farmacia vi a Eva con la bolsa abierta a los pies de Courtney, mientras que, a través de mi unidad de comandos, el Sr. Salomón advirtió -“No había un cajero automático detrás de usted, Sra. Álvarez. Cámaras de los cajeros automáticos de igualdad. Vallan arriba, señores.”-

By the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Zach asintió con la cabeza y dijo -“Salomón es bueno”- Como si no hace falta decir.  
-“Sí. Él lo es”- “Dicen que eres buena, también.” Y entonces, a pesar de algunos P muy riguroso y formación, me podría haber golpeado una pluma, porque

A) No tenía idea de que "ellos" o de donde obtuvieron mi información.

Y B) Incluso si Intel era fiable, nunca soñé que Zachary Goode, de todas las personas, diría que sí.

-“Está bien, Zach”- Dijo el Sr. Solomon. -“Sin darse vuelta, dime cuántas ventanas dan a la plaza por el lado oeste.”-

-“Catorce”- Zach no se pierdes nada. Sus ojos no me dejaron ni por un segundo. Entonces yo le pregunte -“Ellos dicen que eres un artista un caballero real”-

Zach se echó hacia atrás de nuevo. -“Tu sabes, es probablemente una buena cosa que tiene la DC Si hubieras estado detrás de mí, probablemente nunca me habrías visto.”-

Se suponía que iba a ser un cumplido, yo sé que lo era. Después de todo, por un espía, no hay probablemente elogios. Pero entonces, cuando estuve en el lugar donde había tenido mi primera cita, mi primer beso. No he oído a un espía, lo escuché que era una chica. Y para una chica, con un chico como Zach Goode decirle que él no se daría cuenta, que no es un cumplido. En todo.

Debería haber dicho algo atrevido. Me has hecho una broma. Que debería haber hecho otra cosa que dar la vuelta y alejarme de la glorieta y mi compañero y mi misión.

Bex y Grant se desviaron hacia la acera y se dirigió directamente hacia mí. Sentí protuberancia en Bex le escuche decir -“Lo siento”- Mientras su mano se deslizaban suavemente sobre la mía.

-“Es un paso agradable, Sra. Baxter”- Dijo el Sr. Salomón mientras me agarraba mi mano.

Me volví hacia una calle lateral en el lado opuesto de la plaza, pase a la farmacia, y lo pensé por un segundo. El chico al que me había visto una vez y me preguntaba si la vida era sólo una serie de pasos de cepillos en las que las cosas vienen y van.

Entonces oí una voz conocida y decía -“Cammie, ¿Eres tú?”-

Entonces me di cuenta que a veces las cosas vuelen.

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

# Cross My

## Capítulo 14

Josh.

Josh estaba de pie delante de mí. Josh estaba acercándose. Josh me miraba, sonriendo.

-“Hey, Cammie, no pensé que eras tú.”-

Ahora, sé que soy nueva en este conjunto de ex-novia, pero estoy bastante segura que no es de exes, hablar unos con otros. De hecho, estoy bastante segura que es de exes suponer esconderse cuando se ven entre sí, algo que parecía totalmente una gran idea para mí, porque, bueno, esconderme es lo que mejor hago.

Pero Josh me había visto. Josh siempre me vio.

-“¿Cammie?”- Dijo Josh de nuevo. -“¿Estás bien?”-

Honestamente, no tenía ni idea de cómo contestar, porque, por un lado, Josh estaba allí, ¡Hablandome a mí! Por otra parte, yo había roto con él. Y le mintió. Y la última vez que lo había visto se había aparecido durante un ejercicio de CoveOps, impulsando una carretilla elevadora a través de una pared, y había modificado su memoria, así que estoy bien no es necesariamente la palabra vino a la mente al describir cómo me sentía en ese momento.

Los espías son buenos en las multitareas que observamos y en el proceso, calculamos y mentimos, pero yo no creía que fuera posible sentirme tan feliz, asustada, incómoda y, en general todos al mismo tiempo, así que murmure:

-“Hola, Josh”- Y trate de mantener la voz de grietas.

-“¿Qué estás haciendo aquí?”- Me preguntó Josh, a continuación, miró hacia arriba y abajo de la calle estrecha como si le estuvieran siguiendo (que, pensándolo bien, la idea no era del todo descabellada).

-“Oh, es cosa de... la escuela”- En la palabra escuela, se apartó un poco. Miro el uniforme que, hasta ese momento, Josh nunca me había visto usarlo.

-“Así que, ¿cómo has estado?”-

-“Estoy bien. ¿Y tú?”-

-“Muy bien”- Dije, también, porque, aunque yo podría haber dicho a Josh un montón de cosas en un lote de lenguas diferentes, las cosas que más quería decir era lo mismo de que ni el espionaje en mí ni a la niña en mí jamás podrían decir.

-“Así que los dos estamos bien”- Dijo Josh. Esbozando una sonrisa forzada. -“Bien por nosotros.”-

¡Oh, Dios mío!, podía este momento ser más torpe, lo pensé,... adivinando... el momento tenía mucho para ser aun más torpe.

*I'd Tell You I Love You,*

*Do Then I'd Have to Kill You*

-“Josh”- La voz era suave y familiar. -“Josh, tu papá dijo que él podía...”- La voz se apagó, y vi a uno de los más viejos amigos de Josh salir de la puerta lateral de la farmacia.

Pelo rubio corto de Dee Dee con unas gafas sobresaliendo de la parte inferior de su sombrero de color rosa. Que hacían juego con su bufanda rosa. Y sus guantes de color rosa. Rosa era definitivamente el Color de la firma de Dee Dee.

-“¡Oh, Dios mío, Cammie! ¡Es muy bueno verte!”- Exclamó.

Hizo una pausa y estudió mi uniforme por un segundo, como si recordara todo lo que le había dicho el semestre pasado había sido una mentira. Y entonces, a pesar de todo, Dee Dee me abrazó.

-“Hola, Dee Dee”- Le dije, forzando una sonrisa. -“Es muy bueno... .. verte a ti también.”- Y habría sido si no hubiera notado algo en ese momento que no tenía nada que ver con ser una espía oportunista de información y todo lo que vería con ser una ex-novia.

Dee Dee y Josh estaban demasiado rectos y trataban de disimular. Una mirada de pánico pasó entre ellos que gritaba, hemos sido capturados. Y, ¿Crees que ella lo sabrá?

No hacía falta ser un genio para verlos juntos, saber que Josh y Dee Dee ya no sólo amigos.

Los espías no entrenan de modo que siempre sepan qué pensar, nos entrenamos para que en momentos como estos no tener que pensar, de modo que nuestros cuerpos se mantengan en control y hacer las cosas bien para nosotros. Mi boca sonrió. Mis pulmones mantenían la respiración. Mantuve mi boca, incluso cuando recordé La voz del señor Salomón en mi oído diciendo -“Bueno, Señorita. Morgan, vamos a ver cuanto cede.”-

-“Estamos... quiero decir... estoy...”- Dee De ese corrigió rápidamente, como si tratara de ocultar el hecho de que en las últimas semanas había perdido su condición de pronombre único. -“Estoy en el comité para la fiesta de verano, es un baile... y ya sabes... una especie de gran cosa...”- Ella era incoherente, nada entendible, que es bastante común en las personas en cubierta profunda, por primera vez. -“Y Josh esta ayudándome a conseguir las empresas a donar premios en la puerta y esas cosas. Para la aventura. Es El Próximo viernes por la noche. “-

Podría haber divagado por siempre, y yo podría haberla dejado, pero entonces una voz resonó por la calle estrecha. -“Cammie, ahí estás”- Dijo Zach mientras caminaba alrededor de la esquina, se detuvo de pronto y miró a Josh a Dee Dee y finalmente a mí.

-“Me preguntaba en que había desaparecido”- Dijo. Luego se volvió hacia el chico a mi lado, extendió una mano, y dijo -“Soy Zach”-

Dee Dee miró a Zach luego de regreso a mí, y sonrió como toda una niña americana en una súper graciosa reunión.

Pero Josh no sonrió. Miró entre Zach y yo con el mismo tipo de expresión que ha utilizado para hacer sus tareas de química, como si la respuesta fuera correcta delante

de él, pero él no pudiera ver.

-“Zach”- Dije como si mi cultura y mi formación me dieran patadas -“Esta es Dee Dee. Y Josh. Son...”- Comencé a darme cuenta de que no tenía idea de lo que la sentencia que suponía el final.

-“Somos amigos de Cammie”- Dijo Dee Dee, salvándome.

-“Zach y yo...”- Empecé, pero por alguna razón no podía encontrar las palabras para terminar.

-“Voy a la escuela con Cammie”- Dijo Zach, y me maravilló por un momento acerca de cómo sin problemas el había mentido, antes de que me diera cuenta que no era él en absoluto.

-“¿De veras?”- Dee Dee parecía confundida. -“¿Pensé que era una escuela de niñas?”- “En realidad, mi escuela está haciendo un intercambio con Gallagher este semestre”- Entonces (y juro que no estoy inventando nada) Zach unió su mano a la mía.

-“Oh”- Los ojos de Dee De ese ampliaron mientras miraba a Zach, luego a mí, luego se unió a ver nuestras manos. -“¡Eso es realmente fantástico!”-

Ella sonrió, y dado que Dee Dee se refería a la chica odiosa-espía Lo sé, no había duda en mi mente estaba feliz por mí.

Miré a Zach, tratando de verlo como Dee Dee hizo. Era una especie de chico alto, con sus hombros bastante ampliados. Supongo que si tienes que correr a su ex-novio y su nueva novia, entonces no hay probablemente peor tipo de cobertura. (Lo sé, porque mi mamá me contó una historia acerca de la región Privolzhsky de Rusia y un sombrero muy desafortunado.) Pero eso no cambia el hecho de que finalmente estaba con Josh de nuevo, pero Josh... estaba con Dee Dee. Y yo estaba de la mano del niño equivocado.

-“Cam”- Dijo Zach, y me di cuenta que era la primera vez que realmente me había llamado por mi nombre, no chica Gallagher. Sonaba bien... .. diferente.

-“La camioneta se va en diez”- Él asintió con la cabeza a Josh y Dee Dee. -“Ha sido un placer conocerlos.”-

-“Tú también”- Dijo Dee Dee, pero Josh no hizo ningún ruido mientras veíamos a Zach irse. Había volteado la esquina de la tintorería debido a una limpieza en seco. Antes de darme cuenta que había tomado el trimestre con él. Tan poco como que me gustaba admitirlo, Zachary Goode era el oficialmente.

-“Oh... bueno... Voy a dejar que ustedes vuelvan a sus planes de fiesta”- Les dije mientras me alejaba.

-“Puedes venir”- Josh me llamó. Me detuve.

-“El próximo viernes. Ya sabes, la ciudad entera va a estar ahí. Puedes venir si quieres”-

-“Y trae Zach”- Dee Dee se apresuró a añadir.

-“Eso suena divertido”- Le dije, salvo, si me preguntas, un partido con Josh, Dee Dee y Zach sonaba como el tipo de tortura que había sido prohibida por la Convención de Ginebra.

Pero, por supuesto yo no podía decir eso. Por supuesto, tuve que sonreír. Y mentir.



## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Otra vez.

PROS Y CONTRAS PARA UN ESPIA CON EL CORAZON ROTO:

PRO: Cada vez que sientas como si alguien te perfora, se puede. Ser tan duro como deseas. Para dar crédito.

CON: La persona con la que golpees puede muy bien devolverte el puño de vuelta. Más difícil. (Sobre todo si esa persona es Bex.)

PRO: Altos muros de piedra y estado de seguridad de arte en gran medida reducen la probabilidad de tu ya ex-novio y su nueva novia te pongan en un ambiente social tremendamente torpe.

CON: Formación avanzada significa que tu memoria fotográfica es ahora tan fiable que nunca podrás olvidar las imágenes de la feliz pareja juntos.

PRO: Eres perfectamente capaz de poner todas sus cartas de amor y regalos a quemar o en una bolsa y ocultarlos realmente, realmente bien.

CON: Dándose cuenta de que, a pesar de todo, no se puede poner la bolsa en el fuego. Todavía no.

PRO: Sabiendo que, no importa lo que dure la operación, siempre puedes contar con tus amigos.

-“La odiamos”- Proclamó Bex en la noche que los cuatro bajábamos la escalera para la cena.

-“No, chicas, nosotras no odiamos a Dee Dee”- Dije.

-“Por supuesto que no podía odiarla, ella es linda”- Dijo Liz de forma cuando alguien ha pensado algo mucho tiempo irónicamente.

-“Pero estamos en total acuerdo de poder odiarla”-

Que sonaba muy bien en teoría, a excepción de... bueno... Dee Dee no era precisamente fácil de odiar.

Ella era clase de persona que hacia puntos con pequeños corazoncitos (Lo sé porque nos encontramos con una la nota de ella en la basura de Josh el último semestre), y lleva guantes de color rosa e invita al novio de la ex novia a fiestas a pesar de que totalmente no tiene por qué hacerlo. Dee Dee era totalmente odiosa. (Y eso es lo que más despreciaba de todo.)

Los pasillos estaban prácticamente vacíos. Con los Deliciosos aromas alejados de la Gran Sala, cuando Macey McHenry puso una mano sobre la barandilla de la escalera, se volvió hacia mí, y me dijo -“Podríamos cortar en el DMV e instalarle una docena de multas pendientes de pago”-

-“¡Macey!”- Lloré.

-“Puede que me sienta mejor”- Racionalizando. -“Me haría sentir mejor.”-

Pero yo no creo que nada podría hacerme sentir mejor en ese momento, especialmente cuando he alcanzado el suelo de mármol del hall de entrada y Bex dijo -“Podrías ir a esa fiesta y le muestras todo que se pierde”-

En realidad, ir a esa fiesta era la última cosa que necesitaba, porque

A) Me había prometido especie de bajo juramento que no saldría a escondidas fuera

de la escuela más.

B) Si iba yo tendría que tomar conmigo a Zach (como que iba a suceder).

Y C) no tenía una cosa en mi armario algo que tuviera la posibilidad de competir con guantes de color rosa en la escala de extremadamente adorable.

Estaba a punto de señalar los hechos simples cuando realmente oí lo que Bex había dicho.

-“Espera”- Dije. -“¿Cómo te enteraste de la fiesta?”-

-“Cam”- Dijo Bex en voz baja -“Estás en Comms.”-

Oh. Mi Dios Como si no fuera suficientemente malo que yo acabara de tener una de las más traumáticas y desgarradoras conversaciones de mi corta vida, yo tenía mientras que usar una unidad de comms.

Mis compañeros de clase habían escuchado todo... el Sr. Salomón había oído todo... ¡El Dr. Steve había oído todo!

Que había sido mi oportunidad de redimirme a mí misma delante de los chicos de Blackthorne, y yo me había congelado. Yo, Cammie el camaleón, había sido vista... por mi ex-novio... y su nueva novia... y me había congelado.

Esto tomó a tres de mis compañeros de habitación para arrastrarme en el Magnífico Pasillo para la cena. Apenas logré quedarme por el postre antes de escabullirme.

(Realmente, no hay ninguna razón evitar un crême brûlée absolutamente bueno.)

Pero entonces me encontré vagando por pasillos polvorientos que conozco y se que raras veces son usados, pasando entradas a pasos secretos y luchando con la tentación para resbalarme dentro, hasta que finalmente yo estuve de pie en un pasillo largo, vacío, mirando fijamente en una tapicería del árbol genealógico Gallagher, teniendo muchas ganas de aliviar detrás de ello - para entrar en mi paso favorito secreto de todos los tiempos y desaparecer.

Y yo podría tener, también, si yo no hubiera oído una voz detrás de mí.

-“Sabes, no pienso que alguna vez conseguí el resto de mi viaje.”-

Zach estaba de pie detrás de mí. Zach estaba a mitad de camino abajo el pasillo mirándome, y yo no sé lo que me daba más miedo, que había sido descuidada como para no haberle oído o que él era lo suficientemente bueno no haber sido escuchado.

-“Entonces, ¿qué dices, chica Gallagher?”- Él anduvo hacia mí entonces enganchó un dedo detrás de la tapicería antigua y echó una ojeada detrás de ello. -“¿Es esto cuándo consigo a mi Cammie Morgan? Sin camino, sin secretos, sin paredes, sin altos caminos”-

-“¿Cómo sabes de ...”-

Se señaló a sí mismo y dijo -“Espía”-

Zach inclinó la cabeza y colocó un hombro contra la pared de piedra fría, y de repente se convirtió en muy consciente del hecho de que estábamos...

Solos.

-“Entonces”- Dijo -“¿Quién era Jimmy?”-

-“Josh”- Corregí.

-“Cualquiera que sea”- Dijo Zach, agitando el detalle de distancia. -“Es un bombón”-

Y... bueno... Josh es un bombón, pero yo dudaba de que Zach lo dijera muy en serio, así que hice rodar mis ojos.

-“¿Qué quieres, Zach? Si viniste a burlarte, adelante”- Le dije, poniéndome desnuda (o tan desnuda como una chica puede estar en un uniforme de reformatorio de gobierno).

-“Burlándose a la distancia”-

Me estudió durante mucho tiempo, luchando contra su cara de sonrisa antes de decir -

“Oye, tú sabes, que yo... solo saco diversión de ello.”-

-“Lo siento”-

Di un paso rápido, pero Zach estaba bloqueado mi camino.

-“Oye”- Susurró. -“¿Por qué te congelaste allí hoy?”-

De repente, él no era el chico que me guiñó un ojo en D.C, no se parecía al hombre que había tomaban el sol a sí mismo en los pasos de la glorieta. Hasta ahora había visto las tres diferentes caras de Zachary Goode, y en el momento yo no tenía ni idea de cual que era real y cual era una leyenda.

-“Estoy bien”- Dije. -“Estoy sobre eso”-

-“No, no lo estas, chica Gallagher. Pero será.”-

Camine a la oficina de mi madre en la noche del domingo, no pude dejar de preguntarme, cuando todo iba a ser más fácil. Josh ni siquiera era mi novio ya, sin embargo, mi vida estaba aún llena de ese niño y sus drama relacionados. Si no hubiera pasado una buena parte de mis vacaciones de invierno tratando de poner las cosas detrás de mí. Pero eso fue antes de saber que me había olor a contra vigilancia, que el drama me seguía dondequiera que iba.

Unos minutos más tarde mamá apareció en la puerta de su oficina. -“¿Cómo estás, pequeña?”-

-“Bien”- Pero uno de los inconvenientes de tener un agente del gobierno superior de madre es que, la mayor parte del tiempo, sabe que cuando estás mintiendo, incluso a ti mismo.

-“No”- Dijo mamá. Oí el chasquido de la puerta cerrada, ya en su lugar. -“No lo estas”-

Yo podría haberle dicho que no era nada, yo podría haberle informado de que yo era tan buena como yo podría ser, teniendo en cuenta que Eva Álvarez, habían irrumpido en nuestra habitación a las seis de la mañana (un domingo) pidiendo prestado las tenacillas de Macey. Pero mi madre lo sabía mejor, así que sólo se acercó al sofá de cuero, se hundió en los almohadones, y dije

-“Vi a Josh”-

Y mi mamá dijo -“Lo sé”-

Por supuesto que sabía que iba a saber, porque, bueno, ella es una espía, y mi directora, y probablemente hubo una grabación de la prueba entera flotando en algún lugar. (Nota para uno mismo: encontrar y destruir la cinta.) Pero en ese momento Rachel Morgan estaba mirándome a mí, no como un espía, sino como una madre. Tal vez por eso tuve que apartar la mirada.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*But Then I'd Have to Kill You*

Ella se sentó en el sofá a mi lado.

-“Yo sé que aunque no lo parezca, pero este es buena cosa, Cam. Verlo era una buena cosa.”-

Pero no tenía ganas de una cosa buena.

-“El té que le dimos Josh es muy eficaz, pero a veces ciertos factores desencadenantes puede causar a la gente recordar las cosas que necesitamos para olvidar. Josh te ha visto. Ha hablado contigo, Sabemos que él no se acuerda después de su CoveOps final. No tiene recuerdo de volver aquí y ser interrogado. La Academia de Gallagher es sólo un internado de elite para él”- Dijo mi madre.

-“Josh ya no es una amenaza para la seguridad”-

Así que ahora sabíamos que Josh nunca sabría la verdad.

He sido golpeada duro antes, muchas veces, por personas que saben lo que están haciendo, pero algo en las palabras de mi madre me hizo perder la respiración. Sé que es una locura, el estar pensando que quizás un día Josh arrojaría a Dee Dee y el adorable de repente recordaría la verdad acerca de mí y me amaría de todos modos.

Sé que era un sueño loco. Pero era mi sueño.

Y una parte de mí lamentó verlo morir.

-“Sé que esto es difícil, pequeña”- Dijo mamá por última vez. -“Así que por eso pensé que seria bueno y sacaros tu mente de ello”-

Y entonces mamá llegó detrás de su escritorio y sacó una caja grande y blanco envuelto en una cinta azul.

Bien, obviamente he hallado regalos de mi madre antes, regalos buenos (firmo las primeras ediciones de la Guía de un Espía en Moscú Subterránea no crecen sobre árboles, tu sabes), pero yo tenía un sentimiento este regalo era diferente. Parecía que había una especie de cuerda conectada.

-“Sigue adelante”- Dijo mamá -“Pienso esto debería caber”-

Desaté la cinta y la deje caer al piso, tome la cima de la caja, y se desconchó lejos descamándose el papel seda.

-“Es un vestido”- Me dijo, afirmando lo obvio, excepto que no era sólo un vestido. Era rojo y... a longitud del suelo... y ¡sin tirantes! Y sé que las madres normales probablemente compran a sus hijas normales vestidos strapless todo el tiempo, para las danzas y bailes y recitales de violonchelo y esas cosas, pero la última vez que mi madre había tenido un vestido como este había estado preparándose para una fiesta de Año Nuevo a bordo del yate de un traficante de armas en Oriente Medio, así que algo acerca de este vestido lo sentí... diferente.

-“Es hermoso”- Le dije.

Mamá se acercó al horno de microondas al pop con algunos burritos congelados.

-“Me alegro de que te guste. Pensé que se vería bien en ti”-

Que, a decir verdad, yo tenía un tipo de duda, pero yo no pensaba cual era el momento adecuado para señalarlo.

-“Uh, mamá...”-

-“Yo también pensé que podría ser útil en una semana o así”-

Me quedé mirando fijamente en la caja, pensando que todo lo que iba a venir, era grande. Era importante. Y requiere traje formal.

## Capítulo 15

La Academia Gallagher me ha preparado bien para muchas cosas, pero ninguna de esas cosas son de color rojo. O sin tirantes.

Tal vez mi madre se le había olvidado que yo era la chica nada más que -El Camaleón - y los camaleones simplemente no andan en vestidos formales con una cintura imperio y con largas faldas diáfanas que fluyen cuando giras. Era como si mi madre no supiera que ese vestido era definitivamente para llamar la atención.

-“¿Qué te pasa, Chica Gallagher?”- Preguntó Zach cuando salimos a la mañana siguiente y comenzamos la caminata a C & A. -“Parece que estás nerviosa....”-

Bueno, él hubiera estado demasiado nervioso si hubiera oído la teoría de Bex de que un grupo de terroristas iba a hacerse cargo de un baile de graduación, y que íbamos a tener que ir de incógnito y detenerlos, pero obviamente no podría decir eso. Y en pocos minutos, después de que se habían establecido en el Chippendale los presidentes de la cultura y el aula de asimilación, no decían nada.

-“Exámenes para toda la escuela...”- Exclamó la señora Dabney, mientras permanecía en el centro del salón. Los rayos del sol de la mañana brillaban a su alrededor, y su voz había adquirido tal calidad de ensueño que casi esperaba que las arpas comenzaran a jugar mientras flotaba en el suelo.

-“¡Oh, señoritas!”- Dijo, y luego se apresuró a añadir -“... y señores. En todos mis años de enseñanza en esta excelente institución, nunca he tenido la oportunidad de organizar una educación tan emocionante y con gran experiencia”-

Liz se quedó inmóvil, Eva y Tina quitaron los ojos de los brazos musculosos de Grant. -“Este viernes por la noche, todos los estudiantes de los grados nueve a doce serán invitados a un examen formal”- La Sra. Dabney con esperanza de que hiciéramos una ovación de pie. -“Una baile, señoritas y señores”- Explicó Cuando nadie se rompió en aplausos. -“¡No va a ser una baile!”-

Tina con voz entrecortada y los ojos de Liz entraron de par en par de una manera que se puede inducir solamente por combinación de pruebas y zapatillas altas, Jonas tragó saliva y se volvió exactamente a la misma tonalidad de rojo, como el vestido que estaba colgado en mi armario, ¡el vestido que iba a tener que usar...!

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You

Tenía que haber algún tipo de error, pensé. Seguramente Bex consiguió el vestido por que ella y yo íbamos a recibir instrucciones sobre cómo acceder a los conductos polvorientos y sucios, e infestado de ratones de la Embajada rusa o algo así.

Y los ratones me pueden conducir a... ¿Sujetadores sin tirantes? Bueno digamos que yo soy el tipo de chica que le gusta las cosas lo suficientemente atadas.

-“Mañana durante este hora, cada una tendrá un vestido.”- Ella sonrió a las chicas. -“Y trajes”- Dijo mientras se volvía a los chicos. -“El viernes por la tarde se le invitara a participar en un examen acumulativo de una noche que abarcará todo lo que se les ha enseñado. Y les espera el baile”-

En ese momento, estoy lo bastante segura de que todas las chicas en la sala decían - “Baile”- Pero me acordé de las palabras de Bex como se había puesto de pie a mi lado, y yo personalmente, escuche -“Revancha”-

Hay algo que decir, por haber sido vendada de mis ojos por Joe Salomón y volar a DC Después de todo, la parte difícil del alto secreto, misiones clandestinas no es el choque o el miedo o la turbulencia del helicóptero. La parte más difícil... es la espera. Y sé que no fui la única chica Gallagher de sentirse así, y porque en la siguiente semana anunciaron la bola (Misión), no eran tantos los rumores flotando arriba y abajo de nuestros salones, yo apenas podía mantener todo bien.

Por ejemplo:

En lugar de tener un examen completo, como nos habían dicho, en realidad íbamos a infiltrarnos en una fiesta que iba a ser tomada por los terroristas. FALSO.

Todas las chicas en la clase de octavo grado ahora odiaban a Macey McHenry, ya que todos los chicos de la clase de octavo grado se enamoraron de ella. VERDADERO.

El Chef Luis iba a servir los aperitivos envenenados de forma que tendríamos que inventar antídotos. O morir. FALSO.

El Jueves el P& E tuvieron una lección centrada en las posiciones defensivas que podrían dar al término " Pliegue" un sentido completamente nuevo. VERDADERO.

Encerar un cuerpo como tortura táctica para la interrogación es ilegal según el derecho internacional. FALSO. (Pero si los gritos procedentes de cuarto de baño de Tina Walters eran cualquier indicación, totalmente debe ser cierto.)

Por la mañana del viernes no podía caminar por el pasillo sin escuchar al menos una docena de las conversaciones que implicaban las horquillas (y no por la costumbre de

cosecha y / o la defensa propia). Una parte de mí estaba un poco preocupada por el estado de mis amigas, pero otra parte de mí sabía que la mitad del éxito de una misión se determina antes de que la misión comenzara. Pregunta de trabajo. Y, resulta, que valía el doble de las misiones en donde tendríamos que ir formal.

-“¿Tú todavía lo sostendrás?”- Exigió Macey como ella me agarró de la mandíbula y me sostuvo la cabeza en equilibrio (porque todo el mundo usaba delineador de ojos lo que puede ser letal en las manos equivocadas). Pero, ¿cómo podría ser, como si mi delineador líquido fuera la cosa más importante en el mundo? Teníamos menos de una hora antes que el baile comenzara, hora en la que yo podría haber estado llegando a mi libro de texto de química o mis notas de CoveOps. ¿No mis amigas no saben que este era un examen de todo con cada tema, y este era mi gran oportunidad de rescate?

Pero no. Yo no podía estudiar en absoluto, porque Liz estaba haciendo cosas retorcidas realmente dolorosas con mi cabello mientras Macey me dio una conferencia de tres minutos sobre el estado de mis poros. Mientras tanto, Bex estaba ocupada con una de las tazas del Dr. Fibs a prueba de balas, en su lugar verificaba la espuma del vino. Y yo no podía dejar de pensar en esas cosas de ser espía es duro. Las cosas de chicas son duras. Pero dudo que haya algo más duro que las cosas de chicas y ser espía.

Yo no quiero ni pensar en lo que los chicos estaban haciendo entonces, porque... hola... Yo había visto los trajes colgados en el salón de clases de C & A, y todos ellos eran negros, sus zapatos, sus vínculos. Y cada chico del Instituto Blackthorne no había un arreglo de cabello, más que un corte de cabello, así que tengo serias dudas de que estaban pasando por esto. Nada en la vida... y mucho menos el espionaje... es justo.

Eran casi las siete de la mañana. Nuestra habitación olía a perfume y rizador de cabello, como si hubiera estado por mucho tiempo. Y por el pasillo, escuché Anna Fetterman gritar -“¿Eso me hace ver gorda?”- A pesar de que pesa ciento dos libras. No era sólo otra noche en, la Academia Gallagher. Esto no era un examen. Y yo, por mi parte, no estaba lista. En muchas formas.

-“¿Puede alguien cerrar mi cremallera?”- Exclamó Eva, corriendo en la habitación tan pronto como era posible de un período de cinco metros y dos pulgadas de una chica en tacones de ocho centímetros. Tina apareció en nuestra habitación y le preguntó si teníamos alguna cinta adhesiva (y era muy sospechoso que la necesitara para no un uso muy tradicional).

Todo parecía más brillante y más fuerte, y no podía evitar la sensación de que estuviéramos preparando para ser probados de muchas formas, así que me puse el vestido rojo. Sabía que era hora de dejar de esconderme, incluso en mi propio cuarto. Tengo bloqueado el hecho de que era viernes por la noche. Y dos kilómetros de

distancia, un tipo diferente de escuelas se estuvieran preparados para una tipo de baile muy diferente.

Me dirigí a la puerta y dije -“Es tiempo”-

Realmente nunca supe de nuestros uniformes hasta que yo estaba en la parte superior de la gran escalera, mirando hacia abajo en el vestíbulo. Las chicas de todas edades, formas y colores, llevaban saris brillantes y vestidos elegantes. Por primera vez vi lo que había sabido siempre, que no hay un rincón del mundo que no pueda desaparecer lo que tenemos dentro.

-“Se ven hermosas, señoritas.”- La Sra. Dabney se detuvo frente a nosotros y se volvió a la Profesora de Buckingham. -“¡Oh, Patricia!, ¿no se ven adorables? Desearía haber traído mi cámara... Tal vez debería volver... Espere.”- Se detuvo de pronto, como si acabara de recordar algo. -“No hay nadie con una.”- Y luego vimos a Bex y Macey juntas mientras se tomaban una foto con el pasador que sujetaba un pañuelo de seda de alrededor de su cuello.

Todo el mundo sonrió. Y supongo que se veía preciosa. El vestido de Bex era largo y negro con la espalda totalmente con tiras que mostraba sus músculos; Liz se parecía al hada de los dientes (pero en la buena forma), con un vestido de color rosa suave con una falda larga. Y Macey, por supuesto, se parecía a una supermodelo en su vestido verde claro y el cabello en una cola de caballo (lo sé, ¿una cola de caballo? Increíble.)

Las puertas de entrada se abrieron, y vi que algunos chicos del departamento de mantenimiento llegaban, probablemente para ayudar a igualar para que hicieran parejas hombre con una mujer. (Déjame decirte, los uniformes de la Academia Gallagher y los del departamento de mantenimiento no son tan halagadores como los trajes de etiqueta).

Tres de los chicos de octavo grado se abalanzaron sobre Macey, rogándole para salvar el baile, y entonces oí una voz, bajo y fuerte detrás de mí.

-“Bueno”- Dijo Zach lentamente, mirándome, desde los zapatos, al peinado que Bex y Macey habían insistido. Luego se recostó en el barandal y se cruzó de brazos. -“No te ves horrible”-

Yo estaba bastante segura de era un cumplido, pero mi entendimiento de un chico dialecto todavía estaba un poco apagado, y Macey no estaba en ninguna parte, así que tuve que improvisar.

-“Lo mismo digo”-



Oh, Dios mío, pensé. ¿Está sonriendo? ¿Está riendo? ¿Es posible que Zach Goode y yo sólo tuviera un vestido formal, y una misión clandestina? Y tal vez me pida, pero yo nunca lo sabré, porque en ese momento mi talón se atrapo en mi dobladillo del vestido, y tome cada onza de gracia que fui capaz para evitar caer en su cara y fuera de mi vestido (ya sabes... uno sin tirantes).

-“Fácil, Chica Gallagher”- Dijo Zach, tomándome del codo en la forma en que la señora Dabney les había enseñado a los chicos el día anterior.

Separe mi brazo. -“Yo soy perfectamente capaz de caminar por las escaleras por mí misma.”-

Era obvio que había olvidado que yo también era capaz de tirarlo por las escaleras, pero luego llego la Sra. Dabney. -“Una señorita siempre acepta con gracia el brazo de un caballero cuando se lo ofrece, querida Cammie.”-

Así que totalmente veo, que no tenía otra opción, no con la señora Dabney de pie tomando fotos de nosotros con sus joyas.

Acepté el brazo de Zach, y caminen por las escaleras, hacia el centro (y... bueno... era más elegante) no era ninguna prueba. ¿Pero Zach estaba nervioso? No. El acababa de sonreír a si mismo algo que le había visto era su sonrisa por primera vez en ascensor en el DC.

-“Basta ya”-

-“¿Qué?”- Pedí, haciéndome sonar lo mas inocente, que estoy casi segura que no lo era.

-“Estas disfrutando de esto demasiado. Estás sonriendo.”-

Llegamos a la entrada y se volvió hacia el Gran Salón. -“Tengo noticias para ti, Chica Gallagher, si no estás disfrutando, estás en el negocio equivocado”-

Y tal vez tenía razón. Después de todo, yo nunca había visto el Gran Salón mirando su esplendor. Mesas redondas y pequeñas en los bordes de la sala, cubierto con orquídeas, lirios y rosas. Sonaba música de Beethoven. Los camareros llevaban bandejas de comida casi demasiado hermosa para comer. La habitación no era nada parecida a una escuela, era todo como una mansión perfecta y elegante, y yo estaba empezando a sentir que tal vez era realmente una fiesta, tal vez por ponerme un vestido rojo y el baile en realidad podría ser divertido.

Pero eso fue antes de que viera a Joe Salomón caminando hacia nosotros, con muchos archivos bajo su brazo y una mirada en su cara que era un recordatorio muy triste que esta noche era solo de negocios.

Eso fue antes de que yo escuchara a mi maestro de CoveOps decir -“Hola, señoritas y señores. Todos ustedes se ven muy bien, pero me temo que no del todo este terminado y listo”-

¿Puedo decir que es una muy buena cosa Joe Salomón?, es un gran experto en operativos, porque en ese momento el debió haber estado muy preocupado por la seguridad. Después de todo, no era una cosa que debes decirle a un grupo de chicas que han sido recientemente arregladas, y maquilladas.

-“Me temo que no he mencionado que esta noche es un baile de máscaras”- Dijo, y luego el pánico comenzó. “Pero no tenemos máscaras y disfraces...”- Courtney comenzó, pero el Sr. Salomón la cortó.

-“Estos son los disfraces, Sra. Bauer.”- En vez de máscaras, nos entregó las carpetas.

-“Leyendas de Cover, señoritas y señores de encubierta. Tienen tres minutos para memorizar cada pieza de información que hay dentro.”- Inmediatamente, se disparó la mano de Liz en el aire.

Salomón sonrió. -“Incluso si usted no tiene esta pista de CoveOps, Sra. Sutton. Los espías son los últimos agentes, señoritas y señores. Es de corazón lo que hacemos. Así que esta noche su misión es simple: ustedes se convertirán en alguien más.”-

No tenía ganas de jugar a disfraces más.

Empezó a alejarse, pero luego hizo una pausa para decir -“Es un examen, personas. Cultura, idiomas, observación... las pruebas reales en estos temas no tienen nada que ver con palabras en un pedazo de papel. Esta noche no es conocer las respuestas, señoras y señores. Se trata de que vivan en ellas”-

Tiré de la carpeta con mi nombre y encontré una licencia de conducir, una tarjeta de seguridad social, ni siquiera un ID en el Departamento de Estado, todo ello con mi foto y con el nombre de otra.

Sé que había iniciado este semestre con la promesa de ser yo misma, pero al abrir la carpeta delante de mí, y vi que no iba a asistir a un baile en un vestido rojo de Tiffany St. James, seré un asistente del subsecretario del Interior.

Y eso fue quizás lo más reconfortante que había oído en todo el día.

## Capítulo 16

Probablemente has oído de exámenes acumulativos antes; pero... bueno, eso era una noche acumulativa. Todos los lenguajes que habíamos aprendido estaban siendo hablados simultáneamente dentro del Gran Salón; a cualquier lugar que mirara había gente pretendiendo ser de un país del cual el Señor Smith había enseñado. Era un coro virtual de música, acentos y tintineo de porcelana. Y estaba empezando a darme cuenta de que tener una leyenda es mucho más fácil cuando estas con gente que no sabe la verdad.

Quiero decir, Tiffany St. James, asistente del subsecretario del Interior, se suponía que era una excelente bailarina, pero apenas intente hacer un paso de baile sentí la escuela entera mirándome. Claro que probablemente no ayudaba que nuestro radio de chico a chica significaba que tenía que bailar con el Dr. Steve.

-“Srta. Morgan, se ve simplemente bella”- Me dijo el Dr. Steve, lo cual era bueno y todo, pero sabía que tenía que decir -“Lo siento. Me debe haber confundido con alguien más. Mi nombre es Tiffany St. James.”-

El doctor. Steve río. -“Excelente, Srta. Morgan... Quiero decir, Srta. St. James”- Él sacudió su cabeza en asombro -“Simplemente excelente.”-

Y como si no fuera lo suficiente malo que la única persona que me había pedido, quiero decir, a Tiffany, bailar era el doctor Steve, entonces Zach apareció, riendo y mirándome sobre el hombro de Liz, mientras ella recitaba de un tirón todos los hechos en su leyenda.

-“Y fui nombrada luego de mi abuela...Y soy del signo Géminis...y una vegetariana...y...”-

Zach se río de vuelta e hizo girar a Liz.

En ese minuto Josh y DeeDee estaban probablemente bailando en un gimnasio lleno de serpentinas, pero yo estaba en el Gran Salón de una mansión. Apuesto a que la Fiesta de Primavera de Roseville tenía un DJ, quizás una banda local, pero yo estaba escuchando a Mozart ser representado por cuatro miembros de Filarmónica de Nueva York (porque ésa es su cubierta y todo). Me preguntaba cuando empezaría a sentirme como Tiffany St. James, asistente del subsecretario del Interior, y dejar de sentirme como una chica en un vestido que totalmente no podía deslucir. (También, estaba

seriamente esperando que Dr. Steve no me pidiera que me uniera a él para el tango.)

La leyenda de Courtney Bauer decía que ella era la princesa de un pequeño país de Europa, así que casa tantos minutos su alteza real insistiría en bailar con Grant, quien se suponía era un mujeriego infame quien le debía una gran cantidad de dinero a la mafia rusa, por lo tanto se escondía de Kim Lee, quien se suponía era la hija ilegítima de un ruso mafioso. (Lo cual era muy infortunado para Kim, porque sé por hecho que ella estaba esperando bailar con Grant toda la semana.)

Me pregunté si todos los bailes tienen este tipo de drama, si siempre había tanto lío sobre a quién le tocaba bailar con quién.

En la pista de baile, Bex estaba bailando tango con el guardia de seguridad que siempre tenía la boca llena de goma de mascar. Un chico de octavo grado había acorralado a Macey cerca del tazón de ponche y estaba intentando actuar todo maduro, diciendo, -“Así que, ¿quieres ir a algún lugar más privado?”-

-“Eso depende, ¿Quieres mantener esa mano?”- Contestó Macey.

Cada tantos minutos, el Sr. Solomon pararía a alguien y preguntaría algo como -“Hay cuatro hombres en la habitación usando un pañuelo, nómbralos.”- Así que me mantuve en mis dedos, mirando, escuchando. Es por eso que no pude evitar darme cuenta de que Zach estaba bailando con todos. Mucho. Hasta mi madre (quien estaba encubierta como la Primera Dama de Francia).

Me sentí a mi misma hundirme aún más dentro de las sombras de la fiesta hasta que escuché a alguien gritar -“Tiffany, ¡ahí estas!”- Otro de nuestros profesores, Mr. Mosckowitz, vino apuradamente hacia mí. Pero Mr. M. es bastante nuevo a toda la cosa de encubierto, así que se acercó hacia mí y dijo -“Cammie, se supone que soy tu jefe. Soy el subsecretario del...”-

-“Si, Sr. Secretario”- Dije, antes de que nos metiera en lío a ambos.

Madame Dabney se paseó con un portapapeles. -“Nombra al subsecretario del Interior como Sr. Secretario hecho.”-

Resistí la tentación de decirle que su bigote falso era un toque excelente. Mr. Mosckowitz sonrió, y recordé que él había pasado la mayoría de su vida encerrado en el sótano de la NSA, rompiendo códigos, y aun la primera autoridad de difracción de data probablemente le gustara ser alguien más a veces.

-“Digo, Tiffany, ¿te llegaron esos memos que envié?”- Preguntó él, intentando sonar

como un jefe y podría haber resultado si no hubiera tenido algo de caviar en su bigote.

-“Si, Sr. Secretario. Lo hice.”- Me sentí a mí misma volverme Tiffany St. James, lo cual, en ese momento, era mucho mejor que ser yo, especialmente cuando Mr. Mosckowitz preguntó -“Así que dime, Tiffany, ¿estás disfrutando la fiesta?”-

-“Tiffany es la vida de la fiesta”- Intervino otra voz.

Eso no era verdad, para nada, pero no podía exactamente decir eso, porque Zach estaba viniendo hacia nosotros, una copa en cada mano.

-“Disculpeme, Sr. Secretario”- Dijo Zach, ofreciéndole a Mr. Mosckowitz una copa -  
“Pero creo que éste es su trago”-

Mr. Mosckowitz torció su bigote falso hasta que se le cayó, luego lo volvió a pegar rápidamente. -“Oh sí. ¡Lo es!”- Él tomo el vaso y se acercó a mí. -“¿Es mi trago o no?”-

-“Si”- Le susurré.

-“Gracias, mi buen hombre”- Mr. Mosckowitz, le dijo a Zach, y no pude evitar darme cuenta de que el subsecretario espontáneamente se había vuelto británico. -“¡Buen show!”-

A través de las relucientes luces de la fiesta vi a mi madre parada al lado de una pared lejana. Quería sonreír y saludar, pero Tiffany St. James no conocía a esa hermosa mujer. Y algo me hizo pararme más derecha, escuchar más agudamente, y desear que ya hubiéramos cubierto lectura de labios en Operaciones Encubiertas, porque aunque dos docenas de parejas bailando estuvieran entre nosotras, ambas la espía y la chica en mi sabían que mi madre estaba preocupada por algo.

-“¿No es verdad eso, Tiffany?”- Preguntó Mr. Mosckowitz, y me tomo medio segundo recordar que me estaba hablando.

-“Me pregunto, Sr. Secretario”- Le estaba diciendo Zach a Mr. Mosckowitz -“¿Le importaría si le pidiera prestada a Tiffany por un momento?”-

-“Para nada”- Dijo el Sr. Mosckowitz, aunque Tiffany... quiero decir, yo... me hubiera importado bastante.

-“Están tocando nuestra canción.”- Zach colocó su trago en una bandeja pasante, tomó mi brazo suavemente, y me llevó a la pista de baile.

La mala de estar encubierta profundamente era que tenía que gustarte lo que le gustara a tu leyenda, comer lo que ella comía. Ya que a Tiffany St. James le gustaba, de

hecho, bailar, no había lugar para discusión. Tenía que bailar con Zach Goode (después de todo, una Chica Gallagher tiene que estar preparada para sacrificar por su país).

En mis (muy incómodos) tacos, mis ojos le llegaban por alrededor del nivel del cuello a Zach. Su mano se sintió grande en mi espalda, y él olía, bueno, diferente a Dr. Steve. (Pero en una muy buena manera.)

-“Sabes que el subsecretario”- Le estaba diciendo Mr. Mosckowitz a Anna Fetterman, mientras bailábamos cerca de ellos -“Está en realidad directamente bajo...el secretario. Así que en realidad soy como el secretario, pero...”-

-“¿Debajo?”- Adivinó Anna, pero creo que Mr. Mosckowitz no entendió el punto, porque sonrió.

-“Así que dime, Tiffany St. James”- Dijo Zach. -“¿Qué hace una chica como tú por diversión?”-

-“No te dije que mi nombre era Tiffany St. James”- Dije, esperando atraparlo haciendo un error. -“¿Cómo lo supiste?”-

-“Oh”- Dijo él, levantando una ceja, sonando exactamente como el encantador y elegante ladrón de arte que se suponía que era. -“Siempre hago el punto de conocer los nombres de”- Él me ceño más fuerte -“Mujeres hermosas.”-

Y luego me inclinó. Si, verdadera inclinación. Y guiñó. Si, verdadero guiño.

-“Vamos, Chica Gallagher”- Él me hizo girar hacia afuera y suavemente de vuelta -“Relájate un poco.”-

Desde el otro lado de la habitación, Madame Dabney sonrió e hizo una marca en su portapapeles.

Pero en ese momento era capaz de hacer todo menos relajarme...

-“Hey”- Dejamos de bailar, y Zach me sacudió ligeramente. Su voz era diferente. Sus ojos eran diferentes. Él no era su leyenda mientras decía -“¿Chica Gallagher? ¿Estás bien?”-

La verdad muy poco estaba bien...

Porque mi corpiño, tú sabes, el sin tirantes, se había abierto.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Cross My

Y las cosas estaban empezando a deslizarse.

Apenas horas antes, había pensado que lo más humillante en el mundo sería el encuentro de su ex-novio y su nueva novia... Luego de ser salvada por un chico Blackthorne... Luego de descubrir que todo el estudiantado CoveOps de la clase de segundo año y dos profesores habían oído todo el asunto.

Pero estaba equivocada.

Lo más humillante en el mundo sería tener todas estas cosas sucediéndome y luego tener el complemento del sostén misteriosamente abierto mientras bailaba con el mencionado chico Blackthorne

Yo era buena para girar lejos de los desastres, sin embargo, Zach todavía tenía tomada mi cintura, y no dejaba de mirarme a los ojos.

Hope to

-“Me tengo que ir”- Dije, tirándole lejos.

-“¡Srta. Morgan!”- Advirtió la señora Dabney, mientras caminaba.

-“Quiero decir” Le dije, volviendo a Zach -“Si pudiera disculparme por un momento.”-

SPY

Zach no parecía que quería que me disculpara, parecía honestamente, que quería saber qué estaba mal, pero yo sólo quería desaparecer y tomar mi ropa interior desobediente conmigo.

Empecé de nuevo, pero Zach se aferró a mi mano.

-“Muchas gracias por el baile”- Dije, y me aparte.

Sentía otra pulgada del frente de mi sujetador moverse con cada paso que daba hacia las puertas. (El traje, afortunadamente, se quedaba justo donde debía.)

Liz se acercó a mí y dijo -“Hola, yo no creo que nos conozcamos. Mi nombre es Margarita McBrayer. Y Soy vegetariana”-

-“Ahora no, Liz”- Dije en voz baja, y camine más rápido.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You

Cerca de la puerta vi a un grupo de niñas de octavo grado mirando fijamente como dagas a Macey, quien Madame Dabney había obligado, bajo engaños, a trotar con uno de los chicos de octavo grado.

El Sr. Salomón me detuvo y preguntó cuál de los huéspedes sería el más probable para ocultar armas de fuego, y me pareció una eternidad antes de que fuera capaz de deslizarme en el vestíbulo vacío por encima de las escaleras.

-“¿Puedo ayudarle, Srta. Morgan?”- Me pregunto la profesora Buckingham cuando apareció en el segundo piso.

-“Sólo necesito ir a mi habitación por un minuto, profesora”- Le dije, empezando a moverme a su alrededor. Pero a pesar de su mala cadera y dedos artríticos, era más rápida que una niña que tenía miedo de cualquier movimiento brusco que pudiera enviar su sostén a la parte inferior de su vestido.

-“Oh, me temo que no puedo dejar de hacerlo, Srta. Morgan”- Dijo ella, bloqueando mi camino. -“La directora dijo que todos los estudiantes deben permanecer abajo durante el examen.”-

-“Pero...”-

-“No hay excepciones, Srta. Morgan”- Me advirtió Buckingham, y de alguna manera tengo la sensación de que Patricia Buckingham nunca fue del tipo de operativos que se permitían un sujetador de emergencia en su camino.

Bueno, obviamente el Plan B era el cuarto de baño justo después de la biblioteca, pero a mitad de camino vi una puerta abierta, y el Dr. Steve comenzó a caminar hacia mí.

-“¡Oh, excelente! Srta. Morgan... o debo decir Srta. James...”- Agregó con un guiño.

-“Tenía la esperanza...”-

Pero yo no tenía tiempo para una excelente conversación con el Dr. Steve, no en todos, porque yo podía sentir el sujetador haciendo su camino hacia mi cintura. Las puertas del Gran Salón estaban abiertas. Cualquiera puede llegar caminando en cualquier momento, así que le espete -“Lo siento, doctor, Steve, tengo que ir a... hacer algo”- Y luego hice lo que mejor sé hacer: desaparecí. Bajé por un corredor que casi nadie utilizaba y fui profundamente al corazón de la parte más antigua de la mansión.

El ruido de la fiesta se debilitaba mientras corría; Beethoven dio paso al sonido de mis pies. Corrí por el pasillo de piedra, escuchando, mirando, hasta que el partido estaba completamente eclipsado por los gruesos muros de piedra y vigas densas, y



finalmente fue solo. ... Se suponía que iba para estar sola. Pero hay estaba Zach, apoyado en la pared, y por un segundo entre nosotros simplemente él se quedó allí, mirando. Una mirada extraña cruzó su rostro.

-“Hey, chica Gallagher, pensé que me iba a encontrar contigo aquí.”- Que era una cosa muy mala, porque

a) Sólo estaba mirándome un poco sorprendido al verme allí, lo que significa que estoy predecible, y confiada en mí, para las personas de los servicios clandestinos, La previsibilidad es una cosa muy mala.

Y B) estoy bastante segura de que el sujetador estaba sólo pendiendo de un hilo ¡literalmente! Creo que estaba enganchado en la cintura de mis panty medias o algo así, porque lo sentía pivotar alrededor de los muslos. (Nota para uno mismo: averiguar por qué la Academia Gallagher puede fabricar impermeables que también sirven como paracaídas, pero no un sujetador sin tirantes que se puede hacer a través de una noche secreta.)

-“¿Qué estás haciendo aquí?”- Respiraba yo.

-“Buscándote”-

-“¿Por qué?”- Le pregunté, aunque estaba bastante segura que realmente no había venido e para que yo pudiera quitarme el sujetador y esconderlo en el pasadizo secreto detrás de el tapiz de la familia Gallagher... Sin embargo, me sentía como de doble control.

-“Porque aquí es donde vino el otro día.”-

-“Oh”-

-“Pensé que este podría ser el lugar a donde vienes... cuando estás molesta.”- Se acercó y puso las manos en los bolsillos, que es el lenguaje corporal 101 para poner a alguien en la facilidad, pero todo sobre Zach Goode me inquietaba.

Él era guapo. Era fuerte. Y, sobre todo, yo sabía que a pesar de que Josh podría haber sido el chico que me “vio” a mí, Zach sabía dónde estaban mis pasajes favoritos; Zach sabía que yo era una artista de pavimento; Zach sabía donde yo estaba sentada en clase y lo que comí en el Gran salón, y quienes eran mis mejores amigas en el mundo

Zach “sabía”, o al menos tenía la versión de mí que Josh nunca volvería a ver.

Y eso era quizás lo más espantoso de todo. Así que de miedo me olvidé que temporalmente no era sólo ser permanente cool con mi mano en mi cadera, que mi mano realmente servía para un propósito muy diferente de modo que cuando Zach inclinó la cabeza y preguntó -“Entonces, ¿entonces que, chica Gallagher?”- Llegué a tocar la pared de piedra fría. Y mi sostén cayó en mis pies.

Pero yo no tenía tiempo para el pánico o preocupación acerca de cómo iba a tener que estar en que mismo sitio para el resto del semestre (o por lo menos hasta que se alejó Zach), debido a una sirena atravesó el aire.

Una voz mecánica y las palabras "CÓDIGO NEGRO CÓDIGO NEGRO CÓDIGO NEGRO" eran anunciadas.

Y entonces se apagaron las luces.

## Capítulo 17

Las sirenas sonaron, perforando nuestros oídos, y las palabras “CÓDIGO NEGRO, CÓDIGO NEGRO, CÓDIGO NEGRO” hicieron eco, mientras corrían todos juntos, ya que resonó por el pasillo de piedra de largo.

A mi lado, el tapiz que llevaba el árbol de familia Gallagher se movía, sus correderas cerraban lentamente entre las piedras de una laguna, luego se selló como si nunca hubiera estado allí en absoluto.

La única luz en el pasillo, era la luz de la luna que brillaba a través de las vidrieras del ventanal, pero incluso eso fue desapareciendo a medida que las puertas del espesor de acero se deslizaron sobre el cristal.

Aunque el protocolo normal, dice que los estudiantes deben reportarse a sus habitaciones comunes, en el caso de un Código Negro, nada de eso parecía normal en esta noche, así que me agarre de la mano de Zach y comenzamos a correr hacia el Gran Salón tan pronto como mis zapatos de tacón alto me lo permitieron.

Cuando pasamos por las papeleras de reciclaje al final de la sala, un contenedor marcado con SOLO MATERIAL QUEMADO CLASIFICADO estallo en llamas.

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Las máquinas expendedoras que también sirven como entradas secretas a los laboratorios de ciencias se hundieron en el suelo y fueron cubiertos con piedras idénticas a las que se alineaban en el pasillo.

Y entonces, uno por uno, una serie de lámparas que colgaban casi inadvertidas a lo largo del corredor saltó a la vida, su brillo de color amarillo pálido llenó la oscuridad.

-“Pensé que eso era para la decoración”- Gritaba Zach a través de la pulsación de las sirenas.

-“Si todo sale bien, ellos son...”-

-“Así que esto significa...”-

Formalmente vestidos hombres y mujeres de los departamentos de mantenimiento y de seguridad corrían más allá de nosotros, pero no se detenían.

-“Algo realmente está muy mal”-

Librerías se deslizaban en las paredes, se cerraban las puertas, cerraduras se deslizaban en su lugar, y yo me esforzaba por gritar más que las sirenas.

-“Es el protocolo de seguridad”- Le dije. -“Debió haber una violación. Todo el sistema de entra en bloqueo por seguridad, nada entra”- Entonces, como para probar mi punto, las puertas de acero cayeron desde el moldeado de la corona, del cierre del pasillo detrás de nosotros. -“Y nada sale”-

A medida que pase corriendo por la biblioteca, me di cuenta de movimiento a través de los cristales y vi que las estanterías, los sofás, toda la sala, le daba vueltas, hundiéndose, en espiral en el suelo, desapareciendo ante mis ojos.

-“¿Sucede esto a menudo?”- Preguntó él, y la respuesta fue tal vez la más aterradora cosa de todas.

-“No”-

Cuando llegamos al salón de entrada vi que las puertas se habían cubierto con el tipo de metal utilizado en los transbordadores espaciales y misiles nucleares. Luces de emergencia quemaban las vigas, lanzando una luz roja espeluznante sobre el lugar que conocía bien, pero apenas lograba reconocer.

Corrí hacia las puertas de la Gran Sala, pero luego las sirenas se detuvieron. El

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Love to Kill You

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

silencio llenó mi escuela como una tumba.

Las puertas de la Gran Sala de pronto se abrieron, y un centenar de pares de ojos y al menos una docena de linternas muy potentes me señalaron. Me protegí la cara contra el deslumbramiento. Y fue entonces fue cuando me di cuenta de que Zach no tenía mi mano.

Mire detrás de mí, pero él se había ido.

-“Señorita. Morgan”- Exclamó Buckingham, cuando vio que yo estaba sola en la oscuridad, en el vestíbulo desierto.

-“Exactamente ¿dónde has estado? Hay un examen que tiene lugar, Señorita Morgan. Por no mencionar una infracción de seguridad de nivel cuatro. Ahora, ¿por qué no está en el Gran Salón, con sus compañeros de clase?”-

Pero antes de que pudiera contestar, oí una llamada de voz -“¡Cameron!”- Miré alrededor hacia el balcón y vi a mi madre mirando hacia abajo. -“Ven aquí. ¡Ahora!”-

La Academia Gallagher está protegida por un montón de cosas: nuestras paredes, nuestras leyendas y algunos aparatos eléctricos muy impresionantes que bloquean cualquier y todas las frecuencias electrónicas de penetrar nuestro espacio aéreo. Pero esa noche, algo o alguien había intentado entrar o trató de salir.

Así que no era de extrañarse el porque mis piernas se sentía un poco inseguras cuando comencé a subir las escaleras.

El Profesor Dabney estaba en la parte superior de la escalera, con el brillo de la luz en el aterrizaje del segundo piso, y con una severa expresión en su mirada fueron suficientes para decirme que no se trataba de algún ejercicio.

Me desvié dentro del Salón de Historia, donde había visto vitrinas revueltas que se disfrazaban para el beneficio de los extranjeros, pero esa noche no estaban ocultos, estaban encerrados detrás de las puertas de acero reforzado, las paredes se había tragado estantes enteros, y la espada de Gillian Gallagher se había hundido en una bóveda, en un protegido, y seguro lugar como nuestro más preciado tesoro.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Fue un lado de mi escuela que nunca había visto, y aunque yo siempre había sabido que la Red del Códigos nos protege de los extraños, y un Código Negro nos protege de los enemigos, las diferencia nunca habían parecido tan grandes hasta entonces.

-“Cameron”- Me llamó mi madre desde su puerta de la oficina, no Cam, no Cammie, no amor o cariño o miel o... Bueno, tú obtén la imagen. Estábamos en nombre completo en su territorio, y personalmente, estaba empezando a desear que las ruidosas, sirenas estuvieran de nuevo sonando

-“¡Mamá, yo no hice nada!”-

Pero en lugar de alguna muestra de apoyo de mi madre, mamá se apartó y me dijo - “Adelante”-

Sus estanterías habían sido sellados con persianas de titanio, sus archivadores habían desapareció en el suelo, y en la esquina de su cuadro quemado seguía fumando, pero no podía apartar la mirada de mi madre, porque la expresión de su rostro no era de decepción o ira, sino algo que ninguna chica nunca quiere ver el rostro de su madre súper espía, y sentí miedo.

Se sentó detrás de su escritorio, más que como madre como la directora ahora.

-“¿Qué pasó?”- Oí el pánico en mi propia voz.

-“¿Qué está pasando?”- Le pregunté.

-“¿Dejaste el gran salón esta noche?”- La voz detrás de mí, me hizo saltar, y me volví a ver al señor Salomón apoyado en las estanterías detrás de mí, con los brazos cruzados al igual que lo había visto hacerlo un centenar de veces en clase. De alguna manera, sin embargo, sentí que estaba a punto de escuchar un tipo de de conferencia muy diferente.

-“Yo no he hecho nada”- Dije de nuevo, porque aunque he estado detrás de mi parte de infracciones de seguridad de la Academia Gallagher, nunca he logrado nada más que un nivel de Dos. (Lo sé, Liz a hackeado en mi archivo de estudiante y me lo dijo.)

-“Cami”- Dijo mamá con calma.

-“Necesito saber por qué dejaste la noche el gran salón”-

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Bueno, una cosa es decirle a tu madre acerca de las situaciones de emergencia con tu ropa interior, pero es otra muy diferente compartirlo con tu maestro, sobre todo con un maestro como Joe Salomón, por lo que me encogí de hombros y dije

-“Yo... eh... tenía un mal funcionamiento de mi ropa...”-

-“Oh”- Dijo mamá, asintiendo con la cabeza.

-“¿Y salió del Gran Salón?”- Preguntó el Sr. Salomón, sin detenerse a preguntar qué artículo de prenda de vestir. -“¿A dónde fue? ¿A quién has visto?”-

-“Mamá”- Declare mientras buscaba los ojos de mi madre a través de la luz de la situación de emergencia que llenaban su oficina -“¿Qué es todo esto?”-

Pero mamá no respondió.

-“¿Trató de salir de la mansión de esta noche, señorita Morgan?”- Demando el Sr. Salomón.

-“No”- Dije.

-“Cam”- Dijo mamá. -“No vas a estar en problemas, pero tenemos que saber la verdad”-

-“¡No!”- Exclamé de nuevo. -“Yo no salí. Algo pasó con mi vestido, y me fui por un segundo, y luego...”- Pero ellos ya sabían de las sirenas y las luces, y para algunos no era razón por la que no me atreví a recordarlo.

-“¿Qué está pasando?”- Le pedí una última vez.

Mamá y el señor Salomón se miraron, entonces mi madre se levantó y se sentó junto conmigo en el sofá de cuero, me llevó a su lado y me dijo -“Cammie, ¿sabes lo que es esta mansión?”-

Por un segundo pensé que debía ser una pregunta con trampa, pero entonces me acordé de lo que era la mansión en figura... de los experimentos, los prototipos, los resúmenes de la misión, y la mayoría de... todos... los nombres y las huellas de todas las niñas Gallagher, que había vivido.

-“¿Tienes alguna idea de lo que sucedería si la población en general, y mucho menos nuestros enemigos, tuvieran acceso a lo que está contenido dentro de estas paredes?”- Preguntó mi madre. Seriamente no quiero pensar en la respuesta. Y la verdad es que yo no sabía la respuesta, nadie lo hizo. Y lo más importante en el mundo es que seguimos de esa manera.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

-“Señorita Morgan, que había en los salones esta noche antes de la violación de seguridad”- Afirmó el Sr. Salomón.

-“Necesitamos que nos diga exactamente lo que has visto y oído”-

Yo podía haber pedido lo que estaba sucediendo, que se sospecha y por qué, pero cuando se que ha vivido toda su vida en una "necesidad de conocimiento", que finalmente deje de hacer las preguntas que sabes que nadie va a contestar.

Así que me senté en el sofá de cuero en la oficina de mi madre, sabiendo que más no había mas en mi memoria de lo que había para cualquier prueba que jamás había tomado. Cerré los ojos y le dije exactamente la historia, desde el baile con Zach, el abrir de las puertas de golpe. Yo no deje nada suelto.

-“¿Viste a Zach?”- Preguntó el Sr. Salomón.

-“Sí. Él me estaba esperando. Pregúntele a él si vio u oyó algo”- Dije, pero mi madre nunca volteo la mirada a hacia el Sr. Salomón.

-“Mamá...”- Empecé, pero mi voz estaba agrietada.

-“Todo está bien, cariño, no te preocupes.”- Me sonrió y me frotó la espalda.

Rachel Morgan es probablemente el mejor espía que yo he conocido, así que cuando se puso de pie y abrió la puerta dijo -“La mansión esta, segura, esto fue probablemente una falsa alarma”- Yo trate de creerle pero cuando ella me abrazó de buenas noches, he intente borrar la preocupación de mi mente.

Pero entonces corrí el riesgo de una mirada hacia atrás a mi maestro, que se había quitado la chaqueta y aflojado la corbata, y yo no podía dejar de pensar que el partido había terminado oficialmente.

Después de dejar la oficina de mi madre, me abrí paso a través de la luz roja de las luces de emergencia. Los pasillos estaban vacíos. Las ventanas estaban cubiertas. Yo esperaba ver a las niñas, correr a interrogarme y mil locas teorías, pero había eco de las salas con el silencio cuando yo poco a poco empuje la puerta de mi habitación abierta.

Me pareció una eternidad cuando Bex pregunto -“¿Qué era lo que tu mama quería?”- Claro, que todos habían cambiado sus vestidos de noche por pijamas de franela, pero las miradas de mis compañeros de habitación me decían que no estaban nada confortables.

-“Ella quería saber dónde estaba y lo que vi”- Me quité los zapatos apretados y sentí que mis pies se hincharon inmediatamente hasta dos veces su tamaño normal.

-“Bueno...”- Dijo Bex lentamente. -“¿Dónde estabas?”-

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Y entonces le conté la historia, la historia completa. Otra vez. Y cuando estaba terminado, dos de las cosas estaban claras.

A) tengo la seria necesidad de recordar el ir a buscar el sostén de la planta mañana a primera hora.

Y B) Mis compañeros de cuarto habían estado esperando una historia muy diferente

Liz se enderezó en la cama. -“Así que ¿No decidiste escaparte e ir a ver a Josh en una aventura de primavera?”-

-“¡No!”- Dije. -“¡No era yo! Ustedes saben que no constituiría una violación de seguridad”-

-“Por supuesto que no fuiste tu”- Dijo Bex enojada. -“Tu no quedarías atrapada”-

Bueno, no era exactamente el voto de confianza que había estado esperando, pero era un comienzo.

-“Y, además, nunca dejaría todo en medio de una prueba”- Agregó Liz.

-“¿Así que tu no estás en algún problema?”-

-“No”-

-“Y ¿Zach desapareció?”- Preguntó Macey. -“¿Ni siquiera fue contigo a la oficina de tu mamá?”-

-“No”-

-“Cam”- Dijo Liz, y por primera vez esta noche, yo podría detectar el miedo en su voz,

-“Lo que ¿Qué Crees que pasó?”-

A pesar de todo mi entrenamiento, experiencia, y los instintos, todo lo que podía hacer era meterme en la cama, tirar de las cubiertas con fuerza alrededor de mí, y admitir.

-“No sé”-

Y entonces las luces se encendieron.



**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

He tenido unos días muy difíciles desde su llegada a la Academia Gallagher (como el tiempo de nuestros tiro con arco de mitad de período que pasó a caer el día de la mano no dominante, por ejemplo), pero el día que seguí a la pelota fue el más difícil aún por un montón de razones:

- A pesar de que era sábado, nadie durmió, por lo que significaba que las chicas se paseaban arriba y abajo por los pasillos, hablaban delante de nuestra puerta a las 7:00 am
- Incluso si no hubiera sido por todo el ruido, todavía, probablemente no habría podido dormir.
- El personal de cocina se había ido a tales extremos la noche antes, que nuestra única opción para el desayuno era de cereales.
- Amplia preparación de la pelota durante la semana anterior significaba que todos estaban retrasados en sus deberes.
- Mi elaborado, peinado con curvas de la noche anterior hizo que el proceso de lavado de mi pelo y el proceso de desenredar sea muy difícil y doloroso.
- A pesar de que pasaban los profesores estaban ocupados a lo largo de la historia oficial de que el Código Negro había sido una falsa alarma debido al cableado defectuoso, la historia no oficial fue... a mí.

Las luces estaban encendidas. Las persianas de acero habían desaparecido, y todo en la mansión era volver a donde siempre, pero en cuanto entré en la biblioteca, sabía que las cosas eran diferentes. Lo extraño no fue que quince adolescentes estaban allí a las nueve de la mañana de un sábado por la mañana. Lo extraño fue que tan pronto como entré, todos dejaron de hablar.

Incluso Tina Walters dejó caer su libro y se abrían a mí cuando pasé junto a la chimenea en mi camino a la sección de la biblioteca dedicada a las monedas del mundo (tuvimos que entregar un trabajo para el señor Smith). Me pasé la mano por el lomo de los libros, hasta que oí susurrar a través de un filtro de los estantes.

-“Bueno, por supuesto que van a decir que era una falsa alarma”- Dijo una voz que no reconocí.

Me quedé helada. -“Obviamente, su mamá la va a cubrir”-

Y mi corazón se detuvo. -“No es como si fuera la primera vez, tampoco.”-

Estoy acostumbrada a la gente hablando de mí... de algún modo. Quiero decir, yo soy la hija de la directora, y un camaleón, es algo legendario y mi novio secreto me había seguido a mi CoveOps final y condujo una carretilla elevadora a través de una pared. Así que se podría decir que nunca he estado totalmente bajo el radar. Pero ninguna de esas cosas nunca fueron seguidos por pulsos sirenas y los estantes de hilado y una mansión, de bloqueo de ancho tres veces más seguro que lo que pasaría a la Casa

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Blanca en caso de una guerra nuclear.

Al mediodía era lo único que podía hacer para mantener la buena cara, mientras me sentaba en la Gran Sala, sintiéndome totalmente un camaleón. Yo no los podía culpar a ellos, por completo. Después de todo, mi ex-novio me había invitado a una fiesta en Roseville. Yo, en ocasiones, viole la seguridad de la escuela para ver a aquel novio en particular. Así que no debería haber sido una sorpresa total que, mientras estaba sentada en el Gran Salón en el almuerzo ese día, comiendo mi lasaña, toda la escuela... estaba mirándome.

-“¿Cómo sucedió esto?”- Pregunte a mis amigas.

-“Bueno, todo el mundo sabe que tu te escapabas para ver a Josh, y saben que te invitó a una fiesta”- Dijo Liz, en realidad no contesto la pregunta retóricamente. (A Liz le gustaban demasiado las preguntas sin respuesta.) -“Y luego hubo una violación de seguridad, y lo siguiente que sabíamos, era que estabas ahí, mirando...”-

-“Culpable”- Dijo Bex, resumiendo la noche muy bien.

-“Cam”- Dijo Liz, acercándose más. -“No es tan malo. Nadie piensa que lo hiciste a propósito”-

Bex encogió de hombros. -“Pero todo el mundo cree que lo hiciste”- Han habido Chicas Gallagher traidoras antes, pero nadie habla de ellas. Muy pocos saben sus nombres. Pero en ese momento me sentí como uno de ellas, o al menos la gente pensaba que yo era uno de ellas.

-“Así que, Cammie”- Dijo Tina, tomando asiento junto a mí -“¿Es cierto que en realidad iba a escondidas a ver a Josh?”-

-“No es verdad, Tina, yo no estaba yendo a ver a Josh”- le dije, un poco aliviado al sacarlo de mi pecho. Tina ni siquiera me escuchaba, sin embargo, ella hacia otra cosa.

-“Porque, según mis fuentes, en vez de ir a ese baile en la ciudad, en realidad salías a escondidas a participar en una misión precara para la CIA”-

-“¡Tina! Por supuesto que no”-

-“¿De veras?”-

-“No, Tina no. No me salía a escondidas para ir al baile en Roseville, yo no se escapaba por la CIA, porque me necesitaba y ¡Yo no salía a escondidas!”

Tina puso los ojos.

-“Tina, hablo en serio”- Le dije -“Puedes preguntarle a mi mamá”- Pero no parecía muy convencida. -“Puedes preguntar a Zach.”-

Y esto le llamó la atención.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Don't Tell Me You Love Me*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

-“¿Tu fuiste con Zach?”- Susurró- -“¡Tu estuviste con Zach!”- Gritó Tina, y luego partió a donde los chicos se sentaban al final de la larga mesa.

Traté de fingir que no estaba mirando, que no me importaba. Pero yo estaba. Y lo hice.

-“Por lo tanto, Zach.”- Tina se inclinó sobre él mientras comía. -“¿Es cierto que tu estabas con Cammie anoche en el Código Negro?”-

-“¿Cammie?”- Preguntó Zach, haciéndose sonar confuso. -“¿Morgan?”- Preguntó de nuevo, y luego se echó a reír.

-“¿Por qué he de estar con ella?”-

Pensé que mi garganta iba a hincharse. Yo pensé que mi cabeza iba a explotar toda la ira y la vergüenza que estaban enviando la sangre a mis mejillas. Pero eso no fue lo peor. La peor parte fue que Tina le creyó. Echó un vistazo a Zach y luego a mí y parecía saber que un muchacho como Zach no estaría con una chica como yo.

-“Sí, claro, la vi en la fiesta”- Continuó Zach. Luego se rió un poco de nuevo. -“Pero yo no estaba con ella”-

El espía que había en mí quería utilizar algunas tácticas de interrogación altamente ilegal (o tal vez el cuerpo entero) y obligarle a admitir la verdad. La chica en mí... bueno... ella se sentó allí, también sorprendida y desconcertada a hacer nada en absoluto.

-“Zach...”- Empecé, pero él se levantó y salió de la mesa.

-“Nos vemos más tarde”- Dijo, como si apenas me hubiera visto.

Pude sentir todos los ojos volviéndose hacia mí, y en ese momento yo era la chica Gallagher menos invisible en el cuarto.

Hay muchas cosas que amo de la granja de P & E, como la forma en que la luz se filtra a través de la claraboya, y cómo a veces en invierno, las aves anidan en el techo y se puede oír piar y cantar entre todos los gruñidos y patadas. (No me gusta necesariamente el aterrizaje de aves en la parte de popa, pero eso es sólo otro incentivo para mantenerse en pie.) Ese día, sin embargo, lo que más me gustaba sobre el Granero P & E es que es un lugar donde 'Re-permitió incluso esperar para golpear a la gente'

-“¡Mentiroso!”- Grité cuando entré en el establo. La luz bañó las maderas viejas, y toda la habitación parecía brillar.

Pero Zach simplemente dejó de golpear el saco por un segundo y dijo -“Espía”- como si todo lo que hizo estaba bien. Que, déjenme decirles, no lo estaba.

En primer lugar, estaba el hecho de que había mentido a un miembro de la hermandad, y aunque técnicamente no es una hermana, eso simplemente no se hace.

Además, no fue el hecho de que totalmente me había humillado en frente de toda la escuela.

By the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Love to Kill You*

Y luego estaba la idea de que me había perseguido todo el camino desde el Gran Salón

a la de P & E granero. Zach no quería admitir que estaba a solas conmigo, o sabía más acerca de lo que había ocurrido la noche anterior que estaba dispuesto a admitir. Por el momento no sabía que respuesta habría preferido; todo lo que yo sabía era que, en cualquier caso, Zachary Goode tenía algo que ocultar.

Sus puños eran seguros y firmes, ya que venció la bolsa pesada. Gotitas de sudor corría por el lado de la cara y en la alfombra debajo de nosotros.

-“¡Zach!”- Grité como si tal vez había olvidado que estaba allí. -“Tu sabes que no viole la seguridad la noche anterior. Sabes que no cause el Código Negro”-

Me miró y dijo -“Oh, yo pensé que era una falsa alarma”- Era la forma de alguien que no creía que era una falsa alarma en absoluto.

Golpeaba la bolsa con todas mis fuerzas, y Zach alzó las cejas. -“No está mal”- Se dio la vuelta para sostener la bolsa. -“Pon el hombro en ella ahora”-

-“Yo sé cómo hacerlo”- Me espeto.

-“¿Y tú?”- Preguntó sonriendo con el mismo guiño, y sonrisa burlona. Y entonces, no sé si fueron los nervios o el PMS o sólo la furia de una mujer despreciada, pero luego se retiraron, y pateó la pesada bolsa, duro, y voló hacia atrás y le golpeó en el estómago.

Por un segundo se quedó de pie, doblado, tratando de recuperar el aliento. -“Uno de Niza, chica Gallagher”-

-“No me llames...”-

-“Mira”- Me cortó Zach mientras caminaba alrededor de la bolsa y puso las manos sobre mis hombros. -“¿Realmente quiere que todos sepan que estuvimos juntos?”-

Hizo una pausa. -“¿Crees que tal vez lo que ocurrió anoche no es ninguna de los chismes de Tina Walters?”-

Honestamente, veinticuatro horas antes, me hubiera odiado la idea de Tina Walters pensaba que Zach y yo fuimos juntos a algún lugar, pero todo se ve diferente después de haber visto pasar el mundo negro.

-“Además”- Dijo Zach sonriendo y se enjugó el sudor de su labio superior con el dorso de la mano -“Pensé que te gustaba tus interludios - en secreto y misteriosos. Tu novio privado”-

-“No estábamos teniendo un interludio. Y tú no eres mi novio”-

-“Sí”- Él golpeaba la bolsa más difícil. -“Me di cuenta”-

-“¿Qué se supone que significa eso?”-

Zach se detuvo. La bolsa iba de ida y vuelta, estaba haciendo tiempo, él movió la cabeza y dijo -“Tú eres la chica Gallagher. Tu figuraste estar fuera”-

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

¡Muchachos! ¿Siempre, hacen que esto sea imposible? ¿Es que siempre digo, cosas indescifrables? (Nota a la libre: el trabajo con Liz para adaptar su hijo, a Traductor Inglés en una forma más móviles, como tal vez un reloj o un collar.)

-“Además”- Dijo Zach -“En mi escuela, aprendemos a guardar un secreto.”-

-“Sí. Lo sé. Voy a una escuela como la suya”-

Me miró. -“¿Y tú?”-

He encontrado un montón de pasadizos secretos en mi tiempo como una Chica Gallagher. Durante mis años de séptimo grado, yo casi siempre estaba cubierta de polvo y telarañas, tiré piedras y palancas empujando hasta que descubrió una versión de mi escuela que probablemente no se había visto desde Gilly, ella había recorrido nuestros salones. Pero cuando había encontrado el estrecho túnel que llevó a un cuarto oculto fuera de la oficina de mi madre, me hizo una especie de promesa tácita a mí misma de no usarlo.

Pero esa noche la sentí como una excepción.

Polvo pesaba en el túnel. Mis hombros rozaron viejas piedras y vigas de madera en bruto. La luz caía a través de huecos en las piedras como el corredor ampliado, y pronto me estaba buscando a mi madre a través de las grietas, pero vi al Sr. Salomón. -

“¿Crees que alguna de las chicas ha adivinado?”- Preguntó.

-“¿Acerca de Blackthorne?”- Preguntó mamá, y el Sr. Salomón asintió con la cabeza.

-“No, pero si uno de ellas sabía la verdad, entonces todos sabríamos la verdad”-

El Sr. Solomon se rió. -“Probablemente tienes razón”- Se enderezó en el sofá.

-“¿Todavía crees que esto es una buena idea?”-

Mamá se acercó a su escritorio. -“Es lo que tenemos que hacer”- Se volvió y miró a la distancia. -“Para todos”-

En el camino a nuestra suite he evitado las escaleras y los pasillos congestionados ocupado no por causa de las miradas y susurros, sino porque quería pensar en la manera en que Zach me miró en el Código Negro, quería recordar el largo y silencioso DC y la cara preocupada de mi madre Y más que nada, quería hacerme la pregunta que había venido gestando en el fondo de mi mente desde que me había visto con Zach en DC: ¿Quiénes eran esos muchachos, en realidad?

Todo lo que teníamos era una foto del Sr. Salomón con una camiseta y la palabra de mi madre que era necesario forjar amistades para el futuro. Eso no cambia el hecho de que la Academia Gallagher no había tenido un Código Negro desde el final de la guerra fría, hasta que se presentaron. Eso no cambiaba el hecho de que Zach había mirado a los ojos de Tina y mintió.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Veinticuatro horas antes, yo estaba en ese pasillo frío, vacío y pensé que Zach me conocía, pero yo no lo conocía. Yo no conocía a ninguno de ellos. Y no me gustaba. Abrí la puerta de nuestra suite y anuncie a mis compañeras de cuarto -“Tenemos trabajo que hacer”-

**Capítulo 19**

Sé lo que estás pensando. Y la verdad es que yo podría haber pensado eso también. Quiero decir, no es como que hayamos tenido un montón de tiempo libre en nuestras manos, y estuviéramos buscando un proyecto extra, no es como si yo disfrutara de ir convocado a DC y ser interrogada por la CIA tras una misión. Yo no voy en busca de problemas, pero no pude evitar la sensación de que los problemas nos pueden encontrar.

Caminamos a través de nuestra puerta delantera y nos trasladamos al ala este. Así que, aunque había cerca de un millón de razones para olvidarnos de todo... no lo hicimos. En su lugar, esperamos, y esperamos, y una semana después estábamos preparadas. Más o menos.

-“Dime otra vez por qué esta no es una muy mala idea”- Me dije en la oscuridad del pasadizo. Telarañas se aferraban a cada centímetro de mí. Mi cinturón estaba muy apretado, y Liz que se mantiene pisándome los talones y haciendo chirridos agudos (todo el mundo sabe que ella le tiene miedo a las arañas).

-“Bueno, creo que es demasiado brillante”- Respondió Bex. También era demasiado riesgoso, y que, como yo lo sabía, era parte del atractivo para Bex.

No tenía la intención de hacer esto. En serio. Pensé que podríamos buscar sus certificados de nacimiento o hacer otras cosas menos intrusivas. Pero mientras estaba en el pasadizo secreto que conducía al ala este, no pude evitar sentirme muy invasora.

-“Chicas, tal vez romper una docena de reglas no es una buena manera de... ya saben... demostrar que no rompí las reglas”- Sugerí.

Pero Bex se limitó a sonreír a través de débil y polvorienta luz.

-“Eso si nos atrapan”- Ella pasó por encima de uno de los detectores de movimiento láser que el departamento de seguridad debió haber instalado durante las vacaciones de invierno. -“Y yo no tengo la intención de que me atrapen.”-

Me detuve en el pasillo, sentí a Liz, a continuación, Bex me golpeó mientras yo trataba de escuchar algo, cualquier cosa que nos sirviera de excusa para regresar.

-“¿Pero si ellos no se han ido realmente?”- Le pregunté.

-“Se fueron”- Dijo Bex.

-“Pero ¿no debemos esperar? Sólo hemos tenido una semana de trabajo de preparación. No sabemos sus patrones de comportamiento todavía. Nosotras no...”-

-“Cam, te lo dije”- Dijo Liz. -“El Dr. Steve está haciendo que los chicos hagan algún

tipo de unión de grupo. Tiene que ser esta noche.”-

Y tenía razón, como de costumbre, pero eso no me hizo sentir mejor.

Resumen de Vigilancia.

Los operarios llevaron a cabo una operación de alto riesgo que podrían dar lugar a respuestas... o a una expulsión... o a ambas cosas.

-“No te preocupes, Cam”- Susurró Bex. -“No es tan diferente de cuando entramos en la casa de Josh”- Me agaché a la salida de aire que nos llevaría a las habitaciones de los chicos y alcancé la pequeña botella de spray para el cabello que guardo para situaciones de emergencia (no sólo de la variedad de pelo) y rocié el área alrededor de la chimenea. Una red de detectores de movimiento delgada brilló en el humo.

-“Sí”- Dije en voz baja. -“Al igual que con Josh.”-

Liz conectó un dispositivo hasta los circuitos de láser, y vi la red desaparecer.

Entonces no había nada entre nosotras y el ala prohibida, entre nosotras y las posibles respuestas. Pero aquí está el asunto acerca de los trabajos black bag \*.

1) En realidad no tiene que llevar a un investigador, entrar y obtener información secreta (aunque sean muy prácticos).

Y 2) No importa cuán claros sean sus objetivos, ustedes nunca están cien por ciento seguras de lo que están buscando. Después de todo, podría haber sido bueno encontrar un archivo llamado PLAN SUPER SECRETO PARA INFILTRAR Y DESTRUIR LA ACADEMIA GALLAGHER, pero me habría conformado con alguna pista sobre los muchachos con los que ahora compartimos nuestras clases, me habría puesto feliz con una imagen satelital que me mostrara al verdadero Zach Goode.

A medida que nos deslizábamos a través de la abertura y caíamos al suelo de la sala común, Bex dijo -“Está bien, Liz comenzará en los equipos. Cam, tú y yo...”- Pero luego se fue apagando. Ella se detuvo y miró. Las tres habíamos llegado oficialmente a donde chica Gallagher había estado antes, y allí de pie, no pude evitar la sensación de que nada de nuestro entrenamiento nos había preparado para.... eso.

Habíamos estado en estas habitaciones sólo unas semanas antes, pero ahora todo parecía más pequeño. Verde, también (pero eso es probablemente porque llevábamos gafas de visión nocturna). Y...

-“Oh. Dios. Mío”- Por primera vez no pude culpar a Bex de ser excesivamente dramática.

La luz de la luna entró por las ventanas. Alguien había dejado una lámpara de escritorio que brillaba en un rincón de la habitación. Me quité los anteojos, dejé que mis ojos se acostumbren a la penumbra mientras miré a nuestro alrededor. Liz tenía la esperanza de analizar científicamente el comportamiento adolescente típico de un chico pero iba a tener que esperar, porque una mirada a este espacio era suficiente

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

para decirnos que no se trataba de chicos típicos.

-“¿Son todos los chicos así de...?”- Pregunto Liz, pero no lograba encontrar las palabras para terminar.

-“¿Limpios?”- Sugirió Bex, sonaba bastante disgustada, porque (escúchalo de alguien que ha vivido con ella durante cuatro años) nadie apreciaba el aspecto de “residente” que Rebecca Baxter.

Había ocho suites, donde encontramos zapatos recién lustrados y camas hechas con las esquinas como las camas de hospital. Libros y cuadernos estaban apilados cuidadosamente en los escritorios. No había calcetines en el suelo, ni calendarios de mujeres o números atrasados de Sports Illustrated. Parecía más como los cuarteles de los soldados que las habitaciones de los chicos, y enseguida me arrepentí de dejar fuera a Macey para servirnos como alerta, porque si alguna vez habíamos necesitado a la experta en chicos residentes de la Academia Gallagher, ese era el momento. Todo era temporal. Y estéril. Y a cada paso me sentía más segura de que los chicos de Blackthorne estaban simplemente de paso. Que era a la vez un poco de consuelo y mucha confusión. ¿Por qué estaban aquí?

Liz se acomodó en la primera computadora que vio, sacó un disco de su bolsillo, y comenzó a descargar un archivo de software espía que la NSA ha estado tratando de comprarle durante años.

-“¿Codificación de ciento dieciséis bits?”- Dijo en tono sorprendido y un poco decepcionado cuando llegó al firewall de la máquina.

-“Quizás te retarán la próxima vez, cariño”- Dijo Bex, mientras corría al primer cuarto de baño que vio, sacó un par de pinzas de cinturón de utilidad, y comenzó tirando de las cerdas de los cepillos de dientes para los análisis de ADN (en caso que los chicos no fuera realmente humanos sino máquinas de espionaje de ingeniería o algo así). Me quedé mirando las paredes vacías y los pupitres estériles, buscando fotos de la familia o las cartas de casa, cosas que, más que las huellas dactilares y ADN, nos dirían lo que estos chicos eran realmente.

Al mirar en el armario en primer lugar, me di cuenta de algo.

-“Estos pantalones son completamente nuevos”- Dije. -“También los zapatos.”-

Pensé en mi closet y que en la mitad de mis camisetas de la escuela había indiscretas manchas en algún lugar de los cuellos blancos. Mis suéteres eran cómodos y bien usados. Me volví a Bex.

-“¿Cuáles son las probabilidades de que muchachos de todas las edades recibieran sus uniformes al mismo tiempo?”-

Ella se encogió de hombros, a continuación buscó en su bolsa un par de cables muy pequeños para las pequeñas esferas de vidrio, exactamente el tamaño y la forma de los botones de plástico que había en los detectores de humo en la Academia Gallagher.

-“Bex”- Exclamé -“No podemos poner cámaras en sus habitaciones.”-

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

-“Pero una imagen vale más que mil palabras”- Dijo, fingiendo inocencia.

-“Sólo no lo hagas”- Le advertí, porque si bien yo podría ser una futura altamente inquisitiva agente secreto del gobierno, no estaba dispuesta a ir tan lejos para mi causa... todavía.

-“Bien”- Suspiró, poniendo de nuevo las cámaras y recuperando los pequeñitos micrófonos que me habían hecho conseguir una A menos en mi examen final de primer año final (Están actualmente siendo utilizadas por el Departamento de Seguridad Nacional).

Había realmente todo un arte en poner micrófonos ocultos. Lamentablemente, el Sr. Salomón no había cubierto eso todavía, pero hicimos todas las cosas obvias como poner rastreadores en sus zapatos y polvo para las huellas. Ya sabes, los conceptos básicos. Ni siquiera la habitación o zapatos del Dr. Steve fueron inmunes a nuestro talento artístico. (Nota para mí: ¡nunca te ofrezcas para investigar el cajón de ropa interior del Dr. Steve otra vez!) Diez minutos más tarde pensé que estábamos casi listas, yo caminaba por el pasillo y me cansé de los cables de Bex a través de los enchufes eléctricos.

Empecé de nuevo por el largo pasillo, polvoriento, los cables detrás de mí mientras yo caminaba a nuestro nuevo puesto de observación (también conocido como el cuarto secreto que había descubierto durante las vacaciones de primavera de nuestro primer año). Estaba empezando a pensar que en realidad podría llevarlo a cabo sin ser detectada, pero luego... lo escuché.

-“¡Oh, señorita McHenry, es una idea excelente, simplemente excelente!”-

El Dr. Steve. Podía oír la voz del Dr. Steve a través de los conductos de calefacción, lo que significaba que estaba en el pasillo justo afuera. El pasillo que conduce a las habitaciones de los chicos. ¡Las habitaciones en donde Bex y Liz todavía estaban!

-“Tenemos que irnos, chicas”- Les dije. -“¡Abortar!”- Entonces me acordé de los inhibidores masivos que bloqueaban todas las señales en los terrenos Gallagher, que no llevaban unidades de comunicación y Bex y Liz no podían oírme. Ellas no tenían ni idea de lo que estaba ocurriendo a menos que hubieran oído al Dr. Steve y a Macey en el pasillo.

-“Pero, Dr. Steve”- Macey casi gritó -“Tenía la esperanza de poder hablar con usted unos pocos minutos.”-

-“Ahora no, Srta. McHenry”- Dijo el hombre. -“Me temo que sólo tengo un segundo para entrar en mi habitación antes de volver con los muchachos.”-

Me apreté contra la estantería, que sirve como una de las entradas del pasillo y vi al Dr. Steve llegar a la puerta, mientras Macey trataba de bloquear su camino.

-“Pero yo sólo necesito un minuto”- Dijo ella, gimiendo como la niña malcriada que se supone que era.

-“Tal vez podamos hablar mañana, Srta. McHenry”- Dijo el Dr. Steve, dándole una palmada en el hombro. Estaba dando pasos hacia la puerta. Estaba cada vez más cerca.

Yo no podía correr el riesgo, por lo que dejé mi cinturón de herramientas donde me

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

encontraba, empujado contra la estantería, y entré en el pasillo detrás del maestro.

-“Hola, Dr. Steve”- Le dije. Cuando se volvió, Macey en ese instante detuvo el lloriqueo y dedicó un “¿Está la costa despejada?”, pero por supuesto no lo estaba.

-“Oh, bueno”- Le dije a Macey -“Tú lo encontraste.”-

Esto pareció llamar la atención del hombre.

-“¿Ustedes señoritas me han estado buscando a mí?”-

-“En realidad, yo lo he estado buscando.”-

-“Sí”- Dijo Macey, captándolo -“Cammie realmente necesita hablar.”-

-“¿Así que esto es algún tipo de emergencia?”- El Dr. Steve asintió con la cabeza como si esto confirmara a profundidad el perfil psicológico oscuro que había visto en alguna parte de mí. (Nota para mí: saber si existe un profundo perfil psicológico oscuro de mí.)

-“Ya veo”- Dijo, en la forma de un hombre que realmente no veía nada.

La agente fue capaz de neutralizar la amenaza inmediata a la operación fingiendo ansiedad mental grave, que era más fácil de lo que había pensado, ya que ella se sentía tanto ansiosa como mal mentalmente. Desafortunadamente, es una de las leyes básicas de la física (así como de espionaje) que cada de acción tiene una reacción igual y opuesta, y me di cuenta demasiado tarde de que el Dr. Steve estaba esperando algún tipo de emergencia. Y yo iba a tener que darle una.

-“Entonces”- Le dije, tratando de sonar como Bex, lo más dramático como sea posible

-“Supongo que usted sabe que tengo el corazón roto.”-

Sí, es verdad. Eso dije. Llámalo nervios o tiempo de preparación insuficiente, pero por alguna razón, esa es la parte de mi alma a la que decidí llevar a un hombre que insiste en lo llamen “Dr. Steve”.

-“Bueno, los corazones rotos son muy comunes en su edad, señorita Morgan. Nada de qué preocuparse, se lo aseguro”- Hizo otro movimiento hacia la puerta, y busque todas las formas de detenerlo en mi mente (diecinueve), mientras que Macey me agarró del brazo.

-“Eso es lo que le digo, Dr. Steve”- Macey se apartó de la puerta. -“Gracias”-

Comencé a protestar, para quedarme y ganar otros pocos segundos, pero Macey me agarró por los hombros y me hizo girar para ver Bex. Y Liz. Ambas sonreían.

\* black bag jobs : Un acto de ingreso, registro y, en ocasiones la eliminación o la fotografía de la propiedad, a cargo de investigadores federales, sin una orden judicial.

## Capítulo 20

Resumen de Vigilancia de agentes: Cameron Morgan, Elizabeth Sutton, Rebecca Baxter y Macey McHenry con el fin de determinar la naturaleza de la infracción de los Cuatro que llevaron al Código Negro, los agentes realizaron una misión de reconocimiento de rutina que las llevó profundamente al territorio extranjero (también

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Then I'd Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

conocido como el ala este) y que por el momento han observaron lo siguientes:

- Los estudiantes del Instituto Blackthorne (en lo sucesivo, como los sujetos) han establecido su residencia en la Academia Gallagher para Jóvenes Mujeres excepcionales.
- Aunque nada de carácter incriminatorio fue hallado, los sujetos presentan un dudoso gusto en sus actividades de ocio, ya que una búsqueda en su residencia reveló WO\* de televisión y un exceso de parafernalia de limpieza de zapatos.
- El Análisis de ADN reveló que los sujetos son, de hecho, hombres y, al parecer, no son producto de cualquier tipo de experimento de clonación.
- El análisis de huellas dactilares, sin embargo, reveló que son hombres que no tienen registros en cualquier base de datos gubernamentales, ni siquiera las cosas realmente secretas (Por supuesto, nosotros tampoco.)
- Asociados conocidos: Los sujetos se presume que asociarse entre sí, así como el doctor Steven Sanders (también conocido como "Dr. Steve"), PhD. Si toda la cosa de "espía" no funciona, los estudiantes de Blackthorne seguramente tienen un gran futuro en la industria de la limpieza.
- Análisis de la basura tomada de la sala de revelado: los sujetos usan demasiado hilo dental para ser solo quince adolescentes. (¿Posiblemente sean utilizados con fines clandestinos como cables muy finos y semitransparentes de rappel?) También se descubrió que no reciclan.

No estoy al cien por ciento segura, pero creo que muchas chicas fantasean con ser una mosca en la pared de la habitación de un chico. Bueno, déjame decirte, la fantasía está muy sobrevalorada. (Y lo hemos comprobado porque tenemos 272 horas de vigilancia de audio para demostrarlo.)

Aparte del hecho de que hemos escuchado a uno de los muchachos de octavo grado presumir que Macey lo había besado en el Código Negro (Una mentira que él lamentaría seriamente en P & E), todo lo que pudimos hacer era esperar. Y mirar. Y recuerda que de todas las cualidades que necesita un buen espía, la más importante es la paciencia.

Después de todo, es fácil mantenerse interesado en un objetivo cuando está a punto de comprar algo en el mercado negro de armas nucleares. Pero ¿Cuando él va al dentista? No tanto. Así que hemos escuchado a los chicos teniendo un debate sobre los jugadores de béisbol y los tipos de sándwiches, fuimos a la clase, y esperamos.

Después de casi dos semanas de escuchar a las escuchas telefónicas y tomar pruebas de ADN, estábamos de regreso en donde habíamos comenzado. Lo único que sabía era que los chicos parecían ser espíritus, fantasmas de humo.

No había nada que hacer, excepto seguir a los chicos a CoveOps. Zach, Grant, y Jonas caminaban a veinte pies por delante de nosotras cuando salimos de la clase de

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Madame Dabney y comenzamos a bajar hacia la planta baja. Liz parpadeó varias veces y susurró

-“Ellos son reales, ¿no? No estoy soñando, ¿verdad?”-

-“Oh, sí”- Dijo Bex.

-“Ellos son de carne y hueso”- Añadió, haciendo hincapié en la palabra carne.

-“Sólo porque Grant te llama británica Bombshell...”-

-“¡Liz!”- Le advertí -“¡Shhh!”-

Ella bajó la voz.

-“¿Por qué no podemos saber nada acerca de ellos?”-

No era sólo un asunto de seguridad nacional con Liz en ese punto. Era una cuestión de orgullo. Liz era un genio con un problema que no podía resolver.

Y a decir verdad, yo no podía entender tampoco. Después de todo, Liz puede romper cualquier código; Bex puede hablarle con dulzura a cualquiera de lo que sea, y yo he estado ocultándome desde que tenía edad suficiente para caminar ¡No estamos sin nuestras formas encubiertas!

Pero cuando Bex y yo nos detuvimos en el ascensor al Subnivel Uno y Liz se dirigió al sótano, no pude dejar de preguntarse cómo una escuela de espías para chicos puede existir de manera tan encubierta que incluso un grupo de chicas espías no puede encontrarla.

-“Tenemos que hacer más”- Susurró Bex. El ascensor se abrió en el Subnivel uno.

-“¡Tenemos que ir más profundo!”-

Antes de que pudiera decir una palabra, el Sr. Salomón entró en nuestro salón de clases.

-“Activos”- Acomodó su camisa y se dirigió a la clase

-“Defina el término, Srta. Álvarez.”-

-“Un activo es un individuo contratado y utilizado por un agente encubierto para ganar información”- Recitó Eva.

Nuestro profesor actuó como si no hubiera oído. Su voz se alzó.

-“Escuchen y escuchen bien”- Dijo, como si ninguna sola persona en la habitación estuviera prestándole atención a él. -“Lo más importante que alguno de ustedes llegará a hacer es que la gente confíe en ustedes. Se convertirán en una persona que tendrá que hacerse amigo de alguien a quien odien”- Nos estudió a cada uno.

-“Cuando desarrollamos los activos, damas y caballeros. Encontramos gente que tiene información que queremos y luego la tomamos”- Continuó. -“O los persuadimos para que nos den la información a nosotros. Encontramos traidores”- Hizo una pausa y miró fijamente. -“Nosotros mentimos.”-

Ojala pudiera describir el malestar en el estómago que tenía por haber firmado para un curso de vida de engaño y traición. Pero nada de eso era tan terrible como la expresión de la cara de Bex cuando se volvió hacia mí diciendo: fase dos.

Esa noche, la habitación secreta pasó de un espacio antiguo, abandonado a un

moderno puesto de observación. Había Evapopaper cubriendo las paredes. El sonido de los chicos llenaba el aire mientras mis compañeras de habitación y yo escuchábamos a los chicos del ala Este y el haber hecho listas de los chicos y las clases y las oportunidades para “desarrollar un pretexto plausible para una relación”, que son cosas bastante básicas de espía.

Y cosas de chicas tal vez bastante básicas también. Por lo tanto, habría estado bien si no hubiera habido una línea marcada Zach justo al lado de una flecha marcada Cammie.

-“Bex debe hacerlo. Ella es la mejor actriz”- Me volví hacia Bex. -“Estás en mejor forma para cubrir las leyendas que yo... y coquetear... y...”-

-“Estoy haciéndolo”- Dijo Bex. -“Voy a tomar a Grant”- Señaló a la carta. -“Y a ese chico con el pelo ondulado. Y...”-

-“Pero Zach es nuestro principal sospechoso”- Exclamé. -“¿Por qué tengo que estar cerca de Zach?”- Mis tres amigas se congelaron a mí alrededor, y ni Bex ni Liz parecían saber qué decir, pero Macey se encogió de hombros. -“Porque hay cien chicas y chicos de quince años en esta escuela, y por alguna razón, él siempre vuelve a ti”- Levantó una ceja. -“Tú eres la genio, Cam”- Dijo. -“Tú has las matemáticas”-

Pensé en el viaje en ascensor en Washington DC; la forma en que Zach se había ofrecido a ser mi guía y, finalmente, la forma en que me había mirado cuando me lo encontré en el corredor de la derecha antes de que el mundo se volviera negro. Zach seguía volviendo a mí, y todo buen espía sabe que no hay coincidencias... sólo planes, misiones y mentiras.

-“Así que...”- Continuó Bex -“Ya sea que es un operativo Rogue tratando de usarte para algunos fines clandestinos. O...”-

Liz cortó.

-“¡Le gustas!”-

Y de inmediato comencé con la esperanza de que el interés de Zach en mí era en realidad sobre operativos Rogue o misiones clandestinas, porque... bueno... misiones clandestinas son algo que puedo manejar.

La agente esperó el momento oportuno (al tiempo que deja la sala de té) para abordar al sujeto.

-“Hey, chica Gallagher”- Dijo Zach, y luego me miró con su sonrisa de “yo se algo que tú no”. -“¿Qué puedo hacer por ti?”-

Miré profundamente en mi interior. Llamé a mi súper espía interior.

-“El Sr. Smith dice que nuestro documento de mediano plazo tiene que ser un proyecto común. Y mi madre me dijo que yo debía hacer un esfuerzo para abrazar la naturaleza colaborativa de esta experiencia de intercambio”- Le dije, como si estuviera citando al pie de la letra en lugar de hacerlo en el acto.

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Zach alzó las cejas.

-“Y... ¿Quieres abrazarme?”-

-“Sólo en el sentido académico. Mira, ¿Quieres hacer este proyecto o no?”-

Pude sentir las miradas de las chicas que nos pasaban, que es una de las cosas verdaderamente terribles de ser un espía: cuando la gente está buscando y hablando de ti a tus espaldas, uno está capacitado para todo tipo de aviso.

-“¿Y?”- Le pregunté, sintiendo que el control volvía a mí.

-“Claro, chica Gallagher”- Empezó a caminar por el pasillo, esperando hasta que la mitad de la clase de octavo grado estuvo entre nosotros para de gritar -“¡Es una cita!”-

## Capítulo 21

¡Tenía una cita! O algo así. ¡Con un agente enemigo! O algo por el estilo. La chica en mí estaba excitada y horrorizada, pero la espía en mí sabía que esta era mi más grande misión encubierta hasta ahora.

Érase una vez, no hace mucho, cuando pensaba que quizás salir y mentirle al chico más dulce, lindo y más bueno en el mundo, podría haberme preparado para una vida de engaño, pero ahora sé que estaba equivocada. Total y completamente equivocada. Porque resulta que, las espías reales no hacen una vida mintiéndole a los chicos dulces. No. La mentira de verdad toma lugar con el otro tipo.

-“Ella se tiene que ver sexy”- Dijo Liz la siguiente noche, mientras nosotras cuatro nos reunimos en la suite, preparándome para mi misión. ¿O cita?

Oh cielos. “¿Es una cita?” Me pregunté.

-“¿Es una cita?”- Pregunté abiertamente.

Macey se encogió de hombros.

-“Difícil de decir. ¿Va a haber comida o entretenimiento?”- Sacudí mi cabeza. -“¿Ganar peluches a través de métodos competitivos?”- Otra sacudida. -“Entonces probablemente no.”-

Liz, noté, estaba escribiendo todo.

-“Pero... ¿Si hay besos?”- Preguntó ella.

-“Liz, no va a haber besos. O agarre de manos. O baile, a menos que estemos estudiando C&A, y luego... ¡NO va a haber besos!”-

Liz se vio un poco confundida, así que Macey explicó.

-“Puedes tener citas sin besos, pero besos sin citas es enteramente diferente”- Macey caminó hacia la cama y empezó a ordenar los nueve millones de camisetas que habíamos clasificado como “muy elegante” o “muy casual” o “muy dependiente de escote” (exactamente, ya que no tengo escote).

-“¡Está lista!”- Exclamó Bex, dándome una vuelta.

Bueno, no me sentía lista. Con Josh siempre me había sentido nerviosa; con Zach

también, pero en una manera muy diferente. Ni siquiera me veía lista, no el tipo de lista que me había visto con Josh. Entonces había habido brillo labial, faldas y zapatos que puede que no hayan sido propicios para correr cuatro millas en la oscuridad. Ahora me veía como... yo.

-“No”- Dije. -“Esto no va a funcionar. Él es un espía. Se dará cuenta de que estoy... espiando.”-

-“Es perfecto, y no lo hará”- Dijo Macey. Ella colocó un pincel de labios en su boca y me rodeó, analizando lo que vio.

-“Pero ¿no tendría que verme...mejor?”-

-“Cam, te ha visto en P&E”- Dijo Bex, obviamente refiriéndose a mi tendencia a, digamos, transpirar.

-“Y te ha visto totalmente elegante”- Agregó Liz.

-“Lo que no ha visto”- Dijo Macey, posicionándome frente al espejo, -“Es la Cammie casual”-

Me sentía la amiga menos perfecta de Barbie.

-“Esta noche todo tiene que parecer normal, Cam”- Advirtió Bex, no viendo la ironía en la cantidad de esfuerzo que tomaba para lograr la apariencia total de no esfuerzo.

-“Ella tiene razón”- Dijo Macey. -“Los chicos son como perros, siempre se dan cuenta cuando estás necesitada.”-

-“Tan solo recuerda tu cubierta”- Dijo Liz, pasándome mi mochila.

-“Y recuerda dejarlo llevar la conversación, ve lo que te dará antes de que sepas lo que tienes que tomar”- Dijo Bex, citando una de las mejores lecciones del señor Solomon.

-“Cierto”- Dije, recordándome a mí misma de que tan sólo íbamos a estar en la biblioteca. ¿Qué tipo de cosas terribles podrían pasar en la biblioteca, para ser honestos?

-“Y, Cam”- Dijo Macey detrás de mí. -“*Sé tú misma*”-

No importa a dónde fuera ese semestre, no podía alejarme de esas palabras: *sé tú misma*. Pero nunca podría ser toda yo misma, especialmente esta vez, porque un sólido veinte por ciento de mí quería echarle suero de la verdad al jugo de naranja matutino de Zach y terminar con el asunto. (En realidad, esa era la idea de Bex, pero la estábamos guardando para una emergencia.)

Mientras caminaba por las grandes escaleras me recordé a mí misma que no tenía que estar nerviosa. Ya había estado en citas antes, ambas reales y la variedad de estudios. Y estudiar con Zach, no Josh, significaba que ni siquiera tendría que esconder el hecho de que estaba haciendo física del nivel de Doctorado en el décimo grado. Pero mientras entraba a la biblioteca y busqué a Zach alrededor, no pude pelear con el sentimiento de que yo misma era una leyenda cubierta que no sabía muy bien como ser.

-“Hola, Chica Gallagher”- Él había reclamado una mesa en la parte de atrás de la biblioteca. La parte MUY atrás.

18:00 horas: La agente se reunió con “El Sujeto” en una locación sospechosamente remota, indicando que podría haber tenido “más cita que estudio en su mente”.

Análisis por Macey McHenry.

Libros cubrían la mesa. Su chaqueta de escuela colgaba en el respaldo de su silla.

Me senté en frente de él.

-“Así que”- Dije, sintiendo mi voz quebrarse, -“¿Con qué deberíamos empezar?”-

-“No lo sé”- Dijo él, pero tuve la clara impresión de que sí sabía. Muchas cosas. Porque, para empezar, era mi opinión científica que Zach era una de esas personas que usaban su inteligencia para asegurar que nadie supiera exactamente cuán inteligente era (una tendencia que Macey me dice es común entre chicos con brazos muy sexys).

18:02 horas: La agente se abrumó por el completo y total silencio en la mesa.

-“Zach”- Dije, tan sólo para asegurarme de que mi voz todavía funcionaba. Él me miró.

-“Así que, ¿estaba pensando que podríamos ver el impacto de las propagandas en las economías del tercer mundo?”-

-“¿En eso estabas pensando?”-

-“Sí”- Respondí, pero él continuó mirándome... quiero decir mirándome de verdad.

Quería ser una Tiffany St. James (aunque eso significara usar el vestido sin tirantes).

Quería ser una chica con educación en casa con una gata llamada Suzie. Quería ser cualquiera menos yo, mientras me sentaba allí sintiéndome completamente fuera de cubierta.

-“Así que...”- Intenté de nuevo -“Creo que deberíamos trazar el reporte y tal vez resumir nuestras notas y...”-

-“Chica Gallagher”- Dijo Zach, no queriendo que terminara una oración que no tenía fin -“¿Hay algo que me quieras preguntar?”-

-“No”- Mentí, y luego ambos nos volvimos a nuestros libros.

18:14 horas: La agente empezó a darse cuenta de que la cita de estudio puede que en verdad consista de estudio.

¿Cuánto tiempo les toma a dos personas para encontrar un silencio cómodo? No lo sé.

Una vez conduje todo el camino a Omaha y de vuelta con el Abuelo Morgan, y él apenas dijo diez palabras. Mi padre y yo solíamos pasar los domingos en el suelo de la sala de estar, intercambiando secciones del periódico, y no había ningún ruido excepto el de las hojas doblándose. Pero sentarse allí, con Zach, era diferente.

-“Así que...”- Empecé, antes de darme cuenta de que no tenía idea alguna de lo que se suponía que seguía.

Él alzó sus cejas pero no su cabeza, y me estudió con los ojos mirando hacia arriba.

-“Así que...”- Su palabra se arrastró más que la mía, llenando ese terrible vacío de silencio.

-“¿Así que, ¿Qué piensas sobre la Academia Gallagher?”- Él intentó reírse, luego pensó que no sería buena idea al último minuto. -“Oh. Es estupenda”-



## Cross My

**Capítulo 22**

-“Mentiras”- Dijo el Sr. Salomón a la mañana siguiente, cuando entró en el aula. -“Les decimos a nuestros amigos”- Dijo. -“Les decimos a nuestros enemigos. Y al final... nos decimos a nosotros mismos.”- Se volvió para escribir en la pizarra.

-“Una mentira es típicamente acompañada por lo que los síntomas físicos, ¿Señorita Lee?”- El Sr. Solomon le preguntó.

-“Las pupilas dilatadas, aumento del pulso, y gestos atípico”- Dijo Kim, cuando he tratado en mi cerebro, tratando de recordar si alguna de esas cosas había sido cierto con Zach la noche anterior. Si hay algo que jamás había dicho había sido cierto.

-“Los espías dicen mentiras, señoras y señores, pero eso no es lo que hoy se acerca. Hoy en día”- Dijo el Sr. Salomón -“Es acerca de cómo reconocerlas. Ahora, un agente experimentado sabrá cómo controlar su pulso y la voz, pero para el propósito de la lección de hoy, creo que estos serán útiles”-

Nos entregó a cada uno de nosotros algo parecido a los anillos del humor que Bex, Liz y yo había comprado en Roseville en el octavo grado. -“El Dr. Fibs ha tenido la gentileza de compartir estos prototipos de una voz nueva portátil analizador de estrés que está en desarrollo”- Continuó Salomón. -“Está equipado con un microchip que permite supervisar la voz de una persona, y si están mintiendo, vibrará en voz muy baja, alertando al usuario.”-

Yo no pude evitarlo, mire a Zach, que me pilló mirándolo.

-“Asociarse con la persona a través de ustedes”- Dijo el Sr. Salomón, y un sentimiento de inquietud reiterada en el estómago. -“Mirar sus ojos, prestar atención a su voz. A ver si pueden adivinar quién está mintiendo”-

Sé que no soy la primera en la historia que había tenido esa misión, pero me sentía como si nunca había sido tan mortal en ella. -“Oh”- Dijo Zach, con un aumento rápido de las cejas -“Esto va a ser divertido.”- Yo no necesitaba el anillo en el dedo para decirme que no era totalmente mentira.

Empecé a venir para arriba con razones por las que podría ser excusado de la clase, pero nadie había estado expuesto al plutonio desde mediados de la década de 1990, por lo que yo estaba atascada. Con Zach. Y mi capacidad de decir mentiras estaba a punto de ser probados más de lo que nunca había estado antes.

-“¿Cuál es tu nombre?”- Le pregunté, pensando en volver a ese cuarto frío, estéril por debajo del centro comercial de la DC y la manera de un profesional se había ido por ahí buscando la verdad.

-“Zach”- Dijo.

-“¿Cuál es tu nombre completo?”-

-“Esa es una pregunta bastante aburrida, Chica Gallagher”-

-“¡Zach!”- author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Then I'd Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

-“Sí, es correcto”- Levante la mano derecha. -“Mira, no mentir”-

La pieza de plástico en mis manos parecía barata prácticamente sin valor, pero como la mayoría de las cosas en la Academia Gallagher, no había mucho más que lo que se veía -“Hay que estar cerca de su tema”- Explicó el Sr. Salomón cuando se acercó al mostrador de Tina Walters. -“Y los anillos pueden ser engañados, con la formación. Por ejemplo, hágame una pregunta señorita Walters, cualquier pregunta.”-

Tina dudó un segundo o dos antes de exclamar -“¿Tienes novia?”- La mitad de la clase se rió y el otro se sentó en silencio, en semi horror. Joe Salomón dio una sonrisa y dijo -“No.”-

Los ojos de Tina fueron pegados al anillo en su mano derecha cuando ella dijo

-“Nada, no. No ha hecho nada. ¿Así que es verdad?”-

-“Volver a preguntar”- Dijo el Sr. Solomon.

-“¿Tienes novia?”-

Esta vez, el Sr. Salomón dijo -“Sí”- Un momento después, Tina fue moviendo la mano como si se hubiera quedado dormida o algo así. -“No se ha roto, Srta. Walters”- Dijo el Sr. Salomón a sabiendas.

-“No es tan bueno en la detección de mentiras como usted dijo.”-

-“¿Dónde estabas durante el Código Negro?”-

Zach estalló en una amplia sonrisa. -“Eso está mejor.”-

-“Respuesta de la...”-

-“Yo estaba contigo”- Dijo. -“¿Te acuerdas?”- Luego se inclinó sobre la mesa entre nosotros. -“Mi turno”- Dijo, sonriendo como un idiota. -“¿Te divertiste anoche?”-

-“Zach, yo realmente no creo que eso es lo que el Sr. Salomón va a querer con este ejercicio en particular”-

-“Voy a tomar eso como un sí”- Dijo Zach. -“En realidad, deberíamos hacerlo de nuevo algún día”- Miré el anillo en la mano, pero no hizo nada. Estaba diciendo la verdad. Pero yo todavía no sabía lo que significaba.

-“¿De dónde eres?”- Le pregunté.

-“El Instituto Blackthorne para chicos”- Respondió en un tono como cantar una canción.

-“¿Qué piensan tus padres?”- Le pregunté, y por primera vez no respondió. No sonrisa. No broma.

Él sólo arregló el bloc de notas en su escritorio y le pregunte -“¿Qué piensas hacer?”-

Oía a Tina Walters pidiendo a Grant -“¿Cuál es su idea de una cita perfecta?”- En el otro extremo de la habitación, Courtney quiso saber qué pensaba realmente Eva del nuevo corte de pelo de Courtney, pero ninguna parecía graciosa o interesante o frío en el momento.

Si la Academia Gallagher iban a vender los anillos de la verdad en el mercado negro, todas las niñas en los Estados Unidos harían cola para tener uno, pero yo no necesitaba

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

el anillo en el dedo para decirme que Zach no estaba actuando o mintiendo o viviendo alguna leyenda a continuación. Había mucho más en esta historia.

-“¿Ellos son de la CIA?”- Susurré.

-“Solían ser”-

Pero no pedí detalles, porque yo sabía que estaban clasificados, y yo sabía que estaban tristes y, sobre todo, ahora sabía que Zach Goode era un poco como yo.

**Capítulo 23**

Esto debería haber entrado en los informes, desde luego. Debería haberlo dicho a mis amigas. Habíamos estado buscando durante semanas cualquier pista, cualquier signo, de que estos chicos tenían pasado e historia, que ellos existieron alguna vez. Durante un breve momento había visto al verdadero Zach, sin mascararas, sin historias, sin mentiras. Pero cuando anduve por los pasillos tranquilos el domingo por la noche, me llevé el secreto de Zach conmigo. Yo no podía dejarme escribirlo. -“¡Eh!, kiddo”- Llamó mamá cuando ella me oyó entrar en la oficina. El humo y el vapor se elevaron de una pequeña sartén eléctrica detrás de su escritorio mientras el microondas pitó. Cuando ella vino para abrazarme, vi que llevaba los calcetines de lana gruesos que eran demasiado grandes para ella, los calcetines de papá. Ella tenía puesta la vieja sudadera deportiva enrollada por las mangas, sudadera de papá. Y aún cuando yo había visto a mi madre en toda esa clase de vestidos y trajes de negocios, pienso que nunca había visto su mirada más hermosa.

-“¡Esta noche!”- Anunció mamá felizmente -“¡Es la noche taco!”- Tuve que preguntarme si era la misma mujer que había estado sentada en este cuarto mientras el mundo se volvía negro alrededor nuestro, cubriéndose de sombras y el brillo rojo de luces de la emergencia. Sabía que nunca sabría todas las historias sobre mi madre.

-“¿Cómo van tus clases?”- Preguntó, cómo si ella no supiese.

-“Bien”-

-“¿Cómo son las chicas?”- Preguntó, cómo si ella nunca las viera.

-“Ellas son grandes. La adquisición de Macey golpeo hasta la clase de ciencias de noveno grado.”-

Mamá rió. -“Lo sé”-

Todo era normal. Todo estaba bien. Incluso los tacos se veían comestibles, pero de todos modos clave mis uñas y gire alrededor sobre el canapé. Miré a mi madre, que se había abrigado a ella misma con los últimos rastros de mi padre, y había dicho -

-“¿Cómo encontraste a papá?”-

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You

Mamá dejó de revolver lo que fuese que había cogido del microondas. Forzó una sonrisa. -“¿Qué sacaste?”-

Supongo que esta era una pregunta bastante buena. Después de todo, chicas normales probablemente saben la historia de sus padres, pero esto es no necesariamente verdad para las chicas espía, qué aprenden temprano que la mayor parte de cosas sobre sus padres son clasificadas.

De todos modos yo no pude pararme. -“¿Era una misión? ¿Os encontrasteis cuando ambos estabais trabajando en Langley, o fue antes de eso?”- Me sentí quedarme sin aliento. -“¿Hizo la Academia Gallagher un cambio con Blackthorne entonces, también?”-

Mamá movió su cabeza y me estudió cómo si pudiese estar cayendo enferma. -“¿Qué te hace pensar que tu padre fue al Instituto de Blackthorne?”-

Pensé en el cuadro, pero mentí. -“No sé. Supongo que yo sólo... lo asumí. Digo, él fue allí ¿no?”-

Ella miró abajo al tazón y siguió revolviendo. -“No, cariño. Él tenía amigos que fueron allí. Dio una conferencia en ocasión. Pero tu papá creció en Nebraska, tú ya lo sabes.”- Realmente lo sabía, pero de algún modo en los pasados pocos meses había comenzado a cuestionarme todo lo que conocía.

-“¿Entonces, cómo os conocisteis?”- Pregunté otra vez. -“Cómo hiciste para saber que...”- Dije, cortando la única pregunta que yo realmente quería saber, pero que no podía preguntar ¿Cómo pudiste confiar en él?  
Mi estómago gruñó, pero no tenía hambre.

-“Un día te diré la historia, kiddo”- Mi madre rió y me dio un plato. -“Tan pronto cómo tengas un despacho”-

Me senté en el poste de la secreta habitación de observación durante mucho tiempo esa noche, escuchando los alambres. Buscando alguna pequeña pista.

Era mucho después de medianoche cuando finalmente con facilidad salí al pasillo y atravesé las cenizas del fuego que había salido. Me colé por la apertura masiva de una chimenea de piedra (una de muchas entradas a aquel pasillo), esperaba silencio, esperaba oscuridad, esperaba cualquier cosa menos el sonido de Zach Goode diciendo

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

-“Entonces ¿El viaje acabo, Huh?”-

Que es por lo qué, el entrenamiento de espía o no, me enderece demasiado rápido y me golpeé la cabeza con la cima de la chimenea.

-“¡Auch!”- Grité, agarrando el dorso de mi cabeza. -“¿Qué haces aquí?”-

-“Vamos”- Dijo él, no haciendo caso a mi pregunta y con cuidado sintiendo el dorso de mi cabeza donde un bulto comenzaba a formarse.

Traté de apartarme, pero el empujo más fuerte, y aún cuando yo supe que él era “El Sujeto” y todo, es difícil no conseguir un poco de un temblor en tu espalda cuando un chico lindo tiene su mano a pulgadas de tu pelo.

-“Vivirá”-

-“Estas siendo agradable”- Dije, francamente impresionada.

-“No se lo digas a nadie”- Él cruzó sus brazos y se inclino en la pared de piedra por la que yo misteriosamente había aparecido. Una risa creció sobre sus labios cuando dijo

-“Entonces... ¿tus micrófonos escucharon algo interesante?”-

21:00 horas: “El Sujeto” admitió dejar algunos dispositivos de audio del Operativo en el Ala Este. O él trató de engañar al Operativo admitiendo dejarlos allí... él sólo estaba manteniendo una pequeña charla encubierta. O...

21:01 horas: El Operativo no podía ayudar pero recordaba cómo de fácil es hablar con chicos normales.

-“¿Qué es esto, chica Gallagher?”- Preguntó él, deslizando sus manos en sus bolsillos

-“¿Nada de apariciones rápidas? ¿El gato inexistente llamado Suzie te comió la lengua?”-

-“¿Cómo sabes de Suzie?”-

Se señaló a si mismo -“Espía”-

La luz de la luna se colaba por la ventana, entre nosotros. No había ningún sonido de tarimas que chirrían ni chicas que se ríen tontamente, y yo no podía pensar nada que decir para ahogar el silencio, luchando por respirar mientras mi cabeza palpitaba y Zach se apoyaba cerca. Y más cerca. Su mano alcanzó mi cara, y por segunda vez este semestre me congelé.

Su dedo quitó un hilo de cabello de mis ojos, pero entonces se retiró como si hubiese sentido un choque. Sus manos se deslizaron en sus bolsillos. Su mirada fija cayó al

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

suelo.

Y se sintió cómo si nosotros pudiésemos estar allí de pie siempre, antes de que él dijera -“¿Porque no me preguntas sobre ello? ¿Sobre ellos?”- Me sentí coger aliento cuándo Zach me echo un vistazo -“Te diré lo mío si tú me dices lo tuyo”-

No sé que me sorprendió más, que alguien finalmente quería escuchar que sucedió con mi padre o que la apariencia resistente de Zach se derrumbara. Él no gritó ni tembló, pero en cambio estuvo de pie tan inmóvil cuando yo empecé a alejarme de él retirándome, casi con miedo de romper el trance en el que él estaba. Recordé las advertencias del abuelo de Morgan sobre que hay ciertas cosas salvajes que se supone no tienes que tocar.

-“Era una misión.”-

No sé por qué dije esto. Las palabras me eran extrañas, y aún así se deslizaron con tanta facilidad de mi boca que debían de haber estado allí, formándose durante años, esperando aquella posibilidad para salir libremente.

-“Hace cuatro años mi padre continuó una misión. Él no vino a casa. Nadie conoce qué... paso”-

Entonces Zach me miró y dijo las palabras que siempre supe, pero nunca he desafiado a pronunciar -“Alguien lo sabe”-

Y él tenía razón, alguien en algún sitio sabía qué le había pasado a mi padre, pero yo no podía decir eso. Había algo en el modo en que Zach me miraba. Un silencio se estiró entre nosotros; y aún cuando estábamos separados por pulgadas, parecieron mil millas.

-“¿Qué?”- Pregunté. -“¿Qué dices?”-

-“Digo que alguien sabe”- Dijo Zach, rápido, pero su voz era más aguda, más fuerte

-“Digo que no deberías actuar cómo si no hubiese ninguna respuesta sólo porque no has tomado tiempo en buscarlas”-

-“¿Qué se supone que tengo que hacer, Zach? ¿Soy sólo soy?”-

-“¿Sólo soy un chica?”- Me preguntó él. Entonces, se encogió y suspiró. -“Pensé que eras una chica Gallagher.”-

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Love to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Zach se alejó, pero estuve de pie allí durante mucho tiempo, preguntando si debería ir a ver a mi madre; si debería ir a mis amigos, pero en cambio resbalé por los pasillos que no había usado en meses, deslizándome a través de telarañas y oscuridad, tratando de alejarse de las lágrimas que quemaron calientes abajo mis mejillas, porque tal vez no quise admitir la debilidad; tal vez quise revolcarme en mi soledad y pena.

O tal vez los gritos son cómo todo lo demás que hacemos, es mejor si no te dejas coger.

**Capítulo 24**

Las próximas dos semanas fueron honestamente dos de las más extrañas de mi vida, no por lo sucedido, pero por lo que no ocurrió. Zach no me acosaba. No me tomaba el pelo. Ni siquiera me llaman Chica Gallagher y ya no disparaba su sonrisa arrogante en mi dirección.

Después de una vida de ser la niña que nadie ve, me sentía como si me hubiera convertido en un nuevo tipo de ser invisible.

Y entonces un día, cuando salía de la Gran Sala, sentí que alguien golpeaba contra mí, y oí Zach decir -“Lo siento”- Luego seguimos caminando en direcciones opuestas, uno subiendo la gran escalera y otro al exterior.

No me di cuenta la nota en el bolsillo hasta que ya estaba fuera, de pie bajo la lluvia, la luz que parecía no parar nunca.

No me detuve para maravillarme de que acabara de haber quitado la mayor parte del cepillo que jamás había visto. No corrí para refugiarme en la granja. En cambio, estaba en el aire húmedo y pesado, mirando mi nombre escrito en un pedazo de Evapopapel. Abrí la nota y escanee la página, las palabras apenas antes de registrar el documento lavado en la lluvia.

Bueno, obviamente la nota se había ido mucho antes de que encontrara a mis amigas y barricadas en la puerta de nuestra habitación que era una vergüenza, porque, si alguna vez hubo un elemento de prueba que necesitaba el examen, eso fue todo. Pero se había ido de la nota. Perdido. No hemos podido analizar la escritura o la intensidad con que se había celebrado la pluma. Tuvimos que ir en las palabras mismas y el poco conocimiento que se tenían previamente sobre el tema.

(Cortesía de copia de Cameron Morgan)

Así que escucha tenemos que ir a la ciudad este fin de semana. ¿Quieres ver una

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

película o algo así? Z

P.S. Es decir, si a Jimmy no le importa.

Traducción: Este fin de semana podría ser una buena oportunidad para vernos fuera de la escuela en un entorno social, libre de la competencia. Yo no veo otros chicos como amenazas, y disfruto haciéndolos parecer insignificante llamando los nombres equivocados. (Traducción de Macey McHenry)

-“¡Oh, Dios mío, Cam!”- Exclamó Liz -“¡Él te pidió que fueras!”-

-“¿Qué quiere decir?”- Le pregunté, dirigiéndome a Macey, que se sentó en su cama y se quitó los zapatos de novecientos dólares que se había puesto a la categoría P & E granero y ahora cubierto de lodo.

-“¿Quieres decir aparte de lo obvio que está pidiendo a parte del cine?”- Preguntó Macey.

-“Sí, además de eso”- Le dije, porque no podría haber sido tan fácil. Los espías nunca actúan sin motivación, sin una causa, y yo no tenía ni idea de qué motivo de Zach. Yo no sabía por qué me había pedido en una nota y no en persona. Yo no tenía ni idea de cuál era el significado que estaba detrás de el no firmar con su nombre completo. Habíamos estado estudiando a los niños durante casi un año académico completo, y sin embargo no me sentía más cerca de la comprensión de una cultura donde la gente los insulte, a continuación, se burlan de ti, te ignoran por semanas, y luego preguntarte quieres ir al cine!

-“Tiene que ser a algo”- Me dije finalmente. Pero mis compañeras de habitación sólo se miraron como si hubiera otra explicación. -“¿No te parece que es hasta algo?”- La lluvia arreciaba fuera, el viento aulló, y, finalmente, Bex se puso de pie y caminando hacia mí. -“Sí. Es definitivamente algo”-

Miré a Liz para su confirmación, pero estaba ocupada en la introducción de las palabras de Zach en el traductor de Inglés de los chicos que por fin había llegado a la fase de prototipo.

-“Y por eso”- Dijo Macey, sonriendo -“Tienes que ir”-

Claro, si eres una chica Gallagher y te pasas todo el día, todos los días dentro de los terrenos Gallagher, entonces la idea de ir a la ciudad se empieza a ver bastante bien. E ir con un hombre bueno como Zach parece aún mejor.

Pero si eres una chica Gallagher, que es en realidad la participación en lo que podría ser un escenario de profunda honeypot\* portada... No, si tus mejores amigas dicen que esta es la oportunidad perfecta para

A) Probar el nuevo corrector de ojos que solo es legal en suiza de Macey.

Y B) Practicar la tres clásicas hipótesis de la vigilancia operativa...

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Do They Ever Have to Kill You



## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Y, sobre todo, si no eres una chica Gallagher con un ex novio en esa ciudad en particular.

Sábado por la mañana nos despertamos con un cielo soleado, el invierno se había ido de alguna manera, con la nieve derretida, y ahora un pálido sol se filtraba por las ventanas. Y me acordé de lo que había acordado hacer.

-“No puedo hacer esto”- Dije, no muy segura de si yo estaba hablando de Zach o los push up que Bex insistía que debo vestir (sostenes push up, porque se inventaron para las situaciones de trampa).

-“¿Qué pasa si se nos escapa, que estamos con ellos, o qué si las drogas que yo estoy utilizando para acceder a la parte restringida de los laboratorios de ciencia? ¿Y si...?”- Me la pase pensando en la pregunta que no me atrevo a decir ¿Qué pasa si me divierto? En su lugar, hizo la otra pregunta que me había perseguido durante días -“Lo que... si... veo a Josh?”-

Me había pasado meses envuelta en la seguridad de nuestros muros, a sabiendas de que mientras no me fuera por motivos que nunca tendría que ver a Josh de nuevo, que es un lujo que las niñas normales no tienen que evitar a su ex novios.

-“Relájate, Cam”- Dijo Bex. -“Nosotras vamos a seguir en comms, tendrás copia de seguridad. Y además, ¿cuáles son las probabilidades de que fueras a ver a Josh de todos modos?”-

-“Ciento ochenta y siete a uno”- Respondió Liz de forma automática. Podría haberla mirado como si fuera un poco freaky (que es en el buen sentido), pero se encogió de hombros y dijo -“¿Qué?”- A la defensiva. -“Si tienes en cuenta las vías de circulación peatonal, de la población, y patrones de comportamiento, la respuesta es ciento ochenta y siete a uno.”-

Pero hubo una cosa aún que Liz no había aprendido a cuantificar: el destino. Yo sabía que era tentador. Otra vez.

Mi estómago se volcó. Mis dedos se estremecían. Cada nervio de mi cuerpo parecía estar vivo, palpitante, con un cargo que no sentía como nada que yo haya sentido en las fechas, y nada como de lo que yo nunca había sentido en las misiones, sólo nada de lo que había sentido.

Liz tenía mi pelo. Macey obrado un milagro con mi maquillaje. Y Bex estaba ocupado con una cámara botón en la costura de mi chaqueta. Teníamos un plan. Nos había estado entrenando para este momento durante años, pero cuando mis compañeras empezaron por las escaleras, me miré en el espejo.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Die-Then I'd Have to Kill You*

-“Esta bien si le gustas, ya sabes.”- Macey se quedó con la puerta abierta. Detrás de ella, la sala quedó en silencio, cuando las niñas se dirigieron hacia el largo camino a la ciudad.

Pensé acerca de las reglas de las operaciones encubiertas: no involucrarse emocionalmente en un tema, nunca perder la perspectiva o el control. Mejor de lo que los espías se han burlado de las normas y han terminado con el corazón roto... o peor. Miré por la ventana en el establo, donde se aprende a proteger a nuestros ojos y proteger a nuestros riñones, que es esquivar golpes y patadas. Pero incluso la Academia Gallagher no había encontrado una manera de ayudar a proteger a nuestros corazones.

-“Yo tengo un globo ocular”- Dijo Bex a través de mi unidad de comms una hora después. Que era un sonido reconfortante. Hasta ahora, ni Zach ni yo habíamos dicho mucho de nada, porque

A) Cuando llegamos a la planta baja había un enorme grupo de personas que esperaban a pie de la ciudad (uno de los cuales era Tina Walters).

B) El viento soplabla, así que tuve que mantener la cabeza en un ángulo extraño para mantener mi pelo de mi cara.

Y C) A pesar de que había estado en fechas (y misiones), antes, yo nunca había hecho los dos a la vez.

Y, finalmente, es un poco difícil hablar cuando caminas dos millas sólo para encontrarse en el centro de la Roseville, Virginia, en el desfile Founders Day. Sí, he dicho desfile.

Tanto el espionaje y la niña en mí sabía que iba a decir algo, que tenía que hacer algo, pero tan pronto como nos dirigimos hacia la calle principal escuché el estruendo de las trompetas del orgullo de Roseville Marching Band, vi señoras de la iglesia vendiendo brownies y boletos de la rifa con una oportunidad de ganar una colcha de fabricación casera. Toda la ciudad de Roseville parecía estar marchando por las calles o llenando la plaza.

-“Te ves bien, Cam... quiero decir Camaleon”- Liz, se apresuró a corregir su error. Mire hacia arriba y abajo en las calles concurridas y no podía ver a mis compañeras de piso en cualquier lugar, pero había un poco de consuelo al saber que estaban allí. -  
“Tose si crees que se ve bien”-

10:41 horas: El operativo no pudo dejar de notar que el tema (Zach) la miraba y olía muy bien.

Zach se veía bien. Él no estaba en su uniforme. Se había puesto algo en el cabello de modo que fue desordenado en todos los lugares correctos. Y yo pensaba que tenía que

ser algo nefasto en marcha, que no había forma en que este niño este en una cita real conmigo..

-“Hey, Camaleon, tu sabes que puedes hablar”- Dijo Macey a través de las unidades Comms. -“Es permitido”-

Pero hablar no es precisamente fácil, porque yo estaba con Zach... En una fecha, en una dulce misión. Tuve una unidad comms en mi oído y un paquete de mentas para el aliento en mi bolso, y había un 1 / 187 posibilidades de ver a mi ex novio y su nueva novia. ... Yo estaba tratando con un montón de problemas.

-“¿Quieres hacer algo?”- Le pregunté con torpeza, aunque, técnicamente, estábamos haciendo algo.

-“Podríamos ir a ver una película”- Dijo Zach. -“O conseguir algo para comer”-

-“Muy bien”-

-“O podríamos caminar...”- Sugirió, y por primera vez me pregunté si podía estar nervioso, también.

-“Muy bien”- Dije de nuevo.

-“O podríamos tener que ir a ese payaso de allí y pintarnos la cara y luego robar el banco”- Sugirió, como si yo no estuviera escuchando. Pero no me caí en la trampa.

-“De ninguna manera. El pasado octubre se instalaron una serie de Estocolmo 360, que nos llevarían al menos cuarenta y cinco minutos para descifrarlo”-

-“Lo que conviene saber.”- Se echó a reír.

De repente me quería parar en medio de la calle y preguntar por Zach me había invitado a salir. Yo quería que confesara que yo estaba siendo honeypotted\* también. Pero cuando Zach tomo mi mano y me llevó a través de las aceras atestadas, no lo sentí como el gesto de un agente en una misión. Y luego, más que nada, quería dejar de oír las palabras de Macey, “está bien para ti como para él, porque a alguien no le guste a veces es más fácil”.

Un hombre de mediana edad en una chaqueta roja se quedó en el centro de la plaza. Coches antiguos alineados en la calle mientras que los hombres con barrigas grandes pateaban los neumáticos y bebían limonada. Eran sólo dos millas de distancia de la escuela, pero la plaza de la ciudad de Roseville se sentía como de otro mundo.

Lo más peligroso que podía ver era una multitud de niñas en leotardos\*\* brillantes abriéndose camino por la acera. Zach me llevó alrededor de una esquina y en una calle tranquila.

-“Así que ¿Cualquier error de planes esta bien últimamente?”- Preguntó Zach.

Una chispa brillo en sus ojos, pero yo no podía reír. Ni siquiera podía hablar. El silencio impulsos entre nosotros como el ritmo de la banda en retirada.

-“Para que sepas Chica Gallagher”- Susurró en voz baja -“Voy a darte un beso ahora”-

Por primera vez en meses no estaba pensando en mi misión, ni en mi cover o mis

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

amigas.

Yo no estaba pensando.

Sus manos estaban calientes en la parte de atrás de mi cuello, sus dedos entrelazados a través de mi pelo, e inclinaba la cabeza mientras se movía y cerré los ojos.

Y oí -“¡Oh Dios mío! Cammie, ¿eres tú?”-

Zach dijo una muy mala palabra cuando se apartó de mí. (Pero dudo que Dee Dee se haya dado cuenta, porque la mala palabra estaba en persa.) El ruido procedente de la plaza era más fuerte que parecía que había sólo unos segundos antes, y yo sabía que todo lo que yo había estado en trance estaba completamente roto, el momento esta totalmente acabado.

Zach había empezado a darme un beso. ¡Casi me había dejado besar por Zach!

-“Hola, Cammie”- Dijo Dee Dee. Me abrazó y sonrió a Zach. -“¡Estoy tan contenta de que ustedes dos están aquí!”-

Josh estaba a cinco pies, mirándome fijamente, pero no dijo hola. He tirado golpes en mi vida lo suficiente para saber cuando alguien hace daño.

Me alejé de Zach, como si yo podría hacer olvidar a Josh lo que acababa de ver, pero luego me di cuenta de la reflexión en la ventana detrás de mí una reflexión de Josh, y yo sabía que Zach debe haberlo visto. Inmediatamente, mi mente volaba con mil preguntas, ¿Fue por eso que Zach ha tratado de darme un beso? ¿Por qué Josh esta tan triste?

¡Había no menos de veinte cosas que simplemente tenía que pedir a Macey McHenry! Empecé a escanear la multitud, buscando a mis amigas, pero en vez de a ellas vi a un hombre en la calle.

Un hombre común. Que lo había visto comprar bizcochos y mirar bajo el capó de un modelo T.

Pero nadie en la calle estaba hablando con él, y sus zapatos eran demasiado elegantes para un desfile. Me acordé de lo que mi padre solía decir acerca de la vigilancia contra: Una vez que es un extraño, dos veces es una coincidencia, tres veces es una cola.

Y esto hizo que el número sea de tres.

Mientras que los cuatro caminábamos por la acera, no pude evitar la sensación de que necesitaba de la copia de seguridad por una razón completamente diferente. Josh y Dee Dee caminaban unos pasos adelante, así que le susurró a Zach -“Hey, vas a pensar que estoy loca.”-

-“Un poco tarde para eso, Chica Gallagher”- En la palabra Gallagher, dos mujeres en la acera, se volvieron a darnos el resplandor Gallagher, pero no tenía tiempo para

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

preocuparme por la reputación de mi escuela.

-“No he visto a nadie después de nosotros, ¿verdad?”- Le pregunté. Zach se rió.

-“¿Quieres decir que además de sus compañeras de cuarto?”-

Puse los ojos. -“Sí. Además de ellas”-

-“No, yo no he visto a nadie ¿Por qué?”-

-“El tipo de La chaqueta azul”- Dee Dee miró hacia a mí, así que modifiqué mis palabras.

-“¿No te parece que debe sentirse incomodo en ese abrigo pesado?”- Que es espía del argot para un operativo que está a punto de quedar atrapados, pero Dee Dee no lo sabía. Por suerte, Zach si lo sabía. Se volvió, casualmente teniendo en cuenta todo, desde la visión de los convertibles la realización del Día de las fundadoras, la princesa y su corte a la manera de Dee Dee de decir hola que casi todos pasamos.

-“¿Qué pasa con él?”- Preguntó Zach.

-“Reversibles. La chaqueta Hace diez minutos que llevaba de la otra manera. ¿Crees que un montón de chicos ordinarios en Roseville toma el tiempo para revertir la chaqueta?”-

Nos detuvimos a mirar en la reflexión de ondas de una ventana de la tienda.

-“Mira a ese tipo, Chica Gallagher”- Susurró Zach “El hombre compró un hot dog de maíz. Es un desastre de mostaza en busca de un lugar para pasar. Apuesto a que todo lo que tiene es una gran mancha en el otro lado”-

Sonaba como un buen punto, se sentía como un buen punto, pero luego Zach se rió, y algo... fue extraño. Yo sabía que no era la paranoia. Yo sabía que era más grande que yo y más grande que Roseville y más grande que cualquier desfile.

-“Ahora, ¿Sobre qué estáis hablando?”- Bromeó Dee Dee.

-“Oh, Cammie estaba tratando de convencerme de que debo reconocer a aquel tipo de la chaqueta azul”- Zach me miró, y yo sabía que las palabras eran para mí, no para Dee Dee como él dijo -“Pero yo nunca lo he visto en mi vida”-

Y habría sido una buena noticia. Pude haberme relajado. Pero luego me mire el anillo que llevaba, sentí la vibración sutil, y sabía que él estaba mintiendo.

\* Honeypotted: Se denomina Honeypotted al software o conjunto de computadores cuya intención es atraer a atacantes, simulando ser sistemas vulnerables o débiles a los ataques

\*\* Leotardo: traje muy ajustado que cubre las piernas y la mayor parte del torso, sin mangas.

Capítulo 25

*I'd Tell You I Love You,*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

No estoy exactamente orgullosa de lo que vino a continuación, pero el mismo señor Solomon me ha dicho que los espías hacen cosas malas por buenas razones, así que sonreí, agarré el brazo de DeeDee, y usé a esa chica confiada como cubierta mientras anunciaba -“¡Tengo que ir al baño!”-

-“Caminaré contigo”- Empezó a decir Zach, pero no lo deje terminar.

-“No”- Dije, sonriéndole a DeeDee. -“Es una cosa de chicas”-

Mientras no alejábamos de Josh y Zach, DeeDee rió y envolvió su delgado brazo en el mío. Probablemente le parecía divertido, dos chicas partiendo solas por las calles abarrotadas de gente. Pero yo estaba arraigada en otro tipo de aventura mientras escaneaba las multitudes, buscando a amigos y enemigos en la bulliciosa cuadra.

-“Podemos ir a la farmacia”- Gritó DeeDee sobre la rugiente sirena de un camión de bomberos que pasaba cubierto de porristas, el final del desfile.

-“¿Qué?”- Pregunté.

-“La farmacia tiene baños”- Dijo ella de vuelta, y yo asentí.

-“Ok, vamos a la farmacia”- Repetí en voz alta, esperando que mis amigas escucharan.

Algo estaba mal, Zach estaba mintiendo, y un hombre que nunca había visto estaba acechando Chicas Gallagher en Roseville. Y ese es el tipo de cosa que nunca había pasado antes que los Chicos de Blackthorne vinieran a la Academia Gallagher y trajeran un Código Negro con ellos.

-“Así que, Cammie, estoy muy feliz de haberte encontrado”- Dijo DeeDee, como si tuviera tiempo de charla entre chicas. -“Me estaba preguntando si las cosas son...tú sabes... ¿serias? ¿Con tú y Zach? Ustedes parecen felices.”-

A pesar de todo, me paré y me di vuelta hacia ella. ¿Estaba feliz con Zach? ¿Podría alguna vez estar feliz con Zach? Dos minutos antes podría haber tenido una respuesta diferente a esa pregunta, pero en la vida de un espía, dos minutos es todo lo que toma para que todo el mundo cambie.

-“¡Cammie!”- Bex estaba corriendo hacia mí, saludando. -“Oh”- Ella dijo con una mirada rápida a DeeDee. -“Hola.”- Luego me miro a mí y puso los ojos en blanco.

-“Recién recibí una llamada en mi celular”- Ella mintió. -“Tenemos que volver a la escuela.”- Ella sonaba decepcionada, molesta. Nada en su tono reflejaba algo del

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

pánico que yo sentía.

-“Ok”- Dijo DeeDee, pero su usualmente sonrisa brillante pareció desaparecer. -

“Cammie”- Dijo ella justo cuando empecé a irme -“Realmente espero que tú y Zach sean felices.”-

Cualquier otro día podría haber reflexionado esa oración por horas, la hubiera analizado con Macey, hubiera buscado por un significado oculto en las palabras. ¿Esa era la forma de DeeDee de decirme que ella y Josh no eran felices? ¿Era yo realmente una amenaza a su aparentemente amor perfecto? ¿O era DeeDee tan solo el tipo de persona que quería que todos fueran tan felices como ella lo era?

Si hubiera sido una chica normal podría haber repetido todo segundo de ese día, mi casi beso, la mirada dolorida en la cara de Josh. Pero no era una chica normal. Como el mismo Zach me recordaba una y otra vez...Yo era una Chica Gallagher.

-“Teníamos dos tipos sobre nosotras, también”- Dijo Bex mientras caminaba al lado mío. Me paré en la calle y me di vuelta para verificar detrás de nosotras, pero ella puso los ojos en blanco. -“Dije teníamos.”- Ella sacudió su cabeza. -“Sabía que no podíamos confiar en chicos que mantienen sus habitaciones tan limpias. ¡No es natural!”-

Liz estaba medio paso detrás de ella, ya sin aliento. Miré alrededor. -“¿Dónde está Macey?”-

-“Diciéndole a cuantas chicas pueda encontrar sobre los seguidores”- Contestó Bex.

-“¡Espera! Cammie,” jadeó Liz, “¡No puedes tan solo irte en el medio de tu cita! ¿Y si Zach se preocupa por ti? ¿Y si piensa que has sido secuestrada?”- Luego ella jadeó. -“¿Y si piensa que no le gustas?”-

-“Liz”- Espeté -“¡El protocolo dice que se supone que debemos reportar cualquier actividad sospechosa al departamento de seguridad inmediatamente! ¡Estábamos siendo seguidas en Roseville!”- Las palabras se sentían pesadas. -“Y Zach reconoció a uno de ellos.”- Tomé una respiración profunda antes de terminar -“Y me mintió sobre ello.”-

Recordé la expresión en la cara de mi madre mientras estábamos sentadas en el brillo rojo de las luces de emergencia durante el Código Negro. Alguien o algo ya había amenazado nuestra escuela una vez este semestre, así que no me preocupe sobre los sentimientos de Zach o lo que Madame Dabney diría sobre dejar a un chico en medio de una cita. No les pregunte a mis amigas si sabían razones por las que un chico intentaría besar a una chica, y todas las razones por las que una chica lo dejaría.

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

## Cross My

Nos habían seguido en Roseville, eso era todo lo que importaba. Sentí mis pies golpeando el pavimento. Mientras nos acercábamos a la mansión, finalmente me di vuelta para ver casi toda la clase de segundo año corriendo la vereda detrás de mí.

-“Tenas razón”- Nos dijo Courtney, tragando fuerte, jadeando por aire. -“Teníamos un seguidor, también.”-

Y cualquier esperanza que hubiera tenido de estar equivocada, que todo era algún malentendido bizarro, desapareció en el viento.

Empujamos las puertas de la mansión, e inmediatamente sentí el silencio que está usualmente reservado para los días antes de que empiecen las clases y después de que terminan, cuando soy la única chica Gallagher allí para vagar por los pasillos.

-“¡Mamá!”- Llamé, pero mi voz hizo eco en los pasillos vacíos.

Courtney y Eva fueron al Gran Salón. Mick y Tina fueron a la biblioteca. Yo me dirigí hacia el Pasillo de la Historia.

-“¡Mamá!”- Llamé de vuelta, pero mi voz fue tragada por sirenas chirriantes mientras las luces se apagaban y las palabras “CODIGO NEGRO CODIGO NEGRO CODIGO NEGRO” llenaban el aire.

La espada de Gilly desapareció en su estuche impenetrable, las estanterías alrededor nuestro se volvieron bóvedas, y persianas de meta cubrieron las ventanas.

-“¡Cammie!”- Llamó Bex sobre los sonidos de las sirenas y mis pensamientos furiosos. -“Cammie, ¡Vamos!”-

Mi mejor amiga tomó mi mano y me llevo hacia la oficina de mi madre, pero mi madre no estaba allí. Nadie dijo -“Hola, chicas”- Y nadie me dijo que todo iba a estar bien.

Nos dimos vuelta y corrimos por las Grandes Escaleras mientras la mansión se transformaba a sí misma en una tumba.

-“Cam, ¿Dónde está tu madre?”- Dijo Liz, como si supiera pero no lo estaba diciendo.

-“¿Dónde están los profesores?”- Dijo Bex, dando vuelta, mirando en toda dirección. Tina y Eva vinieron corriendo por el pasillo. Mick, Kim, y Courtney salieron del Gran Salón. Pronto, casi toda la clase de segundo año estaba parada en el vestíbulo, pero no había profesores. No había guardias. La escuela entera debe haber estado afuera, saboreando su libertad en Roseville. Parecía que estábamos enteramente solas.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



Luego vi una figura en las sombras moviéndose por el pasillo, tambaleándose, sosteniendo la pared para mantenerse a sí mismo.

-“¿Mr. Mosckowitz?”- Gritó Liz, luego corrió hacia adelante con Bex.

Nuestro profesor cayó en sus brazos. Sangre manchaba el costado de su cara, y su voz era débil mientras yacía en el piso y dijo -“Él lo tiene.”-

-“¿Tiene qué?”- Pregunté a través del sonar de las sirenas.

-“La lista, un disco con la lista de alumnos.”- Él se levantó y agarró mis hombros. -“Él la tiene. Y está...afuera.”-

Y luego Mr. Mosckowitz se desmayó.

Es fácil mirar a la mansión Gallagher con sus altas cercas de piedra y su fachada cubierta con hiedra e imaginar las riquezas que debe contener. Hasta la gente que sabe la verdad sobre quien somos y lo que hacemos probablemente piensa sobre los laboratorios de ciencia donde algunas de las mejores invenciones del mundo han sido creadas. Nuestra biblioteca ha sido descrita como invaluable. Aun así, nuestros más preciosos recursos no están detrás de nuestras paredes para nada, están todos afuera en el mundo. Bajo cubierta. El verdadero legado de las Chicas Gallagher no vive detrás de piedra y vidrio sino en carne y sangre. Las otras cosas, eso es tan solo para bolsas para quemar.

Mientras llevábamos a Mr. Mosckowitz a una silla cómoda y verificamos su pulso, no podía sacudir el sentimiento de que una hermandad entera estaba sobre nuestros hombros.

Los últimos rayos de luz estaban desapareciendo de la mansión, así que Tina sacó una linterna de la pared y prendió un fósforo. -“¿Podría alguien por favor decirme qué está pasando?”- Demandó ella en frustración.

-“Los chicos”- Dije. Aun en la oscuridad podía sentir mis amigas mirándome, absorbiendo cada palabra. -“Zach mintió sobre ver a un seguidor en el pueblo, seguidores que probablemente estaban allí para asegurar que no volviéramos muy pronto.”-

-“Y Mr. Mosckowitz dijo que él tiene el disco”- Agregó Bex.

-“¿Qué chico?”- preguntó Mick. -“¿Cómo se supone que lo encontremos?”-

Eso parecía como una muy buena pregunta hasta que escuchamos a Liz bajo el sonar de las sirenas. -“Bueno, puede ser más fácil de lo que piensas.”-

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Ella tendió su mano, y por primera vez noté que no estaba usando un reloj ordinario. En vez de eso, era uno de sus diseños personales. Pequeños puntos rojos en la pantalla brillaban como balizas en la oscuridad. Recordé nuestra misión en el Ala Este, las huellas dactilares, el ADN, y finalmente...Bex gestionó una sonrisa triunfante.

-“Tenemos buscadores.”-

Inmediatamente todas nos dimos vuelta y empezamos para ir afuera, pero paramos así de rápido. Hierro cubría toda ventana, toda puerta. Las mismas medidas de seguridad que se suponían debían mantener a los intrusos afuera nos estaban manteniendo adentro.

-“No podemos salir”- Dijo Tina, consternada.

La esperanza parecía desaparecer. El punto en el monitor de Liz, la señal de los buscadores que habíamos plantado en los zapatos de los chicos hace una semana, se alejando cada vez más. Pensé sobre el consejo de mi madre, y sabía que, más que nunca, debía ser yo misma.

Así que miré a mis amigas. -“Si”- Dije lentamente -“Podemos.”-

Me dije a mi misma que había estado entrenando toda mi vida para algo así, que no éramos tan débiles como sentía, y que por primera vez esa noche mi corazón paró de latir erráticamente; tomé una respiración profunda y limpiadora. Liz me pasó su reloj, y miré hacia abajo a los puntos. Mick fue en busca de los esenciales de Operaciones Encubiertas. Cinco minutos más tarde estábamos pasando por telarañas, oliendo el aire polvoriento de mi pasaje favorito.

Nuestras linternas cortaban por la oscuridad, y en la distancia las sirenas sonaban como un estéreo que alguien había dejado prendido.

Conozco esos espacios sombreados, puedo caminar por ellos en la oscuridad. Con los ojos vendados. En tacones altos. Pero esta vez algo más estaba al final del túnel.

Mientras el pasillo se ramificaba y se torcía, llevándonos lejos de la mansión, miré hacia abajo al monitor en mi muñeca y vi que la mayoría de los puntos estaban entre medio de la mansión y el pueblo, exactamente donde los chicos se suponían que estaban. Pero un punto solitario se alejó, así que esa es la señal, el chico, que seguimos.

Cuando salimos del túnel vi la ruta desierta que se estiraba en dos direcciones. El brillante punto se alejaba más lejos y más rápido mientras nos parábamos ahí,

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

incapaces de alcanzarlo.

-“¿Ahora qué?”- Preguntó Liz.

-“Anna, corre alrededor del perímetro hasta que llegues a la casa de seguridad ¡Consigue ayuda!”- En un flash, se había ido.

-“Bex”- Dije, volviéndome a mi mejor amiga; pero justo allí mis palabras me fallaron mientras escuchaba ruedas chirriantes y vi faros brillando. Una de nuestras camionetas manejaba rápidamente en nuestra dirección y luego paró. Respire por primera vez por lo que parecía días, y el alivio me bañó. La ayuda está aquí, pensé. Era probablemente mi madre.

O el señor Solomon.

Pero luego las puertas volaron abiertas. Y escuché a Macey gritar -“¡Entren!”-

-“Robaste una camioneta de la Academia Gallagher”- Dije, algo asombrada.

Macey se encogió de hombros. -“La expropié, Cam”- Dijo ella. -“Cuando no pude entrar a la mansión, y escuche las sirenas del Código Negro, expropié una camioneta. Y si”- Dijo ella, como si leyera mi mente -“Eso es algo que los debutantes problemáticos aprenden como hacer antes de ir a la escuela de espías.”-

Nuestros faros cortaban por la oscuridad. Niebla caía del cielo, un cálido, húmedo recordatorio que ya había pasado un largo tiempo desde el invierno.

Mientras manejábamos por la oscuridad, no sentí la corriente de adrenalina que usualmente viene con operaciones encubiertas. En vez de excitación, sentí un horror reptante sobre que había habido un doble agente entre nosotros. Así que no me deje a mí misma pensar sobre el chico que casi había dejado que me besara, no me atrevía a preguntarme si alguna vez me dejaría a mí misma sentirme de esa manera otra vez.

Subí el sonido de en el monitor en mi muñeca, escuchaba mientras un suave bip, bip, bip llenaba la camioneta, más rápido que antes, y sabía que nos estábamos acercando.

-“Dobla aquí”- Instruye, y la ruta desapareció. Pasábamos sobre tierra y baches.

-“Apaga las luces”- Dije. La camioneta andaba despacio por la oscuridad.

El sonido era más rápido ahora, consistente. -“Es aquí”- Dijo Bex.

Las nubes se apartaron; una raja de luz de luna caía sobre un complejo industrial. Edificios masivos de metal estaban agrupados juntos. Las malas hierbas combatían con

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

la tierra y pedazos rotos de asfalto por el control del piso.

-“¿Qué es este lugar?”- Preguntó Macey.

-“Es una compañía de de fabricación abandonada”- Explicó Liz. -“Pero le pertenece a la escuela ahora.”-

-“No parece haber nada de seguridad”- Dijo Macey.

Y luego todas las chicas en la camioneta dijeron -“Mira de nuevo.”-

Una cerca alambrada cubría el perímetro. Sensores de movimiento de probablemente un valor de un millón de dólares yacían incrustados en el piso. Era una fortaleza disfrazada como una ruina, y no había una duda en mi mente de que a quien sea que estuviéramos siguiendo había venido aquí por una razón.

-“¿Así que encontramos a quien sea que esté allí dentro y conseguimos el disco?”- Macey preguntó como si técnicamente no es una alumna de octavo grado que le queda dos años para el Subnivel Uno.

-“Si.”- Dije.

-“Así que creo que es como...”- Empezó a decir Bex, pero su voz se desvaneció poco a poco. -“¿Justo como el último otoño?”-

En un nivel académico ella tenía razón. Era como nuestro examen final de otoño. Este era el mismo campo de entrenamiento, y todavía éramos estudiantes, pero mientras que Mick empezó a repartir unidades de comunicación y parches de Napotina, no pude evitar extrañar al señor Solomon y sus charlas crípticas, las misiones definidas que delineaban la diferencia entre aprobar y fallar.

No podía evitar pensar que las cosas ya no eran académicas.

**Capítulo 26**

Es increíble como las cosas vuelven a ti, como instintivamente y entrenadamente puedes tenerlas apegadas.

En un instante Bex desactivo la lámpara que estaba en la cúpula de la camioneta por lo que no sería revelador cuando abriéramos las puertas. Mick desactivaba los cables que estaban en todo el perímetro de la valla y una por una nos metimos debajo de ella, refugiándonos en las esquinas lejanas del complejo, desvaneciendo con las sombras y la oscuridad y las cosas que llegan de golpe en la noche.

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

Cuando estas metida en medio de la oscuridad, lo que tienes que preocuparte mayormente es en que no estés siendo visto o escuchado. Y, desgraciadamente, Liz estaba habladora.

-“Cam, estoy segura que Zach tiene una explicación muy buena. Yo solo se que no es un mal tipo”- Ese fue un sentimiento agradable, un pensamiento esperanzador, y yo podría haber disfrutado de eso si el pie de Liz, no estaba ni pulgadas de distancia de un cable casi invisible que brillaba a la luz de la luna.

-“Liz”- Le susurre y di un salto hacia adelante, tirando de ella para ponerla segura

-“¿Porque no esperas aquí?”-

-“Pero...”- Dijo tropezando, sonaba un poco ofendida -“...El trabajo en equipo es clave para las operaciones encubiertas.”-

-“Lo se”- Le susurre lo mas suavemente posible -“Pero necesito a alguien que se quede aquí y vigile esta esquina”- Le dije, aliviada al ver un gran escondite detrás de un viejo barril lleno de lluvia.

-“¿Puedes hacer eso?”- Le pregunte -“¿Puedes quedarte aquí y decirme si viene alguien?”-

En la oscuridad pude ver el alivio que inundo la cara de Liz. Ella iba a observar. Esa era tal vez la tarea más científica que le pude haber asignado, así que ella se interno en las sombras y yo camine sola, pasando charcos que estaban bajo el alero del metal de los techos, esquivando gatos callejeros y pilas de madera olvidadas.

Camine por laberintos de edificios, donde no se escuchaba nada más fuerte que los latidos de mi corazón. Mi cabeza daba vueltas con preguntas ¿Donde están? ¿Quienes son? y por encima de todo, ¿Estamos listas para esto?

Ex-alumnas de la Academia Gallagher estaban probablemente dentro de uno de los metales del edificio, las identidades de los mejores espías se escribían en blanco y negro. Vivian en riesgo; años de trabajos podrían ser desechados. Por eso, aunque sabíamos que estábamos por nuestra cuenta, yo todavía oraba para que Ana pudiera encontrar ayuda y que no fuera a venir demasiado tarde.

El viento soplaba a través del complejo, aullando entre los edificios. Mire hacia abajo al monitor de muñeca para asegurarme que seguía moviéndome sola en dirección al punto intermitente. Pero esta vez el punto rojo no estaba solo.

Empecé a hablar, llamar a mis amigas, pero luego sentí unos dedos encima de mi boca. Un brazo alrededor de mi cintura. Y antes de que pudiera dar un paso o dar un golpe, escuche el zumbido del papel de un cable de funcionamiento rasgándose a través de las poleas, y sentí que mis pies dejaban el suelo....

Y la siguiente cosa que recuerdo es que estaba volando.

-“Cam”- Murmuro cerca de mi oído, luego me aterrizo en techo del edificio próximo, donde yo había estado momentos antes. Había alambres en el tejado. Había arneses y equipo de rapel a mis pies. Y, en mi muñeca el viejo reloj de Liz que parpadeaba como loco.

Sin detenerme a pensarlo, di un paso de para enfrentar a mi atacante, trate de voltearlo

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

sobre mi cabeza, pero él respondió usando su peso en el momento preciso, para detener mi impulso -“Soy yo. Soy Zach”- Susurro, como si eso fuera a hacerme sentir mejor.

Un reflector encendió por completo el complejo, radiante a través de la noche oscura, y automáticamente Zach y yo saltamos dentro de la azotea del edificio, quedándonos en el piso y dejando a la luz que pasaba como rodajas por encima de nosotros.

-“Dame una buena razón por la que no debería tirarte fuera de este edificio en este momento”- Le dije, pero la locura era que yo *no quería decir eso*, yo quería creer en Zach; yo quería confiar en él y se que él conocía el verdadero yo y me gustaba de todos modos.

Me quede inmóvil, sintiendo la picadura del envoltorio de alquitran areso en las palpas de mis manos.

-“Dame una buena razón por la que...”- Comencé de nuevo, pero Zach rodó hacia mi. Su brazo rodeo mis hombros y su cuerpo se presionando contra el mío.

-“Te voy a dar dos”- Dijo, al igual que dos guardias armados, camino alrededor de la esquina en el mismo lugar que hace un rato había estado yo parada unos segundos atrás.

Nos quedamos en silencio durante veinte segundos, escuchando a los pasos desvanecerse antes de empujarme lejos de el.

-“¿Que esta pasando Zach?”- Por primera vez, yo sabia exactamente que debía decirle, y no estaba asustada en decírselo.

-“¿Quien era ese hombre en la ciudad?”- Sentí mi furia fluir. Me ceñía su brazo en mi espalda y lo gire en torno a su estomago -“¿Como encontraste este lugar? ¿Quien esta ahí abajo, y que van a hacer con a lista?”-

-“Bueno en primer lugar, ouch”- Dijo entre dientes, pero yo no libere presión -“En segundo lugar, estaba de volviendo de la escuela después de que tu decidieras dejarme en la ciudad con Jimmy”-

-“Josh”- Corregí.

-“Yo volví a la escuela después de que me abandonaste, gracias por eso, por el camino. Entonces eso es todo Código Negro de nuevo y tú y toda tu clase se fueron. Nos dimos cuenta que nos habías seguido, la señal era tan ajustada como para que pudiéramos seguir tu mecanismo de seguimiento. Y aquí estamos.

-“¿Quienes somos?”- Le pregunte agarrando su brazo más fuerte.

-“En serio, chica Gallagher, eso duele como, Ow”- Lo doble aun mas fuerte -“Gant Jonas, algunos de los mas jóvenes están aquí, también. Están afuera con tus niñas”- Mire al lado del edificio y una alerta comenzó a llamar a través de los parlantes hasta mis oídos, pero un segundo de distracción era demasiado. Zach rodó, entonces yo era la que con mis manos se cubrió.

-“Cammie”- Espeto -“Mirame”- Luche y di patadas, pero se mantuvo firme.

-“Chica Gallagher”- Dijo suavemente, me miraba con esos ojos como de un chico que incluso me había besado, él chico que sabia que se sentía perder a un padre. Me había

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

pasado un semestre completo tratando de encontrar al Zach real, y esa noche necesitaba saber, más que nunca, que era real y que era una leyenda.

-“Mientes”- Mi voz era suave, casi golpeada -“Se que mentiste en la ciudad, Zach, yo se que has visto al hombre que estaba en nuestra cola.”-

-“¿De eso se trata?”- Zach soltó una risita -“¿Tu me abandonaste en la ciudad y organizaste una fiesta de guerra porque yo mentí acerca de saber sobre ese tipo?”-

-“Yo, organice una fiesta de la pelea porque alguien llamo al Sr. Mosckowitz y le robaron el registro de ex-alumnos de la Academy Gallagher”- Le espete. Veía en su rostro registro de temor, como si procesara cual era el juego. La presión en mis brazos disminuyo. No me estaba sujetando fuertemente; él solamente me estaba sujetando. Entonces algo pareció completar el interior de Zach. Saco la mano derecha de enfrente de mi cara -“Aquí. Mira eso”- Hasta ese momento me habia olvidado del anillo en mi dedo.

-“O mejor aun, mirame. Mira mis ojos, Cammie. Yo no estoy mintiendo”- Sus pupilas, incluso su pulso era normal; y el anillo de verdad se quedo inmóvil, Zach explico -“Yo habia visto a ese tipo con el Dr. Steve antes y no quería hacer volar su cover. No tenia idea que era una amenaza, pensaba que estaba en formación o....no se...revisando algo de nosotros o algo así. Nunca pensé que fuera un gran problema”- Cambio su peso y se movió junto a mi -“Yo no creí que valía la pena explicar en frente de....”- Se callo y yo lo termine.

-“Josh y DeeDee”- Sacudi mi cabeza tratando de darle sentido a todo.

-“No somos malos, chica Gallagher”- Dijo suavemente.

Mas que nada yo quería creerle -“Entonces ¿Quién es?”-

Zach soltó mis muñecas y señalo a la oscuridad -“Él”-

Y entonces una de las puertas del edificio de enfrente se abrieron. Vi cuatro guardias armados salir y en un momento fugaz, antes de cerrar la puerta, escuche un débil

-“Excelente”- Y vi el rostro del Dr. Steve.

-“Camaleon”- Dijo Bex en mi oído -“¿Ves eso? ¿Puedes ver quien esta en ese gran edificio? El es....”-

-“Dr. Steve”- Termine por ella, y antes de que pudiera decir otra palabra, escuche a Eva llorar -“¡Camaleón! ¡Los chicos, ellos están aquí!”

-“Lo se, Chica”- Dije usando el nombre clave de Eva -“Zach esta conmigo”-

-“¿El esta...?”- Esa fue Liz sonando mareada.

-“Eso quiere decir que Tina no tiene que sentarse en la concesión”- Pregunto Eva.

-“No, Tina necesita salir del lado de Grant”- (Tina no sonó muy contenta sobre eso) -“Y llevarla a la azotea del edificio en la esquina noroeste”- Estudie al chico a mi lado

-“Tienen que dar algunas explicaciones”-

Para los próximos sesenta segundos escuche a mis compañeros asiendo su camino en la oscuridad, susurrando entre si a través de las unidades, limpiando las esquinas y agachándose fuera de la vista de los guardias. Las chicas Gallagher venían en camino, pero por alguna razón, allí en el claro de luna, con mi hermandad haciendo todo lo que

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

dijo y hago, me encontré a mi misma mirando a Zach.

Hace unas semanas atrás, él me advirtió que no quería dormir en su escuela, y ahora con los mensajes crípticos de este semestre y toques sutiles había llegado a esto.

-“¿Que esta pasando Cam?”- Me pregunto Bex, cuando ella y mis compañeros de clase apareció detrás de mí. Ella echo un vistazo a Zach -“¿Quieres que lo eche por la azotea?”-

-“Solo si no nos dice que es el Instituto Blackthorne y porque uno de los maestros esta fuera destruyendo a las chicas Gallagher”-

Sus habitaciones estaban ridículamente limpias, no había ni rastro de ellos en cualquier registro, en cualquier lugar.

No eran como nosotras. Yo lo hubiera sabido todo el tiempo. Pero fue Zach el que finalmente dijo -“Tú vas a tener tu cover. Nosotros tendremos la nuestra”-

-“¿Que se supone que...?”- Empecé, pero Zach me corto.

-“Ustedes son Chicas Gallagher”- Dijo Zach mientras la niebla se convirtió en rabia. Se estableció rodeando su rostro, pero no se inmuto, no dio marcha atrás. Él solo se acerco y dijo -“Nosotros somos los hijastros de los que nadie habla”-

Pensé en la presión militar de sus palabras, los nuevos uniformes, la forma en que Zach había estado en la biblioteca y me dijo que no estaba ni todo bien ni todo mal, y yo sabia que eso no fue mas que una historia.

-“Entonces que...”- Empeñes pero el chirrido de las bisagras oxidadas me corto, de la luz que cortaba, a través de la oscuridad salieron dos guardias armados, salieron del edificio del frente y comenzaron a patrullar. La pregunta que me había parecido tan importante hace unos minutos se borro de mi mente y en lugar de eso, instantáneamente dije -“Él no puede escapar. La lista no puede irse”-

-“No pasara”- Las palabras de Zach me trajeron de vuelta a otra noche, cuando las chicas Gallagher estábamos en la misma situación, pero teníamos que rescatar a un rehén y a un paquete. Esta vez las apuestas eran más altas.

Zach se acerco al borde del techo y adjunto un arnés de rapel a un cable que estaba bordeando entre medio de los edificios, a continuacion tomo mi mano -“Tenemos que ir ahora Cam”- Su gesto era como el de un caballero pidiendo a una dama salir a bailar. Madame Dabney hubiera estado orgullosa -“¿Confías en mi?”- Me pregunto y me di cuenta que había completado el circulo.

Meses antes yo estaba en este mismo techo con un chico diferente y salte a la oscuridad alrededor de mi destino.

Pero esta vez no estaba saltando sola.

## Capitulo 27

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*



Zach y yo tocamos tierra en el tramo de hierba que corría entre los edificios, agradecemos a la lluvia, a las nubes, a todo rastro de la oscuridad que la madre naturaleza podía dar, yo me agache y corrí por el espacio entre los edificios.

-“¿Que estas haciendo?”- Silbo Zach, pero ya estaba golpeando la puerta de metal que se interponía entre mi y el Dr. Steve -“Oye, ¿uno de ustedes chicos puede venir a darme una mano con esto?”- Pregunte con la voz más varonil que pude.

Zach me miro como si estuviera loca, pero entonces se abrió la puerta y tome al guardia y lo saque empujándolo por su cuello. Conmocionado y aturdido, ni siquiera se dio cuenta de lo que estaba ocurriendo, como le daba un puñetazo y pegaba un parche Napotine en la frente solo para estar en el lado seguro.

-“Lindo”- Dijo Zach -“Lo aprendiste en P&E”-

-“No. Buffy la caza vampiros”-

Estudie al hombre que yacía en el suelo delante de nosotros. La ultima vez que lo había visto estaba apoyado en un Cadillac de 1957 estaba estacionado en la plaza de la ciudad de Roseville -“No sabia porque tantos agentes del Dr. Steve estaban ayudándolo”-

Yo no quería pensar las posibilidades. Arrastre al hombre a la maleza de veinte pies de distancia de la puerta y Zach ayudo a vaciar sus bolsillos.

-“Comunicadores”- Le dije tomando un articular y el micrófono apagado del cuerpo del hombre que dormía. Zach se inserto el auricular mientras yo miraba por las ventanas polvorientas. El Dr. Steve se paseaba por una habitación de metal. Cajas forradas las paredes de la masiva construcción, una plata de hormigón en el piso más alto.

-“Hombres”- Dije en mi unidad de comunicación -“Tengo una visual sobre el tema”- Como mínimo habían cuatro guardias de pie cerca de el Dr. Steve. Cada unos pocos pasos él paraba y daba palmaditas a su bolsillo como si estuviera asegurando que no había sido secuestrado -“Mantengan su posición hasta que les tengamos todo claro”- Zach se acerco a mi -“Tienen por lo menos a quince chicos”-

-“¿Que escuchas?”- Le pregunte pero Zach levanto un dedo para callarme. Una sombra oscura cruzo su rostro cuando escucho lo que el enemigo estaba diciendo -“¿Que es, Zach?”- Le pregunte -“¿Que pasa?”-

-“Cammie, escuchame”- Dijo Zach -“No se a donde va o lo que el Dr. Steve esta planeando hacer con esa lista, pero...”- Zach se apago. Su mirada a mi izquierda y un segundo que parecía persistir en el aire, deteniéndose unos instantes.

-“Constelación... Creo que se como llegar allí”- El me dio vuelta hacia el oeste, donde una pequeña luz estaba parpadeando, cada vez mas cerca.

-“Chicas”- Dije en voz baja a través de mi unidad de comunicación cuando un avión caía abajo en el horizonte -“Tenemos un cambio de planes”-

Nos superaban en numero y tamaño. Escuche el aterrizaje del avión, y vi las siluetas de los hombres salir del edificio. Este no era el momento para un asalto cuidadoso.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Then I'd Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Bex salto desde el techo, cerca de un guardia, a continuación, barrió con una pierna, le dio un puñetazo y en un segundo estaba a sus pies -“Ellos están aquí”- Grito el hombre antes de caer. Pero era demasiado tarde.

El zumbido del rappel de un cable a través de las poleas lleno el espacio, por un momento pareció que estaban lloviendo chicas Gallagher. Todo a mí alrededor eran puños volando y patadas aterrizando. Zach toco el auricular que había robado del guardia caído y le grito a Bex y Grant -“Tres hombres están llegando del lado sur del edificio, vallan”- Y en un instante se fueron.

Liz se había refugiado en la cabina de un montacargas.

-“Cammie necesito un arma”- Me llamo. Yo estaba dejando a un guardia en el suelo luchando con un parche de Napotine, pero aun consiguió responder -“*¡Estas sentada en uno!*”-

-“Correcto”- Dijo ella, y comenzó a buscar las llaves o un interruptor de control, cualquier cosa para hacer que una gran maquina se moviera. Ella debió haber renunciado, creo, porque la siguiente vez que la vi, la encontré saltando de una cabina persiguiendo a un guardia que estaba persiguiendo a Eva. El hombre se dio la vuelta como si no pudiera imaginar lo que había sucedido.

El avión aterrizo en el extremo de la pista. A través de la lluvia, vi a un hombre que usaba una chaqueta azul Me acerque a él, sintiendo que las cosas habían llegado a un nivel mas personal, pero entonces el hombre que Liz había estado persiguiendo la agarro, la sacudió libremente y ella salio volando por el aire, aplastando al señor de la chaqueta azul sin dar un solo golpe.

Todos los guardias del Dr. Steve fueron cayendo uno por uno. A mi derecha vi a un guardia corpulento ir tras Liz, pero Zach se gano entre medio de ambos y dándole un fuerte golpe en la cara. El hombre tropezó hacia atrás, entonces algo llamo mi atención. Mantuvo una mano en su cara y con la otra hizo un gesto para el Dr. Steve. -“*¡Vallase!*”- Grito, y yo salí corriendo.

El avión había llegado al final de la pista, las hélices estaban girando, una mancha de agua y luz discontinua de nuestro profesor traidor apareció a través de los charcos y la húmeda hierba, que tenia el curso mas recto posible hacia el avión que lo llevaría a la libertad.

Yo no pensé en mis pies adoloridos o los gruñidos de mi estomago; no escuche los terribles pensamientos que llenaban mi cabeza. Yo solo puse un pie delante del otro y corrí hasta que estuve a solo pies de distancia del Dr. Steve y el plano espera. Me di cuenta por la expresión de su rostro que aquel momento era “excelente” para él.

-“Creo que tienes algo que nos pertenece”- Le dije. Mi voz era firme y calmada, quizá a causa de los nervios o ver a Bex avanzando lentamente por el suelo, rastreando a través de la maleza alguna pista, hasta que llego a la rueda trasera del avión -“No nos iremos sin ese disco”- Le dije, sintiendo como la adrenalina comenzaba a fluir por mí sangre.

-“Oh”- Dijo el doctor Steve mientras la escalera del avión empezaba a decender -“Yo creo que estas un poco...”- Jadeo -“... tambien...”- Trato de respirar hondo.

-“Tarde”- Pero esta vez el Dr. Steve no hablaba, el no podía hablar, porque, estaba siendo estrangulado por nada mas ni nada menos que Rebecca Baxter, respirar era difícil para él.

El Dr. Steve se desplomo al suelo y Bex con él. El disco se cayó de su bolsillo y yo lo tome. -“Tu no te vas a ningún lado”- Por primera vez sentí mi energía desvanecerse

-“Tu no estas tomando ese avión”-

Y entonces una voz detrás mío, dijo -“Eso es correcto, Srta. Morgan, él no lo esta haciendo”- Yo sabia muy bien que algo no iba muy bien. O muy mal. Pero de la única cosa que estaba segura era que nada era lo que parecía.

Yo esperaba que el Sr. Solomon me digiera que me fuera porque él estaba allí con una unidad de elite de fuerzas especiales de Langley. Pensé que le pondrían esposas al Dr. Steve o por lo menos agarrar el disco y salir corriendo. En lugar de eso con paso ligero salio del avión y dijo -“¿Estaba bien, Dr. Steve?

-“Tu”- Dije apenas recociendo mi propia vos -“¿Tu hiciste esto?”-

-“Bueno”- Dijo Joe Solomon -“Tuve un poco de ayuda”-

Y entonces mi madre vino a reunirse con él.

Mire a ambos, un centenar de emociones vino dentro de mi a la vez que mi madre nos dijo -“Buen trabajo a todo el mundo”-

Incluso el Dr. Steve esbozo una sonrisa. Bueno.... tanta sonrisa como podría reunir un chico sufriendo de una grave agonía.

-“¿Rebecca?- Dijo mi madre. Y Bex comenzó a aflojar su agarre (no totalmente, sin embargo)

El Sr. Solomon miro su reloj -“Cuarenta y dos minutos”- Dijo -“No esta mal”- Se dio vuelta y llamo a seguridad -“¿Que piensa usted, Harvey?”-

El Sr. Mosckowitz entro en la puerta abierta del avión. El Sr. Mosckowitz que había tenido que usar un bigote falso; el Sr. Mosckowitz que fue quizás el menos experimentado en la operativa de todo el personal Gallagher, sonrío y reboto en la punta de sus pies.

-“Hola chicas”- Dijo alegremente -“¿Como lo he hecho?

Oh dios mío.

La lluvia seso a nuestro alrededor. El latir de mi corazón comenzó a disminuir y mis temblores fueron reemplazados por una sensación que no tenia nombre.

-“Eso...”- Tropecé -“¿Fue una prueba...?”-

-“Nuestro trabajo no es prepararte para las pruebas, Srta. Morgan”- Me corrigió el Sr. Solomon -“Nuestro trabajo es ayudarte a prepararte para la vida”-

Vi flash de focos, sentí el cielo oscuro más brillante y mas brillante, hasta que la niebla y el aire formaron un arco iris masivo entre los edificios abandonados, la oscuridad se fue. Y las luces se encendieron, en muchas formas.

-“Así que querían ver si podíamos hacerlo en la realidad”- Pregunto Tina.

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Dr. Then I'd Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

-“No”- Dijo mi mamá -“Teníamos que ver si podían hacerlo”- Miro a los niños y luego a nosotras -“Juntos”-

Nuestros maestros se dieron vuelta y avanzaron a través de la lluvia hasta las camionetas, detrás de nosotros, el avión comenzó a rodar por la pista, desvaneciéndose en la distancia. Y yo estaba feliz. Después de todo, los secretos de mis hermanas estaban a salvo, y acababa de pasar mi CoveOps final.

Luego la voz del Sr. Solomon nos llamo a la distancia -“Oh... y bienvenidos al Sub nivel dos”-

**Capitulo 28**

Hay pruebas de que incluso una chica Gallagher no debería de estudiar, sin ningún esfuerzo, sólo tienes que responder lo de todo los días, los problemas que deberás resolver. Creo que probablemente sea cierto para cualquier forma de vida y mucho menos para la vida de un espía, pero esa noche, mientras estaba acostada en la cama, escuchando los juegos en la sala principal por el pasillo, no pude evitar la sensación de que tal vez la mayor prueba del semestre de primavera en realidad no era cierta. No pude evitar preguntarme si yo pasaría el grado.

-“¡Vamos, chicos!”- Llamó mamá al llegar a la Sala de Historia a la mañana siguiente, mucho antes ella pudo haberme visto venir, porque... bueno... mi madre, era así de increíble.

Su oficina tenía el mismo aspecto de siempre. La luz brillante del sol que entraba por las ventanas.

Los estantes de caoba brillaban. Y mi madre no se parece en nada a una mujer que se había quedado hasta horas de la noche. No hubo bolsas bajo los ojos, no hay huellas indicando el maquillaje de ayer mientras estaba sentada en el asiento de la ventana, un archivo en su regazo -“¿Estás enojada?”-

No sé por qué, con la pregunta me quede perpleja, pero lo hizo. Aunque no tanto como la respuesta. -“No”- Yo no voy a una escuela normal, y he optado por no tener una vida normal, pruebas no normales, solo cosas que tengo que saber, y la mujer delante de mí lo sabía mejor que nadie.

Mamá se acercó ala esquina del asiento de la ventana, y me acario el pelo -“¿Era algo de eso verdad?”- Me resistí a la tentación de pedir lo que realmente quería saber: ¿Todo era real?

¿Zach era real?

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

## Cross My

Había comenzado el semestre sentada en la sala de la torre, pensando en cómo los espías no deben de decir mentiras en ello vivimos lo que no era de extrañar, llegué a la oficina de mi madre por la mañana, en busca de algo de verdad. No se ha sorprendido cuando la pregunta que llevaba conmigo se hacia muy larga, finalmente encontré la manera de liberarla.

-“¿Qué pasó con papá?”-

La mano de mi madre dejó de funcionar a través de mi pelo. La carpeta en su regazo parecía deslizarse de una pulgada o dos, y yo sabía que había roto una de las reglas no escritas de la academia Gallagher, yo había pedido escuchar la historia.

## and

-“¿Sabes lo que pasó con papá, cariño?”-

Pero yo no lo sé, y ese es el problema. Dame un código y puedo descifrarlo, cuéntame una broma en swahili y voy a saber cuándo reír. Yo sé de un millón de hechos diferentes, en más de una docena de idiomas diferentes... Simplemente no me preguntes cuándo o dónde murió mi padre.

## Hope to

Empecé a decir todo esto, para hacer las preguntas que necesitaban respuesta, pero mamá se irguió en el asiento de la ventana. La sentí acomodarse. Me encontré murmurando palabras de Zach -“Alguien lo sabe”-

Alrededor de nosotras, en la escuela todos se estaban despertando. Escuché la risa a través del Salón de Historia.

Le pregunté otra cuestión que, hasta ahora, no tenía una respuesta -“¿Por qué este año?”-

Le pregunté -“¿Por qué ahora?”-

-“Creo que sabes la respuesta a eso, cariño”-

Y supongo que probablemente lo hice porque le dije -“Josh”-

-“No sé si te das cuenta, Cam, pero lo que pasó el semestre pasado... lo que pasó entre tú y Josh... asustó a mucha gente”-

-“¿Quiere decir que por seguridad?”- Le pregunté -“Porque realmente podríamos señalar un punto ciego o dos que he echado de menos”-

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Love to Kill You*

## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

-“No, cariño. Algo más grande. Hemos gastado millones de dólares de formación para las chicas con los mejores planes de estudios en el mundo. Y sin embargo, no lo saben muchos cerca de la mitad de la población en el mundo”-

Lo cual era cierto -“Los administradores y yo sentíamos que era importante que las chicas Gallagher aprendieran a comunicarse, y confiar en los hombres con los que tendrán que trabajar algún día”-

Confianza. Nuestras vidas están en ello, pero es un tema que ni siquiera la academia Gallagher puede enseñar. ¿Cuándo bajar la guardia? ¿Quién te deja entrar? Y yo sabía que en ese momento, mientras estaba sentada al lado de mi madre, bañándose en la luz cálida de primavera, que eran las preguntas de un buen espía que nunca debían pedir.

Mamá me miró y yo podría haber jurado que estaba viendo directamente a través de mí. -“Si te da prisa, lo puedes alcanzar”-

-“¿Alcanzar a quién?”-

-“Zach”- Dijo mamá -“Los chicos... los administradores Blackthorne desean que realicen un final con tus compañeras de clase”- Mi madre debe haber sentido mi confusión, porque, dijo -“Se irán”-

\*\*\*\*\*

-“Ya empacaron”- Le dije cuando llegué a él, porque, realmente, no había nada más que decir, o no estoy segura.

Él sonrió -“Tenemos todo el equipaje listo”- Una nítida, brisa limpia sopló a través de las puertas abiertas. El desayuno estaba esperando. Clases finales. Pero toda la escuela parecía estar congelada en el espacio y el tiempo. Los chicos con sus maletas y mochilas empacadas, mientras que nuestro mundo se preparaba para regresar a la normalidad, lo que se supone que es.

Le señalé el moretón en la cara -“Eso se ve mal”-

Pero Zach sacudió la cabeza -“No lo es. Él”-

“¿Chocaste con una chica?” Yo me burlé.

Pero Zach no sonreía, no se rió. Otra cosa flotaba en el aire entre nosotros, como, dijo

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

-“No con las chicas que conozco”-

Pensé en el chico que había conocido en DC, el chico que me había burlado en todo un semestre, y yo trate de conciliar estas imágenes con el chico que estaba delante de mí. Zach era todavía engreído, era todavía fuerte. Pero por otro lado, él me ofreció caramelos una vez cuando tuve hambre, y yo no podía dejar de pensar que tal vez lo hizo por la especie de ser caballeroso después de todo. Que tal vez no fue su culpa, su armadura era una especie de brillo.

El semestre se había ido, así que no me permitía pensar sobre lo que podría haber ocurrido si las cosas hubieran sido diferentes. Después de todo, la confianza es algo difícil para cualquier mujer, sobre todo una chica Gallagher y esta es la vida que he elegido. Estas son las preguntas y dudas que probablemente seguirán por el resto de mi vida.

Me volví lentamente, comencé a alejarme, hacia mis amigos y mi futuro y todo lo que se suponía que vendría después.

-“Oh, y Cammie”- En el sonido de su voz me di la vuelta, esperando oírlo decir una broma o llamarme Chica Gallagher. Lo último que esperaba era sentir sus brazos deslizándose a mí alrededor, sentí a todo el mundo girando cuando Zach se sumergió en el centro de la sala apretando sus labios a los míos.

Luego sonrió, esa sonrisa que había llegado a conocer.

-“Yo siempre termino lo que empiezo”-

Dio un paso hacia la puerta abierta y el sol cálido de primavera que esperaban estallar en el verano, una nueva temporada. Otra estación y otra cuenta nueva.

-“¿Así que este es un adiós?”- Le pregunté.

-“Vamos, Chica Gallagher”- Zach se volvió hacia mí. Me guiñó un ojo -“¿Cuáles serían las probabilidades de eso?”-

Él salió a la calle y se metió en la camioneta, y hasta donde yo sé, nunca miraba atrás.

Por que ninguno de los dos lo hacíamos.

Yo no pensaba en las reglas que se había roto o el tiempo que habíamos perdido. No insistí en las preguntas que me habían parecido tan importantes una vez y ahora se desvanecían como una nota perdida hace mucho tiempo en una fuerte lluvia.

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Cross My

Hay secretos en mi mundo. Que se apilan una al lado de otro como fichas de dominó, y pasando Septiembre se habrán empezado a caer y todo porque yo había dicho "Hola" a un chico. Y ahora estaba diciendo adiós a otro. Pero ahora, al menos en el caso de Zach, por fin sabía la verdad. Bueno... la mayoría de la verdad.

Y me había liberado.

Heart

Todo el verano por delante, para nosotros es tiempo para descansar, tiempo para esperar. Y cuando el futuro viene, sin importar lo que viene con él -"Seré más inteligente. Seré más fuerte. Y estaré lista"-

and

**FIN**

Hope to

SPY

by the author of

*I'd Tell You I Love You,*

DO NOT TOUCH THE BOOKS IN THIS ROW



## CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Cross My

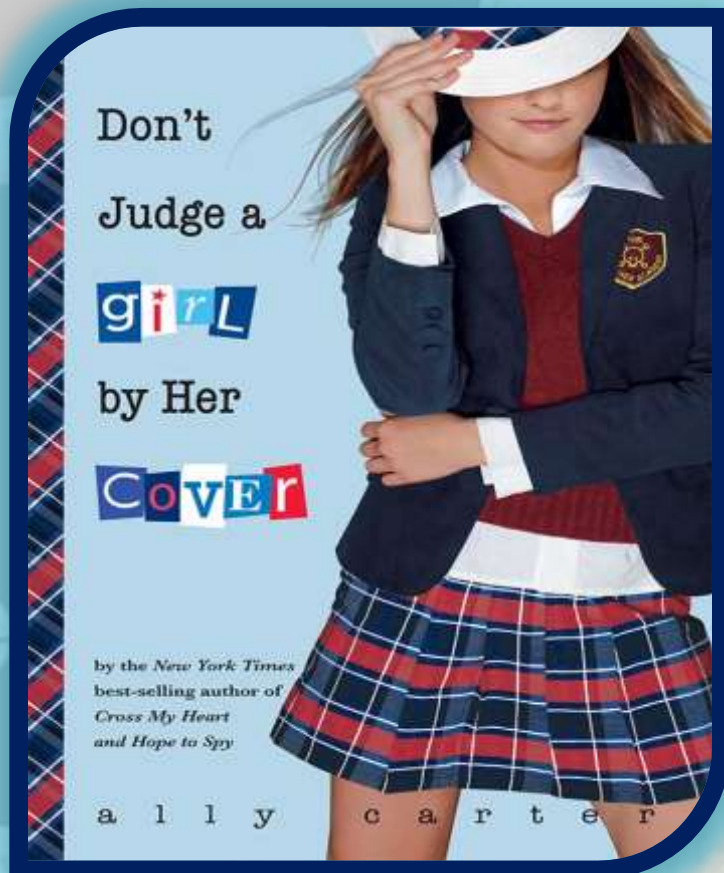
## 3. Don't Judge a Girl by Her Cover

Heart

and

Hope

SPY



**SINOPSIS**  
**TRADUCIDA POR ALE**

Cuando Cammie Morgan llega a su hotel de cinco estrellas con su amiga Macey para la Convención Nacional Democrática, donde el padre de Macey está a punto de recibir la nominación a la vicepresidencia, ella cree que está en una emocionante final a sus vacaciones de verano. Pero si eres una chica Gallagher, "emocionante" y "mortífera" nunca son muy distantes.

Las cosas rápidamente van hacia el sur cuando Macey es llamada a la azotea del hotel para grabar un reportaje PR con el hijo del candidato presidencial. Pero en lugar de las cámaras, los atacantes descienden de un enjambre de helicópteros y las niñas, al mando de "agarrarla"

Después de escapar, y Cammie Macey se encuentran en un escondite secreto de propiedad de la Academia de Gallagher. y así comienza el tercer año de

*I'd Tell You I Love You,*

*Do They Ever Have to Kill You*

**CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY**

Cross My

Cammie en la escuela de espionaje.

Cammie no necesita de su genio CI para ver que el intento de secuestro lo ha cambiado todo, sobre todo ahora que Macey es una gran celebridad, y la escuela ha sido asediada por equipos de noticias. Lo Más preocupante, es que

Cammie no puede desprenderse de la sospecha de que su madre y el Sr. Salomón saben más sobre el ataque de lo que parece. Después de todo, ¿por qué no sorprendió a los atacantes que se concentraron en combate con dos adolescentes que se manejaron como profesionales experimentados?

Pero estas sospechas no detendrán Cammie de saltar a la oportunidad de unirse a Bex y Liz como equipo de seguridad privada con Macey en la campaña. En poco tiempo, las chicas estarán usando sus habilidades de espionaje a cada paso, cuando Cammie se acercara más y más a la verdad sorprendente...

and

Hope to

SPY

\*\*\*

\*

\*

\*

\*

**SI DESEAS SABER MÁS...  
TE ESPERAMOS CON EL SIGUIENTE LIBRO DE ESTA  
MARAVILLOSA TRILOGIA EN...**

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*

Don't Tell Me You Love Me  
Don't Tell Me You Love Me

CROSS MY HEART AND HOPE TO SPY

Cross My

<http://www.purplerose1.com/>



SPY

by the author of  
*I'd Tell You I Love You,*